

**OBRA NUEVAMENTE COMPUESTA...  
DE BARTOLOMÉ DE FLORES (1571).  
PRIMER POEMA HISPANO  
DE LOS ESTADOS UNIDOS**

**RAÚL MARRERO-FENTE**



CON PRIVILEGIO . EN NEWYORK . IDEA . 2021



*OBRA NUEVAMENTE COMPUESTA...*  
DE BARTOLOMÉ DE FLORES (1571).  
PRIMER POEMA HISPANO DE LOS ESTADOS UNIDOS

RAÚL MARRERO-FENTE

NEW YORK, IDEA, 2021

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)  
COLECCIÓN «BATHIHOJA», 75. SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI), 20

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW  
YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)  
SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE  
CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)  
SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)  
TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)  
SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)  
ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)  
PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)  
RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)  
LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)  
ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)  
VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)  
ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)  
GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)  
FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA,  
ESPAÑA / REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)  
GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)  
CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)  
HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)  
GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)  
EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

Este libro se publica en coedición con la Academia Norteamericana  
de la Lengua Española (ANLE)



Impresión: Ulzama Digital.

© Del autor

ISBN: 978-1-938795-81-7

Depósito Legal: M-5355-2021

New York, IDEA/IGAS, 2021

*OBRA NUEVAMENTE COMPUESTA...*  
DE BARTOLOMÉ DE FLORES (1571).  
PRIMER POEMA HISPANO DE LOS ESTADOS UNIDOS

RAÚL MARRERO-FENTE

NEW YORK, IDEA, 2021



## ÍNDICE

PRESENTACIÓN, POR GRACIELA S. TOMASSINI .....	11
AGRADECIMIENTOS .....	17
ESTUDIO PRELIMINAR .....	19
El autor .....	19
Texto y contexto .....	28
Criterios de la presente edición .....	59
EDICIÓN ANOTADA .....	61
REPRODUCCIÓN FACSIMIL .....	87
INVENTARIO CRONOLÓGICO DE PLIEGOS DE BARTOLOMÉ DE FLORES .....	97
BIBLIOGRAFÍA .....	101





*A Conchita*



## PRESENTACIÓN

Antes de que Gutenberg creara la imprenta de tipos móviles, las gentes formaban corros en torno a los pregoneros que proclamaban relaciones en verso o prosa de sucesos de actualidad, consignadas en manuscritos leídos o cantados en las plazas para satisfacer la innata curiosidad humana por conocer lo que ocurre más allá del estrecho escenario de la vida cotidiana. Hacia fines del siglo xv, la invención de la imprenta da origen a la primera gran revolución cultural de la modernidad y surgen las empresas dedicadas a la producción de libros a lo ancho del continente europeo. La reducción de los costes y los tiempos del proceso editorial facilita la accesibilidad de los textos más allá de los muros de los conventos y las bibliotecas de las cortes. La impresión de libros en tiradas de cientos de ejemplares hace posible que las nuevas corrientes científicas y artísticas se difundan rápidamente por todos los reinos y comarcas del mundo civilizado, y los géneros canónicos de la literatura culta florecen en obras que llegan a los ojos de un público lector cada vez más amplio y demandante. Al calor de esta transformación, también los géneros menores de la literatura popular, entre estos, aquellas relaciones de sucesos de índole diversa que fueron los antecedentes remotos del periodismo se reproducen, ya no penosa y lentamente, en folios manuscritos, sino en pliegos impresos cuyo destino no se limita a la lectura pública para oyentes analfabetos, sino que se ofrecen a la venta en puestos callejeros que los exhiben colgados de cordeles. La llamada «literatura de cordel» crece en tiradas que alcanzan el millar de ejemplares y se diversifica en una abigarrada variedad que comprende historias, romances, relaciones, comedias sueltas, sainetes, alelu-

yas, calendarios, canciones, décimas glosadas, trovos, villancicos, que han perdurado hasta nuestros días, aunque sólo en las últimas décadas del siglo xx fueron redimidas del menosprecio que compartieron con muchas otras expresiones de la literatura marginal, por estudiosos como Julio Caro Baroja, quien acuñó la denominación en su *Ensayo sobre la literatura de cordel* (1969), Manuel Alvar («Romances en pliegos de cordel [siglo xviii]», 1970), María Cruz García de Enterría (*Sociedad y poesía de cordel en el Barroco*, 1973) o Antonio Rodríguez Moñino (*Construcción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos xvi y xvi*, 1968), entre otros. María Sánchez-Pérez propuso una clasificación de estos pliegos que comprende tres grandes conjuntos: 1. Relaciones de sucesos históricas o histórico-ideológicas; 2. Relaciones de sucesos extraordinarios o eventuales y 3. Relaciones de sucesos de testimonios personales.

Todos los estudiosos convienen en advertir que cuando hablamos de «literatura de cordel» no hacemos referencia a un género, sino a un conjunto transgenérico de obras de muy diversa naturaleza, cuyos rasgos comunes estriban en el «peculiar sistema de producción y comercialización» (Jean-Francois Botrel, «Literatura de cordel»)<sup>1</sup>, esto es, en pequeñas imprentas —con circuito de distribución ambulante y venta asociada a la lectura en alta voz—, y en una serie de características formales, entre las cuales podemos mencionar la escasa extensión (hasta cuatro pliegos o 32 páginas), la fragmentación en breves partes o capítulos, la importancia de un complemento iconográfico (en general, xilografías) con finalidad didáctica y apelativa, títulos argumentales que resumen la historia, incluso su desenlace, retórica formularia que mima de manera simplificada la de la literatura culta, uso de un registro popular del lenguaje. La primera serie, la de las relaciones de sucesos históricas o histórico-ideológicas, comprende «acontecimientos que afectan a la historia o a la política de un estado, o de sus representantes o monarcas. Quedarían englobadas, por lo tanto, dentro de este apartado todas aquellas relaciones de hechos que refieran las noticias de guerras, paces, batallas, victorias, etc.» (María Sánchez Pérez, «Panorámica sobre las relaciones de sucesos en pliegos sueltos poéticos [siglo xvi]»)<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> En Miguel Ángel Garrido Gallardo, *Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales*, Madrid, CSIC, s. a. (disponible en <<http://www.proyectos.cchs.csic.es/defli/sites/default/files/Cordel.pdf>>).

<sup>2</sup> En *e-Humanista: Journal of Medieval and Early Modern Iberian Studies*, 21, 2012, p. 340.

A esta última categoría pertenece el romance en décimas, seguido de un villancico, compuesto por Bartolomé de Flores, titulado, conforme a la retórica del género: *Obra nuevamente compuesta, en la cual se cuenta la felice victoria que Dios, por su infinita bondad y misericordia, fue servido de dar al ilustre señor Pedro Meléndez, Almirante y Capitán de la gobernación de la mar, de las Indias, y Adelantado de la Florida, contra Juan Ribao, de nación francés, con otros mil luteranos, a los cuales pasó a filo de espada, con otras curiosidades que pone el auctor de las viviendas de los indios de la Florida, y sus naturales faiciones. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores, natural de Málaga y vecino de Córdoba. Fue impresa en Sevilla en casa de Hernando Díaz, impresor de libros, a la calle de la Sierpe. Año de mil y quinientos y setenta y uno. Con licencia del ilustre señor el Licenciado Alonso Cáceres de Rueda, Teniente de la Justicia de Sevilla y su tierra por su Majesta.* Esta relación en verso, cuyo único ejemplar original se conserva en la Biblioteca John Carter Brown, Brown University, Rhode Island, reviste especial significación para los estudios sobre la temprana presencia hispánica y la primera modernidad española en los Estados Unidos, pues es el único documento publicado en el siglo xvi (1571) sobre el estratégico triunfo de las armas españolas sobre los franceses hugonotes en La Florida en 1565, y el primer poema sobre Norteamérica escrito en español. Raúl Marrero-Fente, catedrático de literaturas hispánicas de la Universidad de Minnesota y reconocido especialista en la épica de la conquista de América, es autor de la edición crítica que presentamos, coeditada por el Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA) y la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE). Su publicación representa para nuestra Academia otro importante hito inscripto en un proyecto editorial cuyo objetivo es difundir la línea investigativa sobre los testimonios y documentos de la temprana presencia hispánica en los EE.UU., a la que han contribuido libros y artículos de eminentes especialistas en la literatura de la conquista y colonización española de América del Norte, como Manuel M. Martín-Rodríguez («*Cantas a Marte y das batalla a Apolo*». *Cinco estudios sobre Gaspar de Villagrà*, 2014), Alexandra E. Sununu (Estudio y edición anotada de *La Florida. Alonso Gregorio de Escobedo*, 2015), Luis Alberto Ambroggio («El periodo colonial en la poesía escrita en español en los Estados Unidos (1539–1810): importancia fundacional», 2013), Carmen Benito-Vessells (*España y la costa atlántica de los EE. UU. Cuatro personajes del siglo xvi en busca de autor*, 2018) y Steven Strange (*Antes de Jamestown fue San Agustín de La Florida*.

*Antología razonada de la primera escritura producida en tierra norteamericana*, 2020), algunos de ellos varias veces mencionados en el Estudio Preliminar y consignados como fuentes bibliográficas en esta obra.

Un riguroso estudio preliminar despliega de manera erudita y aun así muy amena los contextos pertinentes para una cabal apreciación de la obra. En primer lugar, se refiere al autor Bartolomé de Flores, del cual solo se conocen los exiguos datos consignados de manera formularia en los títulos de los siete pliegos de cordel a él atribuidos, *v. g.*, que era «natural de Málaga y vecino de Córdoba», aunque, como apunta Marrero-Fente, en los publicados en 1572 aparece como «vecino de Sevilla». Queda, pues, de este ignoto personaje —uno de los tantos poetas menores que desempeñaron en los albores de la modernidad una labor protoperiodística— la leve huella impresa en un puñado de obras que delinean en trazos gruesos su perfil de autor.

En el segundo apartado del Estudio, el profesor Marrero-Fente despliega las coordenadas históricas y culturales que permiten construir la significación del texto: la aplastante victoria del Adelantado Menéndez de Avilés sobre los hugonotes franceses comandados por Juan Ribault y la toma del fuerte Caroline en La Florida. La costa oriental de los actuales EE.UU., territorio que, por derecho emanado del Tratado de Tordesillas, correspondía a la corona española, había sido explorado y cartografiado en sucesivas expediciones españolas, logrando, a pesar de fracasos, asedios de los indios y hostilidad del medio ambiente, asentamientos formales como San Miguel de Gualdape por Vázquez de Ayllón, en lo que sería hoy la costa de Georgia. La expedición francesa violaba además los términos de la paz de Chateau-Cambresis, por la cual España y Francia se habían prometido colaborar en la lucha contra la llamada «herejía protestante»; sin embargo, las guerras de religión desatadas en consecuencia confirman los planes del almirante Coligny y su capitán Jean Ribault de establecer en América del Norte un refugio para los hugonotes perseguidos. Las noticias sobre los asentamientos franceses de Fort Caroline y Charlesfort determinan la decisión de Felipe II de «limpiar de protestantes» el territorio de La Florida, tarea que encomienda a Pedro Menéndez de Avilés, experto marino a quien nombra Adelantado. Por tanto, como destaca Marrero-Fente, la novelesca singladura de Menéndez de Avilés debe entenderse en el marco de la política europea, los conflictos entre España, Francia e Inglaterra y fundamentalmente, en el contexto de la Contrarreforma, cuyo campeón era Felipe II.

Si bien existen otros testimonios contemporáneos sobre este hecho histórico, estos no fueron dados a la imprenta sino tardíamente. «Memorias de todas las jornadas y sucesos del adelantado Pedro Menéndez de Avilés y de la conquista de La Florida y justicia que hizo con Juan Ribao y otros franceses» fue escrito por Gonzalo Solís de Merás, cuñado del Adelantado, en 1565, pero salió a luz parcialmente incluido en el *Ensayo cronológico para la historia de La Florida*, de Gabriel de Cárdenas y Cano, en 1722, y más tarde reescrito en *La Florida*, de Eugenio Ruidíaz y Caravia, Madrid, 1893; «Vida y hechos de Pedro Menéndez de Avilés», escrito en 1568 por Bartolomé Barrientos, fue dado a conocer en 1902 por Genaro García en *Dos relaciones de La Florida*, y la «Relación de la Jornada de Pedro Menéndez de Avilés en La Florida» de Francisco López de Mendoza Grajales, escrita en 1565, permaneció inédita hasta la publicación de la *Colección de documentos inéditos relativos al Descubrimiento, la Conquista y la Organización... sacados de los archivos del Reino* (1864-1884), por Luis Torres de Mendoza. Estas tres son, pues, las fuentes históricas más relevantes para la reconstrucción de los hechos, pero la única versión literaria, que oficia como mediación entre las relaciones —que tenían una circulación restringida a los ambientes oficiales— y el público general, fruidor entusiasta de relatos de aventuras y épicos triunfos de las armas españolas en los escenarios de conflicto, es la *Obra nuevamente compuesta...* El estudio de Marrero-Fente analiza las características formales del pliego de Flores, deteniéndose en la portada, representativa de una estética visual codificada y simbólica respecto del contenido de la obra. Examina luego, con las herramientas rigurosas del filólogo, las dos orientaciones discursivas principales del poema: la primera, el relato de los hechos según los tópicos tradicionales de la épica culta que exalta los valores del heroísmo y la fe, con una retórica que simplifica y adapta a un lenguaje de registro popular los recursos de la poesía canónica, y la segunda, descriptiva, que encarece la riqueza de la flora de América del Norte según el tópico del *locus amoenus*. No es menor la incorporación de una perspectiva interpretativa, que pone en relación los textos historiográficos aledaños con la serie poética en la que este texto se inscribe, y evalúa las funciones informativa y documental, por una parte, y retórico-ideológica, por otra, con vistas a destacar la función primordialmente propagandística que tenían, en general, las relaciones de hechos históricos en pliegos de cordel, su fuerte impronta apologética respecto del Imperio, la Casa de Austria y la Contrarreforma y, en particular, la finalidad esencialmente pragmática del texto de Flores, que no es otra

que la de promover la conscripción de voluntarios para la continuación del proyecto colonizador de Menéndez de Avilés, en fecha de la publicación del romance vuelto a Sevilla, donde procuraba ayudas para una nueva expedición en defensa y protección de las colonias de La Florida, que emprendería en 1572. Esta amplitud de miradas resulta estimulante para nuevas investigaciones y desarrollos ulteriores de la presente, que sin duda emprenderán futuros estudiosos.

La edición crítica del poema se presenta enriquecida por numerosas notas filológicas y de contextualización histórica, fruto de un exhaustivo trabajo de análisis que contribuye a la comprensión del texto por parte de los lectores actuales. El texto principal sigue la versión modernizada de José Toribio Medina en el volumen 1 de la *Biblioteca Hispano-Americana* (1898), que el autor cotejó con el único ejemplar original de 1571 custodiado por la Biblioteca John Carter Brown, cuyo facsímil se ofrece en este libro para regocijo de los lectores bibliófilos. A continuación, se incluye un inventario cronológico de los pliegos de Bartolomé de Flores, donde se consignan las reediciones, cuando las hubo, así como también la localización y ubicación topográfica de cada ejemplar registrado. Cierra el volumen una actualizada y extensa bibliografía que resultará de suma utilidad para los estudiosos del tema y los lectores interesados.

*Graciela S. Tomassini*  
*Academia Norteamericana*  
*de la Lengua Española*



## AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento al *Imagine Fund Faculty Award* de la Universidad de Minnesota por el apoyo brindado en la realización de este proyecto de investigación. Asimismo, hago constar mi reconocimiento al personal de la Saint Augustine Historical Society Research Library, de la John Carter Brown de la Universidad de Brown y de la Biblioteca Nacional de España (Madrid) por la ayuda recibida durante mis investigaciones. Mi agradecimiento especial a la Biblioteca John Carter Brown por autorizar la reproducción del ejemplar de *Obra nuevamente compuesta...* de Bartolomé de Flores que incluyo en esta edición. También deseo dar las gracias al profesor Juan Francisco Maura de la Universidad de Vermont por la invitación a publicar el artículo «Gigantes, carañas, caníbales y tacamahacas: noticias maravillosas desde Norteamérica», en el volumen 848 de *Cuadernos Hispanoamericanos*. Quiero por último dejar constancia de mi gratitud a los colegas que me invitaron a dar las siguientes conferencias:

—«Literatura, imperio y naturaleza en *Obra nuevamente compuesta* de Bartolomé de Flores (1571), I», conferencia presentada por invitación del profesor Gerardo Piña-Rosales, director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española en el *Primer Congreso de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, celebrado en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos en Washington D.C., los días 6-8 de junio del 2014.

—«Literatura, imperio y naturaleza en *Obra nuevamente compuesta* de Bartolomé de Flores (1571), II», conferencia presentada por invitación del profesor Gerardo Piña-Rosales, director de la Academia Nortea-

mericana de la Lengua Española en el *Segundo Congreso de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, celebrado en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos en Washington D.C., los días 5-7 de octubre del 2018.

—«El primer poema hispano sobre los Estados Unidos: *Obra nuevamente compuesta* de Bartolomé de Flores (1571)», conferencia presentada por invitación del profesor Clayton McCarl, director del Latin American and Caribbean Council, University of North Florida, Jacksonville, Florida, el 5 de marzo del 2020.

Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento al profesor Ignacio Arellano, director de GRISO de la Universidad de Navarra, por su apoyo y confianza en este proyecto, y al profesor Carlos Mata Induráin (GRISO-Universidad de Navarra), secretario del Consejo Editor de la Colección «Batihoja» del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), por su guía y apoyo durante todo el proceso de publicación.

## ESTUDIO PRELIMINAR

### 1. EL AUTOR

Sobre Bartolomé de Flores no tenemos muchos datos, apenas sabemos que era «natural de Málaga y vecino de Córdoba», aunque en los pliegos de 1572 aparece como «vecino de Sevilla». Hasta ahora la crítica cataloga su producción poética en siete pliegos dedicados a diversos temas contemporáneos como la guerra de las Alpujarras, el matrimonio de Felipe II y Ana de Austria, romances de chistes, la lucha contra los luteranos franceses en la Florida, el terremoto de Ferrara en 1570, la batalla de Lepanto, y el nacimiento del príncipe Fernando en 1571. Presentamos un breve análisis de estos pliegos:

*Relación agora nuevamente compuesta del levantamiento y guerra del reino de Granada. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores Colchero y por Alonso Parejo Blanco, vezino de Granada. Con licencia impressa en Granada en casa de Hugo de Mena. Año de 1570<sup>1</sup>.*

*Relación agora nuevamente compuesta del levantamiento y guerra del reino de Granada. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores Colchero,*

<sup>1</sup> Ejemplar en la Biblioteca de la Universidad Jagellónica de Cracovia. Signatura: Qu-E1-E26. Es el número 204 en el *Diccionario* de Rodríguez Moñino. Ver García de Enterría, 1975; Cerezo, 1989.

*natural de Málaga y vezino de Córdoba y por Alonso Parejo el Blanco, vezino de Granada y natural de Antequera. Impresa con licencia. Año de mil y seiscientos y quatro*<sup>2</sup>.

Esta *Relación* es posiblemente el pliego más antiguo de Bartolomé de Flores y salió de la imprenta granadina de Hugo de Mena en 1570, en la cual también vería la luz al año siguiente el *Compendio de nuevos chistes*... Esta es la única autoría compartida que conocemos de nuestro poeta. El tema del pliego es la batalla de las Alpujarras, asunto de gran interés en la época. Esta obra es la primera de los tres pliegos conocidos dedicados al tema de la rebelión de las Alpujarras. Por su contenido María Sánchez-Pérez la incluye dentro de su clasificación temática de: «Relaciones de sucesos históricas o histórico-ideológicas», y específicamente a las «Histórico-políticas»; de las cuales «26 están compuestas en romance», algo que caracteriza a las que «que refieren noticias sobre guerras, paces, batallas»<sup>3</sup>. Es además la misma forma métrica que Flores va a usar en otras composiciones. Existe otra edición publicada en 1604, coincidente con la etapa final del conflicto morisco. Como indica Sánchez-Pérez: «mientras en la edición del siglo xvi aparecía uno de los coautores como «Bartolomé Flores Colchero», sin ninguna indicación más, en la del xvii aparece en el titulillo como «Bartolomé de Flores Colchero, natural de Málaga y vezino de Córdoba», es decir, que quien imprime el pliego a principios de la centuria siguiente lo identifica con ese otro Bartolomé de Flores que aparecía como autor de varios pliegos de cordel más en el *Nuevo Diccionario* de Rodríguez Moñino. Nuestra impresión, por tanto, es que nos encontramos ante el mismo autor de pliegos sueltos»<sup>4</sup>. Aunque no hay cambios en el contenido de ambos textos, si es posible distinguir ciertas variantes editoriales: «La edición de 1604 no tiene reclamos, frente a la de 1570. Existen también diferencias con los grabados: mientras que en la del siglo xvi encontramos una orla de cuatro barras y dentro un escudo imperial, en la del siglo xvii observamos un caballero con armadura, un guerrero y un torreón»<sup>5</sup>. La misma investigadora nos resume el valor literario de este intento primerizo de Flores:

<sup>2</sup> Ejemplar en la British Library. Signatura: Digital Store 011451.ee.23. Ver García de Enterría, 1975.

<sup>3</sup> Sánchez-Pérez, 2015b, p. 30.

<sup>4</sup> Sánchez-Pérez, 2015a, p. 59.

<sup>5</sup> Sánchez-Pérez, 2015a, p. 68.

La importancia de esta obra reside casi exclusivamente en su finalidad informativa, para que el público quede enterado de los sucesos ocurridos durante la rebelión, ya que carece básicamente de cualquier valor literario. Es de notar también la carga antiislámica que destila y es constante la maurifobia y la inquina hacia los moriscos y todo lo relacionado con musulmanes y turcos. Y ello está directamente vinculado con un sentimiento y una actitud que era muy común entre los cristianos del siglo XVI y que se intensificará a finales de la centuria y principio de la siguiente<sup>6</sup>.

*Verdadera relacion de los desposorios, en Ungria del principe Carlos, con la princessa Anna, hija del emperador Maximiliano. Sevilla, viuda de Sebastián Trujillo, 1570<sup>7</sup>.*

Esta *Relación* apareció en 1570 en Sevilla y la misma fue publicada por Ana de la Peña, viuda de Sebastián Trujillo, una de las pocas mujeres impresoras del siglo XVI. Flores publicó en dos ocasiones con ella, esta obra y la dedicada al nacimiento del príncipe Fernando en 1572. Es interesante señalar que este fue el mismo período en el cual Ana de la Peña asume la dirección de la imprenta de su fallecido esposo Sebastián Trujillo. Sobre la misma señala Joaquín Hazañas y La Rúa:

El Sr. Barrantes, con referencia al Catálogo de Miró, cita una Crónica del Cid, gótica, salida de esta imprenta en 1571 y Gallardo unos Proverbios de Gaspar de la Cintera, de 1572: del mismo año, es una Relación de sucesos contra los hugonotes, de D. Diego de Zúñiga, que se conserva en la Biblioteca de la Academia de la Historia y que dice así: En casa de la Biuda muger de Sebastian Trugillo que sea en gloria. Junto a la pila del Thesorero Luys de Medina a Sancta Maria de Gracia. Año de MDL xx i j<sup>8</sup>.

Este pliego parece hacer referencia al enlace matrimonial de don Carlos, príncipe de Asturias, hijo primogénito de Felipe II. Empresa anunciada desde 1556, pero que nunca se realizó debido a la muerte de don Carlos en 1568. Como señala Bianca María Lindorfer:

Aunque estaba previsto el matrimonio de la Archiduquesa con el príncipe de Asturias, Felipe II siempre dilató la boda entre don Carlos y Ana con los más variados argumentos. Muchas veces se hablaba de la mala salud del infante y de sus retrasos mentales los que no permitían todavía el casamien-

<sup>6</sup> Sánchez-Pérez, 2015a, p. 60.

<sup>7</sup> Ejemplar no localizado. Es el número 203 en Rodríguez Moñino.

<sup>8</sup> Hazañas, 1892, p. 114.

to. Otra excusa del Rey era la juventud del Príncipe. La futura pareja no iba a perder nada con el retraso de su matrimonio, argumentaba Felipe II, su hijo y la Archiduquesa iban a tener suficiente tiempo para una boda en el futuro. [...] Aunque se hablaba muchas veces de la precaria salud del Infante [...] El comportamiento del Rey tiene más explicación si lo interpretamos dentro del contexto del «problema con don Carlos». Por su debilidad psíquica y física el Rey no creía en la capacidad para el gobierno del Infante y quería excluirle de la sucesión al trono. Un matrimonio con la hija del Emperador hubiera causado más derechos para el Príncipe así como más libertad para él mismo. Con las muertes del Infante el 24 de julio de 1568 y de la reina Isabel el 3 de octubre del mismo año cambiaron los actores en el mercado nupcial de una manera fundamental. Desde el primer momento se empezó a hablar de un posible matrimonio entre Felipe II y Ana. Parece que no sólo el Rey sino además el Emperador tenían un interés parecido en concretar este matrimonio<sup>9</sup>.

*Compendio de nuevos chistes en el / qual se contiene un nuevo y sentido romance de Maymon / alcayde de Ronda, el qual con no poca soberuia y ferosidad / va en busca de don Rodrigo de Sotomayor, al antiguo / Castillo de Alburquerque. Y tres duos, uno del escanda- / lito de la casa, y otro de Juan Garrido, y otro de Teresi / ca daca mi manto, y una canción de vno que tuuo amores / de una hornera. Graciosa y nuevamente compuesta / por Bartholome de Flores, natural de Ma / laga, y vezino de Cordova / Con licencia impresso en Granada en casa / de Hugo de Mena. Año de mil y / quinientos y setenta y vno<sup>10</sup>.*

A diferencia de los otros pliegos este es el único de tema humorístico y popular, entre su contenido resalta la famosa «Canción del escandalito» que en palabras de la investigadora Paloma Ortega es una composición de escasa calidad poética, pero con un «contenido transgresor y [...] humorístico-satírico» que trata sobre la «la huida de una doncella con su amante»<sup>11</sup>.

Como vemos, el texto de los pliegos sueltos poéticos de Cracovia se relaciona con otros dos del siglo XVI con el mismo incipit, que encontramos, respectivamente, en *El Truhanesco* de Joan Timoneda y en el [...] *Cancionero sevillano de Nueva York*, donde la composición es atribuida también a Timo-

<sup>9</sup> Lindorfer, 2005, pp. 416-418.

<sup>10</sup> Ejemplar en la Biblioteca de la Universidad Jagellónica de Cracovia. Signatura: Qu-E1-E26. Es el número 199 en Rodríguez-Moñino.

<sup>11</sup> Ortega, 2004, p. 32.

neda. *El Truhanesco* fue publicado en 1573 junto con otros dos cancioneros llamados *Enredo de Amor* y *Guisadillo de Amor*. [...] A pesar de que las tres versiones presentan un contenido similar (las quejas de una muchacha a la que su padre no da marido), el texto del pliego de Cracovia marca una interesante diferencia respecto de los dos atribuidos a Joan Timoneda: amplía la narración introduciendo la huida de la joven, y se toma como pretexto para enumerar, de forma un tanto cómica, un completo ajuar. [...] En conclusión, estamos ante dos versiones distintas de un villancico, por más que la coincidencia de los versos iniciales y la métrica hayan hecho pensar que se trataba de la misma composición. El texto del pliego de Cracovia introduce una nota de originalidad que explicaría con mayor acierto el título de la composición: sólo en esta versión la transgresión moral y social se hace efectiva dando lugar al escándalo<sup>12</sup>.

*Relacion del espantable temblor y tempestad de rayos, que ahora ha sucedido en el mes de Enero proximo pasado deste año de seteta y vno, en la ciudad d’Ferrara e iuntamente como en Flandes se annegaron de vna creciente ciet villas y lugares / compuesto en verso castellano por Bartholome de Flores, natural de Malaga, y vezino de Cordoua. Impresso en la villa de Martinmuñoz: por Lorenzo de Soto, 1571*<sup>13</sup>.

Esta *Relación* pertenece a la clasificación temática propuesta por María Sánchez-Pérez de las relaciones de sucesos extraordinarias o eventuales, dedicadas a los desastres naturales<sup>14</sup>. En este caso, narra un suceso ocurrido realmente: un terremoto. El pliego de Flores tiene como tema el famoso terremoto de Ferrara, Italia en 1570, y forma parte de los denominados por Ettinghausen «Boletines impresos de un solo evento»<sup>15</sup> que aparecieron en diversas lenguas europeas: Alemán, Español, Francés, Italiano, y a la cual también pertenece el romance de Flores. Entre los ejemplos impresos dedicados al terremoto de Ferrara se encuentran:

- *Discours svr l’espouventable et merueilleux tremblement de terre advenu à Ferrare, & sur l’inondatiō du Pau audit lieu: avec un récit des miseres & calamitez qui y sont survenues*. A Lyon: par Benoist Rigaud, 1570.

<sup>12</sup> Ortega, 2004, pp. 37-43.

<sup>13</sup> Ejemplar en la Biblioteca Nacional de España. Signatura: R/31364(5). Es el número 202 en Rodríguez-Moñino.

<sup>14</sup> Sánchez-Pérez, 2015b, pp. 29-35.

<sup>15</sup> Ettinghausen, 2016, p. 277. Para un análisis histórico de este desastre natural ver Guidoboni, 1984.

- *Narratione del grandissimo, et horribil terremoto. Accaduto in Lombardia, & massime nella città di Ferrara l'anno M.D. LXX. dalli 16. fino alli 22. nouembre.* In Mant. & ristampato in Cremona, 1571.
- *A Coppie of the Letter Sent from Ferrara the Xxii. of Nouember. 1570.* Imprinted at London: In Paules Churchyarde, at the signe of the Lucrece, by Thomas Purfoote, 1571.

Carlo Caracciolo explica el contexto histórico de estos eventos y sus consecuencias en la producción de *Relaciones* en diversas lenguas, entre ellas el relato en verso de Bartolomé de Flores:

Ferrara sufrió el terremoto cuando la ciudad disfrutaba del alto prestigio cultural que le otorgaba la Casa de Este. El terremoto ocurrió la noche del 16 al 17 de noviembre, el primero de una serie que duró hasta 1574. El número de muertos fue entre 30 y 40 personas, sin embargo, los daños a los edificios y los continuos temblores provocaron la migración de una proporción significativa de la población, con el duque Alfonso II obligado a abandonar su castillo. Mucha gente y diplomáticos extranjeros interpretaron la situación como un signo de la decadencia de la Casa de Este. La red de boletines informativos Fugger recibió información unos días después del evento principal y continuó informando la sucesión de terremotos durante los siguientes meses. Se imprimieron cinco panfletos de noticias en alemán [...] cuatro en francés [...] uno en inglés [...] y se publicó un relato en verso en España [...] La noticia del terremoto de Ferrara se asociaba en el mismo folleto con la noticia de las inundaciones en los Países Bajos<sup>16</sup>.

*Obra nvevamen / te compvesta, en la / qual se cüeta, la felice victoria que Dios por / su infinita bondad y misericordia, fue ser/uído de dar, al Illustre señor Pedro / Melendez, Almirante y Capitan / de la gouernacion de la mar, / de las Indias, y Adelâtado / de la Florida. / Contra Ivan Ribao de na/ nacion Frances. Con otros mil Luteranos, a los / quales passo à filo de espada, cõ otras curiosi /dades que pone el auctor, de las viuiendas / de los Indios dela Florida, y sus natu- /rales fayciones. Cõpuesta en verso / Castellano, por Bartholome de / Flores, natural de Malaga y / vezino de Cordoua. // Fue impressa en Seuilla en casa de Hernando Diaz / impressor de libros, a la calle de la Sierpe. Año de*

<sup>16</sup> Caracciolo, 2016, pp. 764-765. Mi traducción.



*/ mil y quinientos y setenta y vno. / Con licencia del Illustre señor, el Licenciado / Alonso Caceres de Rueda, Teniente dela Iu / sticia de Seuilla y su tierra por / su Magestad*<sup>17</sup>.

En 1898 José Toribio Medina publicó una edición modernizada en el volumen 1 de la *Biblioteca Hispano-Americana*. En 1941 Lawrence C. Wroth, bibliotecario de la Biblioteca John Carter Brown ofreció una descripción de su contenido y ubicación dentro del catálogo de esta institución:

El relato español más antiguo impreso por separado del conflicto, y el único de los del siglo XVI que conocemos, es el poema de 1571 [...] *Obra nueuamente* compuesta de Bartolomé de Flores que comprende 375 versos que tienen el auténtico espíritu de lo épico, el fervor genuino de un español celebrando un evento que, por el momento, había resuelto la cuestión de la supremacía en la Florida y estableció allí la ciudad y el fuerte de San Agustín, en ese momento el puesto avanzado «más al norte», del imperio español en América. Pero contar la destrucción de la colonia francesa no era el único propósito de nuestro poema. Bartolomé de Flores escribió teniendo en cuenta el futuro de la tierra y su pasado. Terminando su relato de la batalla, continúa durante toda la segunda mitad del poema con una descripción del país y sus habitantes en un lenguaje que sugiere la literatura de colonización de períodos posteriores. Cuando nos enfrentamos a esta constatación, recordamos que el interés por Florida de Pedro Menéndez de Avilés no se limitó a su protección militar contra los franceses. Florida era su tierra prometida personal; por nombramiento real era su adelantado, y por proclividad natural su administrador y colonizador. En el curso de su conexión con la tierra, fundó San Agustín, restableció Santa Elena y dejó claro el camino para la creación de aquellas estaciones misioneras que, con San Agustín, fueron durante unos doscientos años la principal evidencia de la historia de la ocupación española. [...] En vista de estas circunstancias, no parece descabellado pensar en el poema de Flores como un folleto de promoción diseñado para adelantar los planes de colonización de Menéndez, el soldado y administrador práctico que había sustituido a la Fuente de la Juventud y las minas de otro Perú y tuvo la visión de la Florida como una tierra de granjas y agricultura provechosa. No sabemos nada del autor

<sup>17</sup> Ejemplar en la biblioteca John Carter Brown. Signatura: F 1-SIZE B571. F634o. Es el número 200 en Rodríguez Moñino. Es el número 215 en Medina.

además de su nombre y el hecho de que era un «natural de Malaga y vezino de Cordova» [...] el ejemplar del poema de Flores en la Biblioteca es el antiguo ejemplar de José Toribio Medina-Henry R. Wagner-Herschel V. Jones, descrita y reimpressa textualmente por Medina bajo el No. 215 de su *Biblioteca Hispano-Americana*<sup>18</sup>.

*Obra nueuamente compuesta en la qual se trata el doloroso llanto, y sentimiento, que el Turco ha hecho por la perdida y destruccion de su armada: en el qual llanto nombra todos sus mas principales y altos hombres, que fueron muertos y presos en la batalla, y queixandose de Mahoma: nombra assi mismo todos sus Imperios y reynos, con dos Sonetos, y vn Villancico / todo compuesto en graciosos versos, por Bartholome de flores, natural de Malaga y vezino de Seuilla / Salamanca: en casa de Pedro Laso, 1572*<sup>19</sup>.

Como señala Henry Ettinghausen, entre 1571 y 1572 se publicaron en toda Europa más de trescientos panfletos que informaban y celebraban la noticia de la derrota turca en Lepanto<sup>20</sup>. Esta *Relación* de Bartolomé de Flores es parte de la extensa producción poética dedicada a celebrar la batalla de Lepanto<sup>21</sup>, entre las que se destacan *La Austríada* de Juan Rufo<sup>22</sup>, los romances «Un sueño que el gran Turco soñó»<sup>23</sup> y «Felipe pastor chapado»<sup>24</sup>, y los famosos sonetos de Hernando de Acuña: «Ya se acerca, señor, o ya es llegada»<sup>25</sup>; y de Francisco Aldana «Al Rey Don Felipe, nuestro señor»<sup>26</sup>. A las que se agregan dos obras de Fernando de Herrera: *Relación de la guerra de Chipre y suceso de la batalla naval de*

<sup>18</sup> Wroth, 1941, pp. 19-20. Mi traducción.

<sup>19</sup> Ejemplar en la Biblioteca Nacional de España. Signatura: R/31364/11. Es el número 201 en Rodríguez-Moñino.

<sup>20</sup> Ettinghausen, 2016, p. 276.

<sup>21</sup> Para la producción poética dedicada a Lepanto ver López de Toro, 1950, y más reciente Wright, Spence y Lemons, 2014. Para las ideas de imperio y literatura ver el estudio clásico de Arco y Garay, 1944.

<sup>22</sup> Sobre *La Austríada* ver Marrero-Fente, 2018, y el monográfico de la revista *Creneda*, 6, 2018.

<sup>23</sup> *Romancero del Almirante de la Mar don Juan de Austria*, 1956, I, p. 25.

<sup>24</sup> *Romancero del Almirante de la Mar don Juan de Austria*, 1956, I, pp. 128-129.

<sup>25</sup> Hernando de Acuña, *Varias poesías*, 1982, p. 10. Sobre el soneto de Acuña, son de lectura imprescindible los estudios de Holzinger, 1976; Maurer, 1993; y Díez Fernández, 2011.

<sup>26</sup> Francisco de Aldana, *Poesías castellanas completas*, 1985, pp. 381-382. Ver Lara Garrido, 1988 y 1995.

*Lepanto*, y la «Canción en alabanza de la Divina Majestad por la victoria del Señor D. Juan», ambas de 1572, que constituyen parte del corpus dedicado a Lepanto<sup>27</sup>. Esta Relación de Flores corresponde a «las relaciones histórico-políticas», compuesta en verso romance para referirse a «noticias sobre guerras, paces, batallas, victorias, etc. Es decir, para narrar la batalla de Lepanto [...] se opta por el romance. Incluso se prefiere este metro para el llanto del Turco cuando ha sido derrotado»<sup>28</sup>.

*¿NACIMIENTOY Baptismo del nueuo León de España. Infante heredero dél Reynos de Castilla, hijo del Rey don Phelippe, y déla Reyna doña Ana. Compuesto por Bartolomé de Flores natural de Malaga. Impresso en Seuilla en casa déla biuda de Sebastian Trujillo, s.a. ¿1572?*<sup>29</sup>

*NACIMIENTOY / Baptismo del nueuo León de España. / Infante heredero delos Reynos de Ca- / stilla, hijo del Rey don Phelippe, / y dela Reyna doña Ana. [Gran grabado enmarcado con doble línea de esfera armilar, en cuyo pie hay un letrero con la leyenda: TV SOLVS SOLIO ET REGNO POTLARIS EOO / CLAVDATVR SPHEAERA MACHINA TOTA / TVA. Calderón] Compuesto por Bartolome de Flores / natural de Malaga. Impresso en Seuilla / en casa dela biuda de Sebastian Tru- / gillo. Con licencia, y e n Lii[s/c]boa / por el mismo original. / M. D LXXII*<sup>30</sup>.

Este pliego de Flores fue dado a conocer en el 2000 por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes en los «Suplementos al Nuevo Diccionario. Olvidos, rectificaciones y ganancias de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI (IV)». En el mismo señalan estos investigadores:

Para su hipotética descripción, entre interrogaciones, hemos seguido las características de la impresión de Lisboa donde se afirma «por el mismo original» de Sevilla, suprimiendo lógicamente la disposición de portada, pero manteniendo toda la titulación y la posible existencia de los textos: el «Romance» en sí, motivo de la obra, y los dos «Villancicos» de remate, aunque estos últimos podría perfectamente faltar en la edición sevillana. Sebastián Trujillo muere en 1567, de ahí que la impresión aparezca a nombre de su «biuda»; por otro lado, el nacimiento de Fernando, primogénito de Felipe II

<sup>27</sup> Montero, 1995, p. 288. Para el análisis del simbolismo religioso de este poema ver Ruestes Siso, 1984.

<sup>28</sup> Sánchez-Pérez, 2015b, p. 33.

<sup>29</sup> Ejemplar no localizado. Es el número 199.3 en Askins e Infantes.

<sup>30</sup> Ejemplar en Biblioteca particular. Es el número 199.5 en Askins e Infantes.

y Ana de Austria, su cuarta esposa, se produjo en 1571 (*vid.* el «Romance» de Juan de Torres al mismo acontecimiento, núm. 590 y núm. 591, con dos ediciones que, como en nuestro caso, una copia a la otra), jurando en las Cortes de Madrid el 31 de mayo de 1573. Este «Romance», pues, se compuso y se imprimió después del «Baptismo», es decir probablemente en el mismo año de 1572<sup>31</sup>.

## 2. TEXTO Y CONTEXTO

Entre 1562 y 1565 Francia intenta conquistar los territorios del su-  
reste de Norteamérica conocidos bajo el nombre de la Florida. Las  
acciones de los franceses tenían dos objetivos. El primero era explotar  
las supuestas riquezas que había en estos territorios y de las cuales cir-  
culaban innumerables historias en Europa, entre ellas las míticas noticias  
sobre la fuente de la juventud y las siete ciudades de Cíbola. El segundo  
objetivo era atacar la flota española que transportaba el oro y la plata de  
México y Perú a España. En 1564, el capitán hugonote Rene Goulaine  
de Laudonnière fundó el Fuerte Carolina en el estuario del río San  
Juan, en el territorio de la actual ciudad de Jacksonville, en la Florida. Al  
conocer la existencia de este asentamiento francés, Felipe II envía una  
expedición en 1565 encabezada por Pedro Menéndez de Avilés con la  
misión de atacar y destruir la colonia francesa<sup>32</sup>. Este evento histórico  
es el tema de *Obra nvevamen / te compvesta, en la / qual se cuëta, la felice  
victoria que Dios por / su infinita bondad y misericordia, fue ser/uído de dar,  
al Illustre señor Pedro / Melendez, Almirante y Capitan / de la gouernacion  
de la mar, / de las Indias, y Adelátado / de la Florida. / Contra Ivan Ribao  
de na / nacion Frances. Con otros mil Luteranos, a los / quales passo à filo  
de espada, cõ otras curiosi /dades que pone el auctor, de las viuiendas / de los  
Indios dela Florida, y sus natu- /rales fãçiones. Cõpuesta en verso / Castella-  
no, por Bartholome de / Flores, natural de Malaga y / vezino de Cordoua. //*  
*Fue impressa en Seuilla en casa de Hernando Diaz / impressor de libros, a la*

<sup>31</sup> Askins e Infantes, 2000, p. 169. Ver además Rodríguez Moya, 2018.

<sup>32</sup> Sobre la rivalidad franco-española en la Florida véanse Sainz Sastre, 1991; Lyon, 1983; Gómez-Tabanera, 1991; Bennett, 1991; Lestringant, 2004; McGrath, 2000. Para la documentación sobre la empresa de Menéndez de Avilés es imprescindible consultar Ruidiáz y Caravia, 1893. Una edición moderna de las cartas aparece en Menéndez de Avilés, 2002. Para el contexto histórico y cultural de la época ver el poema de fray Alonso Gregorio de Escobedo (ed. Sununu, 2015), la *Relación* del padre Oré (ed. Chang-Rodríguez, 2014) y Benito-Vessels, 2018.

*calle de la Sierpe. Año de / mil y quinientos y setenta y vno. / Con licencia del Illustre señor, el Licenciado / Alonso Caceres de Rueda, Teniente dela Iu / sticia de Seuilla y su tierra por / su Magestad*<sup>33</sup>. La obra de Bartolomé de Flores «natural de Málaga y vecino de Córdoba» es el primer poema escrito en español sobre Norteamérica y el único testimonio poético contemporáneo sobre la victoria de la expedición de Pedro Menéndez de Avilés. La segunda parte del poema ofrece una descripción de la naturaleza y de los indígenas americanos que representa el territorio floridano como un paraíso natural de abundancia y belleza. Este poema de 347 versos y un villancico es una relación de sucesos en verso. La estructura formal de la obra tiene cuatro partes: invocación, proemio, 22 actos o secciones y un villancico<sup>34</sup>.

El poema de Flores fue el único texto impreso en el siglo xvi que relata el combate entre soldados españoles y franceses en la Florida, ya que los otros testimonios conocidos: el *Memorial que hizo el Doctor Gonzalo Solís de Merás de todas las jornadas y sucesos del adelantado Pedro Menéndez de Avilés, su cuñado, y de la conquista de la Florida y justicia que hizo en Juan Ribao y otros franceses* (1565), *Vida y hechos de Pedro Menéndez de Avilés, Caballero de la orden de Santiago, Capitán general de la Florida de Bartolomé Barrientos, catedrático de latín en la universidad de Salamanca* (1568) y *Relación de la jornada de Pedro Menéndez en la Florida de Francisco López de Mendoza Grajales* (1565) no fueron publicados en el siglo xvi<sup>35</sup>.

El texto de Francisco López de Mendoza apareció en la *Colección de documentos inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, sacados de los archivos del reino, y muy especialmente del de Indias* (1864-1884). En 1893, Eugenio Ruidíaz Caravia preparó *La Florida: Su conquista y colonización*, primera

<sup>33</sup> Ejemplar en la biblioteca John Carter Brown. Signatura: F 1-SIZE B571. F634o. Es el número 200 en Rodríguez Moñino. Hay una edición modernizada en Medina, 1898, pp. 356-361. Una descripción del poema y su procedencia antes de llegar a la biblioteca JCB aparece en Wroth, 1941.

<sup>34</sup> Ver el excelente estudio de Ambroggio, 2013, que divulgó mucho el poema. Ver además Marrero-Fente, 2017a [2014], pp. 53-66 y 2017b, pp. 159-174; Shields y Hallock, 2015.

<sup>35</sup> La crónica de Gonzalo Solís de Merás aparece en Ruidíaz y Caravia, 1893. Arbesú, 2017, ofrece una edición nueva de Solís de Merás. El texto de Bartolomé Barrientos aparece en García, 1902. Hay estudio de ambas crónicas en Mercado, 2006. El texto del padre Francisco López de Mendoza Grajales aparece en Pacheco, 1864-1884, vol. II, pp. 431-465. Un análisis de las estrategias retóricas de estas crónicas en Moore, 2009, pp. 103-118. Sobre Barrientos ver Gagliardi, 2007.

edición crítica de la crónica de Gonzalo Solís de Merás, basada en el manuscrito del conde de Revillagigedo, que era el único conocido. La crónica de Bartolomé Barrientos fue dada a conocer en 1902 por Genaro García en *Dos antiguas relaciones de la Florida*.

*Obra nuevamente compuesta* es el primer poema escrito en español dedicado al territorio de la Florida, pero no es el primer poema sobre la Florida porque existe un breve poema en octavas escrito en francés por Nicolás Le Challeux, titulado *Hambre* que aparece dentro de su libro *Discours de l'histoire de la Florid, e contenant la trahison des Espangnols, contre les subjects du Roy* (1566)<sup>36</sup>. El tema de la derrota y el tono pesimista del poema francés es contrario al del poema español. Aunque el poema de Flores es cercano a los hechos, el contexto de su publicación en 1571 —varios años después de las acciones en la Florida— es diferente al de los textos galos, los cuales son una reacción inmediata a la derrota francesa en 1565. El poema de Bartolomé de Flores es un poema representativo de la literatura de relaciones de sucesos en verso impreso en pliegos de cordel<sup>37</sup>. Del autor Bartolomé de Flores conocemos siete pliegos poéticos de diferentes temas publicados entre 1570 y 1572, una producción significativa, pero no conocemos obras de este autor pertenecientes a otros géneros literarios. La obra de Flores forma parte del corpus de unos 475 pliegos poéticos impresos entre 1550 y 1600 considerado por Infantes como el momento de mayor producción de este género<sup>38</sup>. El poema que analizamos fue publicado en 1571, cuando ya existe un repertorio definido de los pliegos poéticos. El pliego de Bartolomé de Flores es, como la mayoría de las obras de este género, un texto circunstancial escrito para divulgar las hazañas de la victoria de las armas españolas contra las francesas y quizá para buscar posibles voluntarios en la nueva expedición a la Florida que estaba organizando Menéndez de Avilés en ese momento. Quizá este hecho fue el que motivó su publicación en 1571, cinco años después de los eventos históricos

<sup>36</sup> Una traducción en español de este poema francés en Gómez-Tabanera, 1991, p. 264.

<sup>37</sup> Para la definición del género literario de las relaciones de sucesos en verso impresas en pliegos de cordel ver Askins, 2014; Agulló, 1966; Infantes, 2009 y Rodríguez Moñino, 1997. Ver además los estudios de Cátedra, 2002; Di Stefano, 2000, pp. 171-185 y Sánchez Pérez, 2012 y 2015b.

<sup>38</sup> Infantes, 1996b, p. 288.

narrados. En este caso el poema como la mayoría de los pliegos sueltos es una obra nacida del presente inmediato sin aspiraciones a trascender mucho tiempo después de su publicación.

La obra de Bartolomé de Flores es una pieza poética de 375 versos que por su extensión corresponde a un producto tipográfico breve de 4 hojas, codificado como un pliego aunque en este caso es más breve que la «medida de 500 versos por pliego de 4 hojas repartidos a doble columna de 60/70 versos por página en la mayoría de las cajas de imprenta»<sup>39</sup>. La portada del pliego tiene un grabado que sirve de identificación gráfica del poema siguiendo «una estética visual codificada»<sup>40</sup>. El grabado aparece en primera plana y es una estampación en madera a doble columna similar a los modelos medievales con dos escenas diferentes: a la izquierda hay una nave con dos marinos y a la derecha en tamaño más pequeño hay una ciudad portuaria con una columna, edificios y torres y dos naves pequeñas, una más grande y la otra al fondo. La portada del poema de Flores sigue la norma sobre la retórica visual en este género de poemas: «las imágenes que ilustran estas portadas adquieren desde el primer momento un carácter simbólico, al convertirse en la puerta de acceso al contenido del texto [...] representan escenas de gran carga visual que sirven para mejor comprensión de lo narrado y, al mismo tiempo, ayudan a la fijación y captación en el lector de unos determinados contenidos morales e ideológicos»<sup>41</sup>. No cabe duda que la imagen de la portada insiste en el aspecto marino del tema y alude a la navegación para crear una imagen exótica de la navegación, que junto a la de la ciudad portuaria apela a un imaginario de lugares fantásticos y misteriosos. De esta manera el texto apela al deseo de aventuras en los lectores porque el objetivo final es conseguir marinos para la expedición que organiza Menéndez de Avilés.

La disposición tipográfica del pliego emplea en el título letrería romana de caracteres redondos con utilización de capitulares en las oraciones principales y texto en forma de doble pirámide invertida con un pequeño taco xilográfico en forma de hoja de árbol. El ornato del grabado en el frontispicio y la extensión del título relegan los datos del impresor al colofón del pliego. Esta singularidad quizá es una exigencia de los patrocinadores porque es una obra por encargo. Aunque no sabe-

<sup>39</sup> Infantes, 1996b, p. 292.

<sup>40</sup> Infantes, 1996b, p. 293.

<sup>41</sup> Sánchez Pérez, 2012, p. 356.

mos los detalles de la estética editorial del taller tipográfico de Hernando Díaz, cada taller tenía una estética editorial particular de codificación visual del pliego suelto. Joaquín Hazañas y La Rúa nos brinda algunos datos sobre el mismo:

Tuvo este impresor sus talleres en la calle de la Sierpe, y desde la *Filosofía vulgar* de Juan de Malara, que lleva la fecha de 1568, hasta la *Nobleza del Andalucía*, de Argote de Molina, impresa en 1588, son muchas y muy notables las obras que de sus prensas salieron, como los diversos tratados del famoso médico Nicolás Monardes, en 1569 y 1580; la *Cronografía* de Jerónimo de Chaves, 1584; los *Diálogos eruditos* de Pedro Mejía, 1570; y la *Silva de varia lección*, del mismo, ambos libros de 1570.

Imprimió en 1583 dos tratados del médico Fernando Valdés, ambos iguales, sin más diferencia que ser uno latino y otro castellano.

[...]

En unos libros llámase este impresor Fernando, en otros Hernando, y en algunos Hernán. Usó escudo, que consiste en una esfera coronada por cruz arzobispal y sus iniciales F.D. Si alguna duda pudiese ofrecerse acerca de que sean un mismo impresor el Fernando y el Hernando, la *Historia del reino de Nápoles* de Pandolfo Colenuccio, traducida por Juan Vázquez del Mármol é impresa por este tipógrafo en 1584, la desvanece por completo, pues nombrándose éste en la portada del libro Fernando, estampa Hernando y su escudo al repetir al final las señas de impresión<sup>42</sup>.

El pliego «equivalía a *obra* (terminada) por una/dos jornadas de trabajo»<sup>43</sup>, aspecto que también resalta el título *Obra nuevamente compuesta* y que responde a una poética editorial que impone una titulación uniforme por medio de un repertorio sintáctico, léxico y estilístico repetitivo que aparece en pliegos sueltos similares. Este protocolo del título cumple la función informativa propia del género literario de las relaciones de sucesos: informar acerca de novedades y hechos extraordinarios formalizados en frases tópicas que resumen el contenido, pero no definen el formato métrico. El título elogioso representa con admiración y alegría los triunfos de las armas españolas por medio de una calificación moralizante que anuncia el desenlace de la narración: «[...] en la cual se cuenta la felice victoria que Dios, por su infinita bondad y

<sup>42</sup> Hazañas, 1892, pp. 38-39.

<sup>43</sup> Infantes, 1996b, p. 285.



misericordia, fue servido de dar al ilustre señor Pedro Meléndez, Almirante y Capitán de la gobernación de la mar, de las Indias, y Adelantado de la Florida contra Juan Ribao, de nación francés, con otros mil luteranos, a los cuales pasó a filo de espada [...]»<sup>44</sup>.

En el título del poema de Flores también aparece una serie de convenciones que responden a una estructura reglamentaria donde se establece la obligación de indicar el nombre del autor, impresor, licencia o aprobación. Este convencionalismo, como señala Cátedra también proviene de la tradición clásica, de manera especial del modelo de los *accessus ad auctores*:

Añádase a esto una convención retórica heredada de antiguo según la cual un texto literario autorizado puede ser brevemente presentado y resumido memorizado por los estudiantes, por supuesto según un esquema como el que se encuentra en los *accessus ad auctores*, en los que figurarán datos sobre la obra —su resumen, por ejemplo, o su *intentio*, intencionalidad generalmente moral— y la biografía del autor; a veces reducida a datos mínimos, como el de la naturaleza. Estos *accessus* de tamaño variable solían preceder en manuscritos y ediciones a las obras mismas, aparte su uso oral en la escuela. La dignificación y autorización de textos nuevos se intentaría también creando para ello un breve *accessus*. Pienso, así, que estos sumarios están también en la base de la creación del título pormenorizado, en el que, como en los pliegos sueltos, se facilitan datos sobre el contenido de la obra, su aplicación moral o el nombre y naturaleza del autor<sup>45</sup>.

Bartolomé de Flores poetiza un suceso histórico, la victoria militar de las armas españolas sobre las francesas imitando las crónicas de Barrientos y Solís, un tema de interés para la audiencia de la época porque formaba parte de los relatos bélicos del imperio español. El hecho que los sucesos narrados ocurrieran en territorio americano hace más atractivo el tema en la ciudad de Sevilla, centro de las relaciones comerciales con América. El pliego de Flores también como apunta Infantes, «comparte el espacio editorial ya establecido de los pliegos poéticos sueltos y se asienta sobre otro género editorial ya constituido; evidentemente supone una remodelación literaria sobre el suceso [...] que puede tener a su vez una relación (o varias) en prosa y cuyos autores escriben para un mismo público»<sup>46</sup>. Entre la formalización del lenguaje poético del plie-

<sup>44</sup> Ver la p. 61 de esta edición.

<sup>45</sup> Cátedra, 2002, p. 219.

<sup>46</sup> Infantes, 1996a, p. 210.

go y las crónicas de Solís y Barrientos hay diferencias importantes, entre ellas el uso de un registro popular del lenguaje que recrea la oralidad y formas de la poesía popular del romancero, expresadas en la selección de la forma métrica, en este caso versos en décima. De esta manera el autor devuelve la marca de oralidad inicial al texto escrito de la crónica y amplía la audiencia a un lector más general y anónimo, incluyendo un público que solamente accede al poema a través de la lectura en voz alta o el comentario de otros. El poema también se diferencia de la crónica por la manipulación textual, la variación del contenido de la exposición y por la composición estilística en el metro poético. Estos cambios formales responden a una necesidad propia del género de las relaciones de sucesos en verso, caracterizadas por la necesidad de comunicar de forma inmediata a los lectores un hecho o acontecimiento. Esta condición pragmática en el caso del poema de Flores viene determinada por la necesidad, como se ha expresado antes, de divulgar las novedades sobre la victoria de Menéndez de Avilés con vistas a crear rápidamente un tema de conversación que alcance popularidad y despierte el interés entre posibles voluntarios para una nueva expedición que está organizando Menéndez de Avilés en Sevilla en la misma fecha en que aparece la obra de Flores. El poema intenta traer al momento presente y de crear la sensación de inmediatez de unos hechos que ocurrieron realmente en 1565, pero que se presentan en 1571 como si fueran actuales, creando en el imaginario popular un sentimiento de emoción compartida que sirve para fomentar una visión favorable hacia el reclutamiento de expedicionarios. El poeta logra este cometido por medio del embellecimiento estético de la realidad. De ahí que el poema tiene un tono enaltecido con imágenes que recrean los combates entre los españoles y los franceses en la Florida. En esta representación literaria, el adversario también lleva la marca diferenciadora del enemigo religioso, inscribiendo el poema en la literatura de propaganda de la Contrarreforma en la que el luterano aparece como la personificación del enemigo más odiado.

Junto a la convención literaria de la lucha contra el adversario luterano, que apela a dos valores importantes de la sociedad de la época: las creencias religiosas y los códigos del honor militar, el poema presenta también el tópico de la riqueza americana como atractivo material para quienes se embarquen en la expedición a las tierras floridanias. Por eso el poema tiene que comunicar a la mayor cantidad posible de lectores una información positiva que atraiga público. En esa búsqueda de la comunicación con efectividad, el pliego se distingue de la crónica por la

concisión que ayuda al lector a recordar más fácilmente los hechos. Una brevedad que requiere selección y manipulación de la información que aparece en las crónicas, insistiendo en procedimientos de la creación poética, en especial el ornato y la métrica, es decir en los elementos estéticos. Esta selección del material que se quiere transmitir a los lectores pasa por un criterio de valor estético que responde a las convenciones literarias del género poético. En ese proceso de selección y reescritura de una crónica historiográfica el autor emplea el ornato poético que le permite insertar pasajes de ficción para hacer más interesante el poema a los lectores.

La obra de Bartolomé de Flores pertenece asimismo a las relaciones políticas en verso de tema bélico<sup>47</sup>. El tema del poema —el suceso histórico particular de la victoria de Menéndez de Avilés contra los franceses— es un hecho que tiene una veracidad histórica indudable, aunque combine con lo real y lo maravilloso de la naturaleza americana. Estas relaciones en verso de materia bélica en grupos temáticos como la guerra contra los enemigos de la fe católica, en especial luteranos y herejes<sup>48</sup>, tenían un tono propagandístico, propio de un texto de la guerra de ideas que formaba parte del conflicto entre el imperio español y Francia. El propósito o la intención de Flores es ofrecer una información básica de las acciones de Menéndez de Avilés desde una inmediatez que convierta los hechos ocurridos en 1565 en noticia actual. Necesita hacer una actualización de los hechos por medio de la poesía. De ahí que el poema cumple la función pragmática de medio o instrumento de control de la información sobre la batalla contra los franceses para difundir un conocimiento selectivo de lo que realmente ocurrió en la Florida. También en el caso del poema de Flores «se pretende presentar una noción de verdad (histórica) y de sacralización del hecho por medio del impreso y su circuito de difusión masiva que crean una noción de verdad (histórica) que ha traspasado el ámbito privado al público»<sup>49</sup>. En esta relación dialéctica hay una apariencia de verdad, pero la información escrita se vuelve otra vez oral cuando la gente lee en voz alta o convierte en tema de conversación y rumor popular el poema. Por otra parte, la letra impresa sacraliza el pliego poético y lo trata de elevar de

<sup>47</sup> Campo, 1996, p. 19. Ver además Sánchez-Pérez, 2012, pp. 336-368.

<sup>48</sup> Campo, 1996, p. 21. Sobre el antiluteranismo ver Izquierdo, 1996; Gamba Corradine, 2018 y Sánchez-Pérez, 2019.

<sup>49</sup> Infantes, 1996a, p. 209.

un nivel popular. En esta relación entre oralidad y escritura se sugiere que es verdad porque está escrito y está escrito porque es verdad<sup>50</sup>. Es lo que pasa con Flores, la actualidad es manipulada, es algo estratégico para hacer creer a los lectores que el hecho es reciente. Poco sabemos del autor Bartolomé de Flores, quien emplea la fórmula habitual de presentación de los autores de pliegos reducida al indicar el lugar de nacimiento y residencia. Como señala Sánchez Pérez:

En todo caso, quizá, poco importa la escasez de datos en torno a todos ellos, puesto que lo más importante es la voz y el pensamiento que transmiten a través de sus obras. Sus versos —de mayor o menor calidad— son portadores, en buena medida, de la personalidad de quienes los compusieron, de sus consumidores y de sus propagadores, pero también representan, en último término, la mentalidad y los gustos de la sociedad de la Península en los Siglos de Oro<sup>51</sup>.

El poema comienza con una invocación en forma de apóstrofe a Dios que sustituye la tradicional petición de ayuda a las Musas para buscar la atención afectiva del lector: «Emperador de la gloria, / Dios poderoso clemente, / haz profunda mi memoria / porque con tu gracia cuenta / una tan alta victoria»<sup>52</sup>. De esta manera el poeta también alude a la fórmula retórica de humildad que sigue el modelo *maiestas tua / mediocritas mea* de la tradición horaciana seguido de la fórmula de devoción: «porque con tu gracia cuenta / una tan alta victoria»<sup>53</sup> imitando el tópico de la gracia poética otorgada por Dios, similar al *Dei gratia o seruius seruiorum Dei*<sup>54</sup>. De esta manera, Flores insiste en resaltar la composición de versos como una gracia divina. El autor emplea un apóstrofe a la Virgen: «Y vos, Virgen soberana, / despertad mi lengua ruda»<sup>55</sup> al modelo de los autores clásicos que se «complacen especialmente en acusarse de *rusticitas*, de *rudi voce* esto es, de tener un lenguaje rudo, incorrecto, propio de labriegos»<sup>56</sup>. A esta frase siguen otros convencionalismos de modestia y humildad: «Y a mi torpe entendimiento / ofuscado en negra

<sup>50</sup> Cátedra, 2002, p. 221.

<sup>51</sup> Sánchez Pérez, 2012, p. 361.

<sup>52</sup> La cita en la p. 61 de esta edición.

<sup>53</sup> La cita en la p. 61 de esta edición.

<sup>54</sup> Curtius, 1955, p. 582.

<sup>55</sup> La cita en las pp. 61-62 de esta edición.

<sup>56</sup> Curtius, 1955, p. 588.

bruma / dad claridad»<sup>57</sup> que aluden a la excusa por su talento (*ingenium*): «torpe entendimiento»<sup>58</sup> y al temor a la *obscuritas*, que puede afectar la lectura del poema. La invocación termina con la metáfora del poeta: «y a mi pluma, / porque diga lo que siento / desta nueva en breve suma»<sup>59</sup>. En la parte final aparece otro tópico del exordio, «ofrezco cosas nunca antes dichas»<sup>60</sup>, en el verso «desta nueva»<sup>61</sup> y el tópico de la brevedad («en breve suma»), quizá por la influencia de la *abbreviato* horaciana<sup>62</sup>. Por supuesto que la novedad es componente esencial de las relaciones de sucesos en verso impresas en pliegos de cordel. Es fácil comprobar por el estilo y el lenguaje que son préstamos de modelos literarios más prestigiosos, incorporados por hábitos culturales, resumidos por Cátedra:

La poética de la poesía de cordel de la segunda mitad del siglo xvi, más especialmente de las relaciones, se vale *no tanto de una retórica específica*, cuanto de la *simplificación* de los recursos que le presta la poética mayor. El poeta de los pliegos sueltos —si se quiere, algunos poetas especializados en pliegos sueltos— no carece ni de conciencia literaria ni tampoco de capacidades<sup>63</sup>.

Esto implica que las relaciones de sucesos en verso impresas en pliegos de cordel, contrario a lo que parece no depende del registro oral, sino de usos formularios de la literatura escrita, es decir, es relectura y reescritura de textos, lo cual implica criterios de interpretación, valoración y selección. El poema, que como se ha dicho, comienza con una invocación doble a Dios y a la Virgen sustituye la invocación tradicional a las Musas desde una visión que subordina los motivos clásicos paganos a una visión católica. Esta doble invocación viene dada además porque el poema tiene una función de propaganda religiosa que se complementa con el tópico del empequeñecimiento que sirve como fórmula de la falsa modestia. Flores pide a Dios ayuda para recordar las hazañas de Menéndez de Avilés, es decir, el autor sigue la idea de la poesía en función de recordar acciones importantes. Pero hay una modificación del tema «salvar la memoria», siguiendo el tópico acuñado por Juan de Mena en el *Laberinto de Fortuna*. En este caso, el poeta recibe de Dios el

<sup>57</sup> La cita en la p. 62 de esta edición.

<sup>58</sup> La cita en la p. 62 de esta edición.

<sup>59</sup> La cita en la p. 62 de esta edición.

<sup>60</sup> Curtius, 1955, p. 131.

<sup>61</sup> La cita en la p. 62 de esta edición.

<sup>62</sup> Curtius, 1955, p. 682.

<sup>63</sup> Cátedra, 2002, p. 196.

recurso de memorizar los actos heroicos por medio de la poesía. A Dios pide ayuda a la memoria y a la Virgen pide voz para cantar. Flores logra así incluir la verdad histórica en el poema y cumplir con el tema de la poesía como vehículo de inmortalización desde una perspectiva cristiana. De esta manera, el autor quiere impedir que «una tan alta victoria»<sup>64</sup> caiga en el olvido. La parte media de la invocación de Flores presenta el motivo de la limitación humana porque insiste en la necesidad de la escritura como ayuda a la preservación poética de los hechos, pero subordinada a un ideal católico que se expresa por medio de la mención a Dios y a la Virgen. La proposición sigue la estructura metafórica del modelo poético clásico pero la imitación aparece modificada desde una visión que subordina los motivos clásicos paganos a la literatura de la Contrarreforma. La parte final de la invocación termina con el motivo de la limitación humana porque insiste en la necesidad de la escritura, que ayuda a preservar el recuerdo poético de los hechos, pero subordinado a la idea de la justicia y sabiduría divinas<sup>65</sup>.

El introito, de la misma forma, sigue la norma poética por medio de la cual el autor presenta una variedad extensa de temas. Despliega así una poética positiva, que se define a sí misma. Por medio de esta Bartolomé de Flores traza los límites de su canto enmarcado en el relato sobre la génesis del imperio español en América. En la parte inicial del introito, por ejemplo, el poeta presenta a Felipe II: «rey sin segundo», por medio de la figura del sobrepujamiento<sup>66</sup> y la fórmula *laudes* porque es un panegírico siguiendo el tópico de elogio de los gobernantes:

Después que el rey sin segundo  
de la española nación  
gobierna con discreción  
la región del Nuevo Mundo  
descubierta por Colón,  
envió, según se halla,  
naos de armada de Sevilla  
para mejor descubrilla  
y regilla y conquistalla  
con la gente de Castilla<sup>67</sup>.

<sup>64</sup> La cita en la p. 61 de esta edición.

<sup>65</sup> Caravaggi, 1974, p. 185.

<sup>66</sup> Curtius, 1955, p. 235.

<sup>67</sup> La cita en la p. 62 de esta edición.

El poema presenta una imagen idealizada de la Monarquía que gobierna con sabiduría y menciona a Sevilla como ciudad donde se organizan las expediciones de descubrimiento y conquista, resaltando así la importancia de esta en la conquista de América. Luego recuerda los viajes de Colón, las conquistas del Caribe, México, Centroamérica y Perú, celebrando la grandeza de las acciones de los soldados españoles. Este panorama sirve para situar la victoria de Menéndez de Avilés en la Florida dentro del contexto de las conquistas del imperio español en América, poner de manifiesto la magnitud de las victorias de las armas españolas en los territorios de América y presentar una cartografía poética del imperio español (México, Veracruz, Habana, Cartagena, Perú, Santa Elena, Nombre de Dios, Honduras, La Dorada, Amazonas, Reino de Granada) que sirve para universalizar el tema central de la obra: la conquista de la Florida. «Otras provincias mayores / españoles subjetaron / do gran riqueza hallaron; / mas nuestros conquistadores / la Florida no ganaron»<sup>68</sup>. Flores pone de manifiesto aquí la magnitud de la victoria de los españoles sobre los franceses, pero también universaliza el tema del poema. De esta forma el autor indica que la conquista de la Florida es un evento importante y sienta las bases del sentido encomiástico de la obra y su función pragmática. En el esquema del introito coexisten dos niveles. Primero, en el plano historicista el poeta decide elogiar solo el combate contra los hugonotes. Por otro lado, en el nivel literario imita los modelos poéticos y a la vez crea un espacio propio para hacer oír su voz lírica. Esta descripción geográfica crea una cartografía poética nueva de los territorios floridanos. El introito finaliza con un modelo positivo y describe de forma explícita el tema: cantar la victoria de las armas españolas en la Florida. El poeta establece los límites de su canto, por medio de una poética restrictiva, y dice lo que va a cantar: «Dejando, pues, esto aparte / de su vivienda y hechura / recontará mi escriptura / de la batalla una parte, / lo demás de su natura»<sup>69</sup>. Flores afirma su deseo de cantar solo las acciones de Menéndez de Avilés. Este recurso sirve para resaltar las actividades del protagonista, de acuerdo con el sentido encomiástico de la obra. El autor ubica la enunciación del poema en los conquistadores españoles y silencia a los indígenas americanos quienes solo aparecen de forma secundaria en la obra.

<sup>68</sup> La cita en las pp. 63-64 de esta edición.

<sup>69</sup> La cita en la p. 64 de esta edición.

El tópico poético de las armas aparece como un asunto terrenal, aunque expresado como parte de la voluntad divina de castigar a los hugonotes franceses. La proposición argumental resume el programa del poema. Flores anuncia que hablará sólo del combate contra los franceses y de la naturaleza floridana. Por eso restringe el tema del poema a las aventuras militares del protagonista y a la descripción de la naturaleza y los indígenas. El autor presenta las acciones de Pedro Menéndez como hazañas dignas de un personaje heroico y sienta las bases del tono encomiástico en el poema. Por otro lado, el texto también cumple una función pragmática: servir de tratado propagandístico de la victoria de los españoles sobre los franceses (presentada como guerra de religión entre católicos y protestantes) y como literatura de propaganda para apoyar el reclutamiento de miembros en la expedición que está organizando Menéndez de Avilés en Sevilla en la época en que el poema es publicado.

*Obra nuevamente compuesta* exhibe además otro de los rasgos de la literatura colonial: la representación realista en la obra de eventos contemporáneos, que en ocasiones el autor participó como testigo, conoció por los protagonistas, o leyó en documentos que narran estos hechos. Este predominio del realismo, característico de los poemas americanos, es una muestra de las relaciones discursivas entre la historiografía y la literatura en los textos sobre la conquista de América y es un rasgo de continuidad con la poesía épica medieval y los cantares de gesta peninsulares. A la vez, confirma el pragmatismo que prevalece en la poesía americana, la cual cumple la misma función de servicio de las crónicas de la conquista de América. Esta función mediada que desempeña el poema permite entender el uso de un lenguaje encomiástico, donde la hipérbole es un elemento retórico principal. Entre las características del texto de Flores está la historicidad empleada en la representación de los hechos, pues se privilegian los datos informativos provenientes de las cartas y relaciones. Es decir, el modelo historiográfico sirve de soporte argumental al discurso poético.

La estructura de la composición se basa también en un esquema bímembre que privilegia una lectura donde la historia se poetiza, es decir, donde los hechos históricos son transformados por la interpretación estética de la realidad. El poeta construye una idealización de los hechos históricos, pues ocasionalmente se altera la verdad histórica en función de la poesía, por ejemplo, el autor dice: «A veinte del mes de enero /



Pedro Meléndez llegó / a la Florida»<sup>70</sup>, pero la expedición llegó el 25 de agosto, como aparece en la carta de Menéndez de Avilés a Felipe II el 11 de septiembre de 1565<sup>71</sup>. Una muestra de varias secciones de la obra de Flores sirve de ejemplo a esta poetización de los hechos históricos. Un ejemplo es el relato sobre el cofre de Jean Ribault que no viene en ningún otro texto sobre la expedición de Menéndez de Avilés y que posiblemente fue una creación poética de Flores para construir un relato fantástico que tuviera el componente maravilloso de los cofres de piratas. En la sección «Cómo los metió por un valle» hay una elipsis porque alude, sin mencionarlo explícitamente, a la decisión de Menéndez de Avilés de atacar por tierra, un acto que fue muy debatido porque algunos de sus capitanes y sacerdotes no estaban de acuerdo como señala Solís de Merás<sup>72</sup>. Otro testimonio es el del capellán de la expedición fray Francisco López de Mendoza Grajales quien sostiene que la mayoría, incluyendo él y otro sacerdote, estaba en contra de la decisión de atacar por tierra<sup>73</sup>. Menéndez en la carta al rey de 15 de octubre de 1565 dice que se le ocurrió la idea del ataque terrestre cuando vio que el fuerte estaba desprotegido porque los franceses habían salido en barcos a perseguirlos y un huracán les impedía regresar al Fuerte Carolina<sup>74</sup>. Por su parte, Barrientos en el capítulo XIX de su crónica, siguiendo una versión favorable a Menéndez de Avilés, afirma que todos estaban de acuerdo con la idea de Menéndez de Avilés de atacar por tierra. El poema omite que llevaban un francés prisionero y dos indios de guías, este importante dato aparece en las crónicas de López de Mendoza y Solís de Merás. También la sección «Cómo mataron dos centinelas» tiene una interpretación diferente en la crónica de Solís de Merás<sup>75</sup> y en el poema ya que el cronista considera que el ataque fue un acto de confusión y no un plan premeditado como sugiere Flores. Pero es en la sección «Cómo mataron trescientos» donde el poema resume en un mismo canto, dos eventos diferentes que las crónicas presentan de manera separada. Este canto del poema es el más patético y las cifras de muertos franceses se combinan: «Trescientos y treinta y uno»<sup>76</sup>, quizás para resaltar el valor

<sup>70</sup> La cita en las pp. 64-65 de esta edición.

<sup>71</sup> Menéndez de Avilés, 2002, p. 141.

<sup>72</sup> Ruidíaz y Caravia, II, 1893, pp. 363-366.

<sup>73</sup> Pacheco, 1864-1884, p. 27.

<sup>74</sup> Menéndez de Avilés, 2002, p. 142.

<sup>75</sup> Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 376.

<sup>76</sup> La cita en la p. 69 de esta edición.

de los soldados españoles y apelar al sentimiento de orgullo hispano. Al respecto, Flores se refiere a dos incidentes. El primero es el ataque directo al Fuerte Carolina. El cronista Solís de Merás que participa en este ataque no da una cifra exacta, solamente menciona que se salvaron unas 70 personas porque Menéndez pidió que no matasen a las mujeres ni a los niños menores de 15 años y concluye que unos 60 franceses huyeron al bosque y por eso escaparon de la muerte<sup>77</sup>. Barrientos también coincide con esta cifra. El único que ofrece una cifra de muertos franceses es el capellán López de Mendoza pero reconoce que no participó en el ataque, por lo que recibió la información de otros testigos: «hubo una matanza de ciento y cuarenta y dos» y huyeron unos trescientos<sup>78</sup>. En la carta de Menéndez de Avilés a Felipe II el 15 de octubre de 1565 dice: «degolláronse ciento treinta hombres y otro día otros diez que fueron presos en el monte»<sup>79</sup>. El segundo evento es la matanza de franceses que tiene lugar después de las negociaciones entre Pedro Menéndez de Avilés y Jean Ribault. Este hecho fue motivo de queja del Rey de Francia ante Felipe II, pero el poema lo modifica en una versión que elimina este incidente. Según los cronistas españoles Jean Ribault acepta la rendición pero todos los franceses, excepto una docena, son ejecutados por los soldados españoles. Solís de Merás habla de 208 franceses que los soldados españoles matan con la técnica de atarlos en grupos de diez y habla de una oferta de 200,000 ducados de Ribault en pago por las vidas de los franceses que Menéndez de Avilés rechaza, imponiendo la rendición sin condiciones<sup>80</sup>; mientras que el poema habla de 12,000 ducados. El capellán López de Mendoza afirma que matan a ciento once franceses y él interviene para salvar a unos diez o doce que eran católicos, los cuales se salvan porque Menéndez de Avilés accede a su petición de clemencia<sup>81</sup>. Por su parte, en la carta del 15 de octubre de 1565 a Felipe II, Menéndez de Avilés silencia la ejecución de los franceses y solamente habla de la muerte del capitán Jean Ribault.

La obra de Bartolomé de Flores muestra la capacidad de la poesía para elaborar ficciones en torno a un hecho histórico al promover el relato de una hazaña para encubrir otros aspectos de mayor importancia,

<sup>77</sup> Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 377.

<sup>78</sup> Pacheco, 1864-1884, p. 23.

<sup>79</sup> Menéndez de Avilés, 2002, p. 141.

<sup>80</sup> Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 395.

<sup>81</sup> Pacheco, 1864-1884, p. 39.

en este caso la violencia de la conquista. Las fórmulas del discurso poético presentan una verdad que pretende sustituir la historia oficial y controlar el discurso de la historia. Este es un elemento vinculado al hecho histórico de la conquista de América porque la forma poética sirve para adornar y justificar las expediciones conquistadoras desde el punto de vista literario. De esta manera el autor intenta embellecer estéticamente la participación de los españoles en la conquista de la Florida. En la ejecución de este cometido el ornato desempeña un papel fundamental; a este se subordina la organización del poema y la exposición del tema tratado, alterando el orden temporal de los acontecimientos históricos recreados en la obra.

En el poema de Flores el modelo historiográfico más importante es el *Memorial que hizo el Doctor Gonzalo Solís de Merás de todas las jornadas y sucesos del adelantado Pedro Menéndez de Avilés, su cuñado, y de la conquista de la Florida y justicia que hizo en Juan Ribao y otros franceses* (1565). De todas las crónicas sobre este acontecimiento es la que sirve de fuente principal para poetizar las acciones de Menéndez de Avilés. El *Memorial* de Gonzalo Solís de Merás es transformado en ciertos pasajes a partir de las técnicas de modelación poética que sirven en este caso para ofrecer una interpretación diferente a los hechos narrados por el cronista. Esta diferencia en el punto de vista de la crónica y del poema de Flores es otro ejemplo de las relaciones entre los géneros historiográficos y literarios en los textos sobre la conquista de América. En este sentido el poema cumple una función similar a la de otros textos como las cartas de Menéndez de Avilés y las relaciones de Barrientos, Mendoza y Solís de Merás porque el objetivo principal del mismo es ennoblecer estas acciones por medio de la literatura. Su fuerza evocadora es más intensa que la de los textos historiográficos porque la interpretación del texto poético va unida a sentimientos emotivos y a la memoria afectiva firmemente arraigadas en el imaginario colectivo gracias a la tradición poética. Bartolomé de Flores no puede separar el poema de la historia de la poesía y, en especial, de los poemas sobre la conquista, porque su obra ofrece una visión triunfalista de las armas españolas.

Después de relatar la victoria de las tropas de Menéndez de Avilés sobre los franceses, Bartolomé de Flores describe la geografía, flora, fauna y población de la Florida. Esta sección del poema es similar a pasajes de las crónicas de Gonzalo Solís de Merás y Bartolomé de Barrientos. Desde el punto de vista formal, el poema cumple la función de la literatura de avisos de las relaciones de sucesos, como mencionamos antes.

Bartolomé de Flores sigue el tópico de la novedad de la gente y la naturaleza floridanás, una actualización del motivo «contar cosas nuevas» de las crónicas de la conquista. La naturaleza sirve para contar una historia diferente y para llamar la atención del lector: el espacio concedido a la naturaleza por el poeta crea una imagen nueva que trasciende el discurso de la historia. Es un poema que sigue un verismo calcado del discurso historiográfico. La imagen inicial es la del «fétil paraíso» con flores y aves de «mil hechuras», todo esto «enmarcado en una presentación del paisaje, realzado hasta constituir un *locus amoenus*»<sup>82</sup>.

En esta imitación, Bartolomé de Flores sigue las convenciones del *locus amoenus*. En el poema los motivos literarios están organizados en una estructura que responde a las normas del ornato, por medio de los procedimientos de las enumeraciones acumulativas y las formas perifrásticas alusivas e hiperbólicas. La descripción del paraje ameno ocupa varias secciones que imitan la técnica homérica del catálogo arbóreo. Flores emplea la descripción del elenco de árboles, de reconocido prestigio clásico, para destacar la importancia de los territorios de la Florida, y de esta manera contribuir a elevar la figura de Pedro Menéndez de Avilés. La modelación del catálogo de árboles continúa la tradición de la poesía clásica a partir de la *Ilíada*, II, v. 307 (plátano), V, v. 693 (haya, encina), XXIII, vv. 114-120; *Odisea*, VII, vv. 112-132 (jardín de Alcínoo); *Eneida*, VI, v. 179 (pinos, robles, fresnos); y *Metamorfosis*, X, vv. 88-106 (catálogo de 27 árboles). Siguiendo la tradición heredada desde el bucolismo virgiliano los poetas prefieren la descripción de la naturaleza dictada desde los cánones clásicos, reactualizados en el Renacimiento.

Bartolomé de Flores resalta la riqueza de la naturaleza americana por medio de un catálogo de 10 árboles, a imitación del famoso elenco ovidiano. Esta enumeración extensa cumple además con la función de enfatizar la autenticidad de los hechos narrados en el poema. El poema de Flores combina la tradición literaria clásica y renacentista de representar la naturaleza; y el verismo naturalista de las descripciones de las crónicas de Indias, especialmente el *Sumario* de Gonzalo Fernández de Oviedo y los *Naufragios* de Cabeza de Vaca, que ofrecen más detalles botánicos y etnológicos que las obras de Barrientos y Solís. El «estilo enumerativo»<sup>83</sup> empleado tiene como objetivo otorgar a la flora y fauna locales un protagonismo poético nuevo.

<sup>82</sup> Cristóbal, 2000, p. 211.

<sup>83</sup> Lara Garrido, 1994, p. 246.

Es un jardín de tunas, palmas, higueras, avellanos, nogueras, pinos, tacamacas, nardos, cinamomos y fresnedas; junto a «frutas de mil maneras». La renovación del tema del catálogo arbóreo aparece además en la imitación del motivo del jardín edénico, de larga trayectoria desde la Arcadia clásica, como una transposición poética del paraíso terrenal, lugar de felicidad y vida serena<sup>84</sup>. Es un jardín que sigue los tópicos de las descripciones del jardín del paraíso cristiano, por eso hay árboles frutales<sup>85</sup>. También se emplean frases siguiendo las normas retóricas del paraje ameno para iniciar el recuento de las sensaciones como vemos en varios pasajes de la épica clásica, desde la *Eneida* VII, vv. 39-48. Por otra parte, en ese tiempo maravilloso el clima es templado, la primavera es eterna, no hay sufrimientos ni enfermedades, las aguas fluyen desde una fuente cristalina y el pasto es verde y brillante como en la *Odisea* XVII, vv. 205-207<sup>86</sup>. En esta descripción del paisaje los atractivos mencionados ascienden a siete; en la enumeración el poeta emplea todos los sentidos, ejemplificando esa simetría y didactismo de las descripciones tópicas de los paisajes amenos en la literatura clásica<sup>87</sup>. Bartolomé de Flores ofrece una imagen del paisaje grato a la vista: un prado con una variación cromática gracias a los diversos colores de las plantas, al tacto («de deleytes y frescuras»), al gusto («fuentes ledas»), al oído («con aues de mil hechuras»), sin una referencia precisa, mas bien imaginable del olor de las flores. El poeta utiliza una antigua imagen del prado ameno que se remonta a la *Ilíada* XIV, vv. 345-350, al prado ameno lleno de ninfas de la *Odisea* VI, vv. 122-124<sup>88</sup>.

Es necesario aclarar que el poema de Bartolomé de Flores menciona un jardín tropical con «frutas de mil maneras». Esta descripción conjuga el paraje ameno y hace una reactualización del mito de la Edad de Oro porque menciona árboles frutales. En estos versos el poeta está aludiendo al jardín del paraíso cristiano<sup>89</sup>. Por otra parte, en ese tiempo maravilloso el clima es templado, la primavera es eterna, no hay sufrimientos ni enfermedades, las aguas fluyen desde un río paradisíaco («un río que de boca tiene cuatrocientas millas»), en un «prado florido y ameno»

<sup>84</sup> Giamatti, 1966, p. 179.

<sup>85</sup> Curtius, 1955, pp. 285-286.

<sup>86</sup> Giamatti, 1966, p. 70.

<sup>87</sup> Curtius, 1955, p. 283.

<sup>88</sup> Bettin, 2006.

<sup>89</sup> Curtius, 1955, pp. 285-286.

similar a la *Odisea*, XVII, vv. 205-207<sup>90</sup>. Esta imitación del motivo del jardín edénico, de larga trayectoria desde la Arcadia clásica, es una transposición poética de un paraíso terrenal como lugar de felicidad y vida serena. La descripción de la naturaleza como un jardín edénico sigue las convenciones de fuente de descanso y satisfacción<sup>91</sup>. A diferencia de los jardines de la tradición literaria clásica (Virgilio, *Eneida*, VI; *Bucólicas*, III) y renacentista (Ariosto, *Orlando furioso*, X; Camões, *Os Lusíadas*, IX), Bartolomé de Flores introduce una innovación importante, porque privilegia lo americano al colocarlo como signo junto a lo culto y a lo clásico. El poeta se apoya en las conocidas imágenes literarias del paraíso cristiano y de la Edad de Oro para anunciar a los lectores la riqueza de las nuevas tierras conquistadas. Este último aspecto cumple la función de atraer nuevos conquistadores a la Florida, siguiendo la estrategia iniciada por Menéndez de Avilés en su carta a Felipe II el 15 de octubre de 1565:

Porque en estas tierras habrá muchas y muy buenas granjerías. Como será que habrá vino mucho, muchos ingenios de azúcar, mucho número de ganados que hay grandes dehesas, mucho cáñamo, brea y alquitrán y tablazón [...] habrá todo género de frutas; hay muy bonísimas aguas, bonísimo temple de tierra; habrá mucho arroz y muchas perlas en las riberas de Santa Elena, donde tenemos nuevas que las hay, y entrando más adentro desta tierra, habrá donde se pueda coger mucho trigo y hacer mucha seda<sup>92</sup>.

La diversidad de la naturaleza llamó la atención de Cabeza de Vaca: «La tierra, por mayor parte, [...] es llana; el suelo, de arena y tierra firme; por toda ella hay muy grandes árboles y montes claros, donde hay nogales y laureles, y otros que se llaman liquidámbar, cedros, sabinas y encinas y pinos y robles, palmitos bajos, de la manera de los de Castilla»<sup>93</sup>. El cronista Bartolomé Barrientos también menciona plantas semejantes a las mencionadas en el poema. En el poema de Bartolomé de Flores, la naturaleza aparece como elemento predominante siguiendo las convenciones literarias. Esta innovación se logra al hablar de la flora americana,

<sup>90</sup> Giamatti, 1966, p. 70.

<sup>91</sup> Giamatti, 1966, p. 179.

<sup>92</sup> Mercado, 2000, pp. 152-153.

<sup>93</sup> Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*, p. 97.

que presenta como una naturaleza heterogénea en dos sentidos. En primer lugar, por su propia condición autóctona; y, en segundo lugar, por el lenguaje indígena que nombra a esta flora.

Bartolomé de Flores inicia la sección descripción del catálogo de árboles con la tuna (*Opuntia sp.*), una cactácea endémica de las Américas descrita en las obras de Gonzalo Fernández de Oviedo, Bartolomé de Las Casas y Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, entre otros. Según Austin, posiblemente se refiere a la *Opuntia stricta* (Haw) Haw var. *dilleni* (Ker.) L. Benson (Cactaceae), los frutos de esta planta eran parte importante de la comida de los indígenas floridanos<sup>94</sup>. Como señalan Pardo Tomás y López Terrada: «Dentro de las cactáceas, [...] era una familia de plantas totalmente nueva a los ojos de los europeos, las *Opuntia* son un género específico, que se halla ampliamente representado en todo el continente e islas de América»<sup>95</sup>. Desde 1526 en el *Sumario*, Oviedo es el primero que le asigna el nombre de tuna y resalta la propiedad de estas como un alimento importante: «Llámanse tunas y nacen de unos cardos muy espinosos y echan esta fruta que llaman tunas [...] y tienen unas coronillas como las nispolas, y de dentro son muy coloradas y tienen granillos de la manera que los higos; y así, es la corteza dellas como la del higo y son de buen gusto y hay los campos llenos en muchas partes»<sup>96</sup>. Esta misma propiedad nutritiva llamó la atención de Cabeza de Vaca, que describe su aprovechamiento por los indígenas:

Para ellos el mejor tiempo que éstos tienen es cuando comen las tunas, porque entonces no tienen hambre, y todo el tiempo se les pasa en bailar, y comen de ellas de noche y de día. Todo el tiempo que les duran exprímenlas y ábrenlas y pónenlas a secar, y después de secas pónenlas en unas seras, como higos, y guárdanlas para comer por el camino cuando vuelven, y las cáscaras de ellas muélenlas y hácenlas polvo. Muchas veces estando con éstos, nos aconteció tres o cuatro días estar sin comer porque no lo había; ellos, por alegrarnos, nos decían que no estuviésemos tristes; que presto habría tunas y comeríamos muchas y beberíamos del zumo de ellas, y estaríamos muy contentos y alegres y sin hambre alguna<sup>97</sup>.

<sup>94</sup> Austin, 1980, p. 26.

<sup>95</sup> Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 251.

<sup>96</sup> Oviedo, 2010, p. 319.

<sup>97</sup> Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*, pp. 145-146.

La segunda especie mencionada por Flores son las palmas, las cuales eran diferentes a las tres variedades de palmáceas conocidas por los europeos. También fueron descritas por Oviedo y Cabeza de Vaca y muchos otros cronistas. Luego Flores incluye las higueras (*ficus carica* L.), pero esta planta no es endémica de las Américas. Posiblemente se refiere a un árbol oriundo de Asia y aclimatado en España. Era considerado un alimento importante y aprovechado como fruto seco por los marineros, especialmente en las largas travesías<sup>98</sup>. También podía tratarse del *Ficus aurea* Nutt (Moraceae) que es una especie americana<sup>99</sup>. El cuarto árbol del elenco es la avellana. En este caso, tampoco podemos afirmar con seguridad si se refiere a la avellana europea (*Corylus avellana*), o a la avellana de Florida o americana (*Corylus americana*) nativa del este de los Estados Unidos, un arbusto mediano que produce unos frutos pequeños comestibles. Tampoco puede descartarse que se refiriera a la avellana purgativa descrita por Oviedo en el *Sumario*<sup>100</sup>, y por Nicolás Monardes en *Dos libros...* La siguiente planta mencionada por Flores es el nogal (*Juglans regia* L.), introducida en las Américas en el siglo XVII. Según Font Quer, el nogal (*Juglans regia* L.), «es un árbol de gran porte, de tronco grueso y no muy elevado, pero con grandes y abiertas ramas, que forman ancha copa. Pierde las hojas en invierno, y cuando va a echar otras nuevas, en primavera, le salen al mismo tiempo las flores»<sup>101</sup>. También dice que Dioscórides y Laguna señalan sus propiedades medicinales<sup>102</sup>. Posiblemente el poeta se refiere al nogal común, nogal europeo o nogal español, siguiendo los testimonios sobre la Florida de Cabeza de Vaca: «por toda ella hay muy grandes árboles y montes claros, donde hay nogales y laureles, y otros que se llaman liquidámbar, cedros, sabinas y encinas y pinos y robles, palmitos bajos»<sup>103</sup>. Como aclaran Pardo Tomás y López Terrada: «Sin embargo, otra Juglandácea diferente, la *Carya pecan* Engler. et Graeb., es también llamada nogal y es probable que sea de la que habló Cabeza de Vaca, pues es nativa de las regiones surcentral de Estados Unidos y norteña de México, donde recibe el nombre de pacán o pecan»<sup>104</sup>.

<sup>98</sup> Morales, 2005, p. 46.

<sup>99</sup> Austin, 1980, p. 21.

<sup>100</sup> Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 266.

<sup>101</sup> Font Quer, 1961, p. 111.

<sup>102</sup> Font Quer, 1961, p. 113.

<sup>103</sup> Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*, p. 97.

<sup>104</sup> Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 307.



Interrumpe el poema la descripción de las plantas para prestar atención a los habitantes de la Florida, a quienes describe como gigantes de nueve codos de altura:

GENTES DE NUEVE CODOS

Y navegando su altura,  
 cosa digna de contar,  
 puedo por cierto afirmar  
 tener su legua de anchura,  
 tres mil leguas de la mar,  
 y en la parte occidental  
 vive gente tan crecida  
 de gentilidad vencida  
 que tienen justo y cabal  
 nueve codos por medida.

El tema de los gigantes es de conocida trayectoria, basta recordar los ejemplos de Goliat en la *Biblia* y de Polifemo en la *Odisea*, por no mencionar la estela de gigantes en la literatura medieval y renacentista. Es otro de los tópicos de las crónicas de América, reactivado después del viaje de Magallanes y Elcano y su encuentro con los patagones. Aquí Flores parece seguir otra vez el testimonio de Cabeza de Vaca en los *Naufragios*: «Cuantos indios vimos desde la Florida aquí todos son flecheros; y como son tan crecidos de cuerpo y andan desnudos, desde lejos parecen gigantes. Es gente a maravilla bien dispuesta, muy enjutos y de muy grandes fuerzas y ligereza»<sup>105</sup>. Unos capítulos más adelante el propio Cabeza de Vaca relata en tono de sorna: «Así llegó donde estábamos, y los indios se quedaron un poco atrás asentados en la misma ribera y después de media hora acudieron otros cien indios flecheros, que ahora ellos fuesen grandes o no, nuestro miedo les hacía parecer gigantes, y pararon cerca de nosotros, donde los tres primeros estaban»<sup>106</sup>. La inclusión de gigantes en el poema tiene la función de incitar el espíritu de aventura y peligro que estos seres despertaban entre los europeos del siglo XVI, y de esta manera captaba mejor la atención de los oyentes y lectores.

En la siguiente sección del poema Flores menciona «cinco maneras de gentes», quizás para mantener el equilibrio poético de la descripción de las cinco plantas anteriores, o para aludir a las tribus descritas por

<sup>105</sup> Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*, p. 100.

<sup>106</sup> Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*, pp. 117-118.

las crónicas españolas sobre estos territorios. El poeta incluye los nombres de cinco líderes indígenas: Saturiba, Autina, Curucutucu, Alimacani y el Bacu.

Las relaciones entre los conquistadores europeos y los indígenas oscilaban entre la promesa de alianza, proveer comida, el comercio, la tensa hostilidad y el ataque. La tribu de Saturiba era una de las cuatro grandes tribus de la etnia Timucua que habitaban en el norte de la Florida en el siglo xvi. Ellos vivían en conflictos permanente. Saturiba gobernaba sobre unos treinta cacicazgos que incluía a varios miles de indígenas. Su influencia se extendía desde el litoral sur del Río San Juan hasta su desembocadura<sup>107</sup>.

En 1564 los franceses establecieron una colonia en un área donde existían unos 20,000 Timucuas. Tenían una sociedad estratificada y dividida entre una nobleza hereditaria y una clase común, pero había movilidad social<sup>108</sup>. La tribu de los Saturiba primero entró en contacto con los franceses y se convirtieron en sus aliados. Recibieron a Ribault y luego a Laudonnière, a quien Saturiba entrega objetos de plata<sup>109</sup>. En 1564 Laudonnière hace una alianza con Saturiba quien le confiesa que su más antiguo enemigo era Autina<sup>110</sup>. Los franceses atacan a Potano en apoyo de Autina. Esto creó problemas entre los franceses y Saturiba. Los franceses dependen de Autina para la comida porque Saturiba no quiso seguir comerciando con ellos. Autina aumenta el precio de la comida y en 1565 los franceses secuestran a Autina para pedir un rescate, pero dos nuevas facciones se convierten en líderes de los Autinas y atacan a los franceses<sup>111</sup>. En septiembre de 1565, Saturiba entrega a los españoles algunos franceses que habían buscado refugio con ellos. Hacia noviembre de 1565 los españoles y la tribu de Saturiba tienen buenas relaciones, que se manifiesta en que algunos indios se mudan cerca del fuerte San Mateo para comerciar con los españoles. Pero las mismas se deterioran y en marzo de 1566 indios Saturibas capturan al español Rodrigo Troche y Saturiba ordena que le saquen el corazón<sup>112</sup>.

<sup>107</sup> DeCoster, 2014, pp. 379-380; Worth, 1998, 1, pp. 19-34; Milanich, 1996, p. 48.

<sup>108</sup> Hann, 1996, p. 25.

<sup>109</sup> Hoffman, 2002, p. 218.

<sup>110</sup> DeCoster, 2013, p. 380.

<sup>111</sup> Hann, 1996, p. 45; DeCoster, 2013, p. 385.

<sup>112</sup> DeCoster, 2013, p. 391; Lyon, 1976, p. 117.

Menéndez de Avilés navega río arriba hacia el norte para buscar alianzas contra Saturiba, y para ello intenta el apoyo de Utina, pero este se niega. Llegan hasta la tribu Mayaca, y luego logran alianza con Calabay<sup>113</sup>. En marzo de 1567 Menéndez de Avilés trata de entrevistarse con Saturiba, pero este rehúsa<sup>114</sup>.

En mayo de 1567 después del fracaso de los intentos de alcanzar la paz con Saturiba, los españoles comienzan en julio y agosto una campaña militar contra los mismos, que se prolonga hasta 1568, y esto trajo como consecuencias el ataque conjunto de los Saturibas y franceses bajo el mando de Gourgues contra las casas y el Fuerte San Mateo el 25 de abril de 1568<sup>115</sup>. Cuando Gourgues llega a la Florida en 1568, reanuda contacto con Saturiba, el líder de una alianza de indígenas de la etnia Timucua, quienes reanudan su fidelidad a los franceses y su enemistad con los españoles. Ya sea que los Timucuas se vieran involucrados en los conflictos entre franceses y españoles, o actuaran buscando sacar ventaja en sus conflictos con otros grupos Timucuas, su participación los convirtió en enemigos de los españoles<sup>116</sup>.

Autina fue el cacique de la tribu Agua Fresca. Saturiba lo llama Thimagona. Es uno de los cinco cacicazgos principales y el mayor enemigo de Saturiba. Tenía unos 40 caciques subordinados y aliados a él, incluyendo la tribu de Mocosó. Era más poderoso que Saturiba<sup>117</sup>. Laudonnière hace alianza con Autina y esto molesta a Saturiba. Los franceses apoyan a Autina en su guerra contra Potano. Los franceses comienzan a comerciar con Autina, pero se vuelven dependientes de este, quien comienza a exigir más beneficios de los franceses por la comida y estos lo capturan como rehén. Saturiba pide a los franceses que le entreguen Autina. Posiblemente esto provocó que indios de la tribu Agua Fresca ayudaran a Menéndez de Avilés en su ataque contra los franceses y le avisaran de 200 franceses sobrevivientes del ataque al fuerte Carolina. Menéndez de Avilés navega desde San Agustín para visitar a Autina. Este le pide ayuda para que llueva, comienza a llover y Autina teme el poder de Menéndez de Avilés y le pide que no entre en su territorio. Este le dice que va a seguir río arriba y Autina ordena a sus villas que le

<sup>113</sup> Lyon, 1976, pp. 168-169. Ruidíaz, 1893, II, p. 155.

<sup>114</sup> Lyon, 1976, p. 180.

<sup>115</sup> Hoffman, 2002, p. 58.

<sup>116</sup> Mercado, 2010, p. 235.

<sup>117</sup> Hann, 2003, p. 80.

den comida y no lo ataquen. Navegan 50 millas al norte hasta Macoya. De regreso a San Agustín Menéndez de Avilés se encuentra con Autina quien le rinde homenaje y acepta aliarse<sup>118</sup>.

Curucutucu: Es Tacatacuru. Su territorio abarcaba la isla de Cumberland al norte del río San Juan. Eran aliados de Saturiba y enemigos de Autina. Aunque hablaban Timucua, tenían un dialecto diferente y mantenían su independencia política de otros grupos Timucuas<sup>119</sup>. En 1566 los Tacatacuru mataron al sacerdote jesuita Pedro Martínez, quien fue el primer mártir jesuita en la Florida<sup>120</sup>. Martínez, junto al hermano Francisco Villareal y el padre Juan Rogel, llegaron a la costa de la Florida el 28 de agosto de 1566, el piloto del barco no pudo encontrar puerto y envió un pequeño bote a explorar cerca de la desembocadura del río San Juan en busca de agua potable. En el bote iba el padre Martínez y unos marineros, hay una tormenta inesperada y el barco se va mar afuera y Martínez y los marineros son atacados por los Tacatacuru quienes lo matan<sup>121</sup>. En venganza los españoles queman varias aldeas y Menéndez de Avilés ordena la muerte del jefe de los Tacatacurus<sup>122</sup>. Félix Zubillaga resume los momentos finales de la vida del padre Martínez:

Instantáneamente se percataron los españoles de la barca de su peligrosísima situación y uno de ellos, empuñando la espada, mandó internar el batel. Pero, ¿habían de abandonar a los flamencos desembarcados a merced de los naturales? Decidió el padre que se los recogiera y, mientras se les ofrecía la barca de salvación y montaban en ella, los indios de la orilla, codiciosos de tan favorable coyuntura, se abrazaron al padre por detrás, cogieron igualmente a un español y dos flamencos y a todos los arrojaron al agua, para sacarlos después medio ahogados, y golpeándolos con palos, rematarlos a su placer. Los indios que todavía seguían en el batel, abandonándolo y unidos a los de la orilla, comenzaron a flechar a los de la barca. Estos, mientras indefensos huían, vieron al padre Martínez ser arrastrado a la orilla, hincar las rodillas, levantar las manos al cielo y recibir así el golpe que uno de los indios le asestó en la cabeza con un garrote. Los súbditos de Saturiba comenzaban su oposición decidida a la colonización española. Las primeras

<sup>118</sup> Hann, 2003, pp. 17-60; Sainz Sastre, 1991, p. 261; Milanich, 1996, pp. 51 y 86; Hoffman, 2002, p. 60.

<sup>119</sup> Milanich, 1972, pp. 284-287; Swanton, 1952, p. 144.

<sup>120</sup> Lyon, 1976, p. 369; Hann, 1996, p. 10.

<sup>121</sup> Lyon, 1976, p. 377.

<sup>122</sup> Milanich, 1972, pp. 284-287; Lowery, 1905, pp. 270-274 y 289-290.

víctimas caían hacia fines de septiembre de 1566 en la isla de Tacatucuru, actual Cumberland, y tan sólo quedaban en el batel de los náufragos un español y tres flamencos heridos<sup>123</sup>.

Los Tacatacuru, aliados con Saturiba y los franceses atacan a los españoles. En enero de 1569 los españoles hacen una ofensiva contra los Tacatacuru y construyen un fuerte en la isla de Cumberland. Entonces los Tacatacuru se ven forzados a pactar una paz con los españoles<sup>124</sup>.

Alimacani: Su territorio estaba en la isla de Fort George, al norte de la aldea de Saturiba<sup>125</sup>. Es uno de los líderes indígenas que sale a recibir a Ribault en 1562. También está junto a Saturiba en el recibimiento a Gourgues en 1568. Cuncubi: No encontré información sobre este nombre. Posiblemente es una ficción del poeta. Mocosa: Es la tribu Mocoso que eran aliados de Autina. Su territorio estaba en las cercanías de la bahía de Tampa<sup>126</sup>. El Bacu figura en el poema como el líder de la tribu Mocosa. Quizás otra licencia poética.

Aparece otra sección dedicada a la «Natura de árboles» que amplía el catálogo. A diferencia de las especies mencionadas antes, estas se distinguen por su valor medicinal. Este pequeño inventario medicinal corre a mano de las noticias sobre curas y medicinas maravillosas procedentes de América y que las crónicas divulgaban en el imaginario europeo. Aunque en este poema aparece información procedente directamente de los tratados sobre las plantas americanas como el de Monardes. La primera planta descrita por Bartolomé de Flores es un «árbol grande y florido» similar al «maná». La descripción recuerda al fresno del maná o fresno florido (*Fraxinus ornus*), una especie endémica europea, el «maná sabroso [...] un exudado parecido a resina que producen ciertas especies de árboles, pero sobre todo el fresno (*Fraxinus angustifolia*)»<sup>127</sup>. Según Font Quer su fama de debe a sus virtudes médicas, ya que «es un purgante de sabor dulce, suave»<sup>128</sup>. En este caso, la comparación poética sirve para establecer un ámbito de referencia conocido. El siguiente árbol es «De hechura de pino» de donde «sacan el menjuy / y el estoraque más fino». Dada la variedad de pinos americanos (*Pinus* sp.) y su similitud con las

<sup>123</sup> Zubillaga, 1941, p. 51.

<sup>124</sup> Hann, 1996, pp. 66-67.

<sup>125</sup> Milanich, 1996, p. 49.

<sup>126</sup> Milanich, 1996, p. 63.

<sup>127</sup> Morales, 2005, p. 29.

<sup>128</sup> Font Quer, 1961, pp. 739-740.

especies europeas, no hay ningún detalle en la descripción del árbol<sup>129</sup>. Según Austin, el pino floridano puede ser el pino blanco *Pinus clausa* (Engelm.) o el pino amarillo *Pinus palustris* Mill<sup>130</sup>.

Tanto el benjuí (*Styrax benzoin* Dryander Styracaceae) como el estoraque son resinas que se obtienen de plantas. Ambas eran famosas desde la Antigüedad por sus propiedades cosméticas y medicinales. En España desde el siglo xv se conocían dos variedades, el benjuí de Siam empleada en la perfumería y el benjuí de Sumatra que tenía propiedades farmacéuticas<sup>131</sup>. La importancia de la planta americana fue analizada por Pardo Tomás y López Terrada:

De todos los sucedáneos de resinas que fueron hallados por los primeros europeos que viajaron a aquellas tierras, el que se impuso con más fortuna, hasta el punto de adquirir mayor difusión que su referente clásico fue, sin duda, el estoraque. El estoraque clásico era la resina extraída de un árbol originario de Asia Menor y que se denominaba liquidámbar (*Liquidambar orientalis* Miller). Su uso se había generalizado en Europa occidental a partir de la Baja Edad Media, a través del mundo islámico, que lo había incorporado del saber de la medicina bizantina, concretamente de autores como Pablo de Egina y Aecio. Pero el descubrimiento por parte de los conquistadores españoles de una especie americana de liquidámbar (*L. styraciflua* L.), supuso la importación generalizada de su resina y acabó por sustituir en el mercado europeo al estoraque asiático<sup>132</sup>.

El estoraque (*Styrax officinalis* L. Styracaceae) aparece mencionado por Cabeza de Vaca, Barrientos y López de Gómara; pero la fuente del poema parece ser otra vez la obra de Monardes donde se describen las diferencias entre la variedad asiática (*Liquidambar orientalis* Mill.) y la nueva especie americana (*Liquidambar styraciflua*).

De Nueva España traen una resina que llamamos liquidámbar, y uno como aceite, que llamamos aceite de liquidámbar, que quiere decir cosa odoratísima y preciosa, como ámbar o aceite de ella. Entre ambas cosas de harto suave y gracioso olor, en especial el aceite de liquidámbar, que tiene el olor más delicado, y más suave. El liquidámbar es resina sacada por incisión de unos árboles de mucha grandeza, muy hermosos, acopados de muchas hojas, las cuales son como yedra, llámanlo los indios ocozol, lleva la corteza

<sup>129</sup> Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 313.

<sup>130</sup> Austin, 1980, p. 27.

<sup>131</sup> Pardo de Santayana *et al.*, 2011, pp. 277-278; Laza, 1958, p. 105.

<sup>132</sup> Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 206.

gruesa, cenicienta; herida esta corteza, [...] echa de sí el liquidámbar espeso, y así lo cogen, y porque la corteza tiene un olor muy suave, la quebrantan y la mezclan con la resina, y así tienen cuando se quema con ella mejor olor, tanto que donde quiera que hay estos árboles, hay un suavísimo olor por todo el campo. Cuando los españoles la primera vez aportaron aquella parte donde los hay, y sintieron tanto olor, pensaron que había allí especería, y que eran arboles de ella.

Tráese mucha cantidad de liquidámbar a España, tanto que traen muchas pipas y barriles de ello, por vía de mercadería, porque acá se aprovechan de ello, para sahumar, y en cosas de olores, gastándolo en lugar de estoraque, porque su humo y olor parece ser de ello, y así mismo lo echan en otras confecciones olorosas, como pastillas, pebetes, y cosas semejantes. Echa el de sí tanto olor sin que se queme, que donde quiera que está, no se puede esconder, porque penetra muchas casas y calles su olor, cuando es en cantidad.

Sirve mucho en medicina, y hace en ella muy grandes efectos, porque caliente, conforta, resuelve y mitiga el dolor. Puesto en el cerebro por sí o mezclado con otras cosas aromáticas, conforta el cerebro, y quita el dolor de él. Cualquier dolor de causa fría, a modo de emplasto puesto, lo mitiga y quita. En pasiones de estómago hace maravilloso efecto, aplicado a modo de estomático; porque conforta el estómago, resuelve ventosidades, y ayuda a la digestión, quita las indigestiones, hace que se cueza bien el manjar, da ganas de comer. Hacen de liquidámbar, tendida en un balde en forma de escudo, mezclada con un poco de estoraque, y ámbar, y almizcle, un emplasto, el cual aprovecha mucho en todo lo que tengo dicho. Tienen de este emplasto muy grande experiencia en esta ciudad por los buenos efectos que hace. Es caliente en fin del segundo grado, húmeda en el primero.

De este liquidámbar se saca el aceite que llaman de liquidámbar, el cual en su olor es más suave. Sacase del liquidámbar, cuando es recién cogido, poniéndolo en parte donde pueda destilar de sí, lo más sutil; y esto es lo meas perfecto. Otros lo exprimen porque salga mayor cantidad, porque lo traen por mercadería, a causa de que con ello adoban guantes para la gente común, y en esto se gasta mucho.

Usan de ello en medicina para muchas enfermedades, yes de grandes virtudes; para curar y sanar enfermedades frías, porque excelentemente calienta toda parte donde se aplica, resolviendo y molificando cualquier dureza, quitando el dolor. Resuelve las durezas de la madre y abre sus opilaciones, provoca menstruos, y su oficio es ablandar cualquier dureza. Es caliente casi en el tercer grado.

Y a de notarse que muchos traen este estoraque líquido de las Indias no tan bueno, porque lo hacen de las ramas de los árboles, hechos pedazos y cocidos, y cogen lo graso de encima, y aquello venden. Los cogollos del

árbol, donde se saca el liquidámbar dicho en manojos, venden los indios en sus tiangués, para poner entre sus mantas y ropa, porque huelen como agua de ángeles, y para este fin o usan los españoles<sup>133</sup>.

Laza describe las propiedades aromáticas del estoraque. Esta característica explicaba el interés del público en conocer su existencia; también podía emplearse como desinfectante<sup>134</sup>. Piñero y López Terrada destacan que el descubrimiento de esta planta representó un importante evento en la historia de la medicina:

Monardes se ocupó de una serie de resinas y oleorresinas procedentes de especies de los géneros *Elaphrium*, *Icica*, *Hymenaea* y *Rhus*, entre ellas, la «tacamahaca» (de *Elaphrium tecomaca* (D. C.) Standl.) y la «caraña» (de *Icica caranna* H. B. K.); precisó la información relativa al «aceite» de *Liquidambar styraciflua* L., destacando su uso «en lugar del estoraque», es decir, de la oleorresina del árbol *Liquidambar orientalis* L., procedente de Asia Menor<sup>135</sup>.

Continúa Flores la descripción del catálogo arbóreo con «un árbol llamado taca» de donde extraen «la fina tacamahaca» y «la caraña». La tacamahaca (*Elaphrium tecomaca* D. C.) Standl.), conocida como álamo balsámico y la caraña (*Icica caranna* H. B. K.). Para Monardes, ambas son resinas obtenidas por incisión en ciertos árboles. La tacamahaca es una resina que sirve de remedio para las hinchazones, el mal de la matriz, dolores de muela, dolores de espalda, y artritis<sup>136</sup>. La tacamaca y la caraña se usaban para hacer sahumeros para curar los dolores de estomago en los niños según Francisco Núñez, *Libro del parto humano*, 1580, (fol. 159r). La tacamahaca es descrita por Monardes en *Dos libros, el uno que trata de todas las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de la medicina, y el otro que trata de la piedra bezaar, y de la yerva escuerçonera*, obra publicada por Hernando Díaz en Sevilla en 1569. Dice Monardes que es buena para curar los dolores espalda, cadera, articulaciones, heridas, para cualquier dolor:

<sup>133</sup> Monardes, 1569, pp. 8-9.

<sup>134</sup> Laza, 1958, p. 131; Pardo de Santayana, 2011, p. 277. Sobre el impacto de estas plantas en la terapéutica europea ver Fresquet Febrer, 1992.

<sup>135</sup> López Piñero y López Terrada, 1997, pp. 48-49.

<sup>136</sup> Monardes, *Dos libros...*, pp. 19-24.



Así mismo traen de Nueva España otro género de goma, o resina, que llaman los indios Tacamahaca. Y este mismo nombre le dieron nuestros españoles. Es resina sacada por incisión de un árbol grande como Álamo, que es muy oloroso echa el fruto colorado como simiente de Peonia.

De la resina o goma, usan mucho los indios en sus enfermedades, mayormente en hinchazones, en cualquier parte del cuerpo que se engendren, porque las resuelva, madura, y deshace maravillosamente. Y así mismo quita cualquier dolor causado de humores fríos, o ventosos, en esto lo usan los indios muy común y familiarmente. E para estos mismo efectos lo han traído los españoles. [...] Mezclada con la tercia parte de estoraque, y un poco de ámbar hecha emplastro para el estómago, lo conforta y da ganas de comer, y ayuda a la digestión...<sup>137</sup>

La caraña es una resina líquida con propiedades similares a la tacamahaca, pero con efectos más rápidos y fuertes. Monardes la describe de la siguiente manera:

Traen de Tierra Firme, por vía de Cartagena, y Nombre de Dios, de la tierra adentro, una resina de color de la Tacamahaca, algo más clara y líquida, y más densa, que llaman en la lengua de los indios Caraña, y este mismo vocablo le han dado nuestros españoles. Tiene casi el olor de la Tacamahaca, aunque más grave. Es oleaginosa, y así se pega bien y con mucha adherencia, sin derretirle, por la tenacidad que tiene.

Es medicina nueva, venida de diez años a esta parte. Úsanla los indios en sus enfermedades, en hinchazones, y todo género de dolor. Ahora en nuestras partes es tenida en mucho por los buenos efectos que hace.

Aprovecha y sana las mismas enfermedades que la Tacamahaca, pero hace su obra con mayor presteza. Y en muchas enfermedades, en las cuales la Tacamahaca no hizo tanto efecto como quisieran, la Caraña las acaba de sanar [...] y hace de notar, que todas estas resinas, las cogen los indios por vía de incisión, dando heridas en los arboles de los cuales luego mana el licor, y de allí la cogen<sup>138</sup>.

José López Piñero explica los aportes de Monardes en la divulgación de las plantas mencionadas por Flores en su poema y que nos ayudan a entender lo llamativo que eran para la sociedad española de la época estos productos americanos:

<sup>137</sup> Monardes, *Dos libros...*, p. 4.

<sup>138</sup> Monardes, *Dos libros...*, pp. 5-6.

La «tacamahaca» que estudió Monardes es ... la oleorresina mexicana procedente del *Elaphrium tecomaca* (D.C.) Standl [...] «Caraña» es otra palabra de origen amerindio [...] para referirse a varias oleorresinas. Según Guibourt, la «caraña» de Monardes es la resina elemi obtenida de *Icica caranna* H.B.K. (= *Protium caranna* March) [...]. Estas cuatro resinas se mantuvieron en la materia médica europea hasta comienzos del siglo actual, pero siempre con muy escasa importancia, como irritantes o vesicantes en ungüentos y otras aplicaciones tópicas y más raramente como expectorantes o estimulantes gástricos por vía oral. Más relieve han tenido en otros terrenos, especialmente en la preparación de barnices y en ceremonias religiosas como sustitutos del incienso.

Otro capítulo de la parte primera lo dedicó Monardes a «una resina que llamamos liquidámbar y uno como aceite que llamamos aceite de liquidámbar». Procedían también de Nueva España, donde se obtenían por incisión de unos árboles que describe el médico sevillano y que corresponden a la especie *Liquidambar styraciflua* L. Su uso terapéutico, semejante al de las resinas anteriores, consistía principalmente en fumigaciones y sahumerios ... Monardes destaca que se empleaba «en lugar del estoraque», es decir, de la resina del árbol *Liquidambar orientalis* Miller, procedente de Asia Menor... Como en tantos otros casos, el comercio de estoraque a partir del Mediterráneo oriental quedó desplazado por su sustituto americano. Monardes informa que llegaba «mucha cantidad de liquidámbar a España, tanto que traen muchas pipas y barriles dello por vía de mercadería». Añade incluso que se comerciaba con un «estoraque líquido de las Indias no tan bueno, porque lo hacen de los ramos de los árboles hechos pedazos y cocidos». Con los mismos nombres que aparecen en su obra («estoraque líquido», «estoraque americano», «liquidambar» o «ambar líquida») el empleo terapéutico de este producto se mantuvo después en Europa hasta comienzos del presente siglo<sup>139</sup>.

Termina Flores el catálogo arbóreo mencionando los nardos, cinamomos y fresnedas. Aunque es posible que el poeta tuviera acceso a las crónicas y a los tratados de Monardes y autores semejantes, para esta alusión pudo estar influido por los cancioneros, como el de Juan del Encina. El tema del vergel y el jardín tenía un fuerte arraigo en la poesía popular del Romancero, como señaló Emilio Orozco<sup>140</sup>. Los pliegos sueltos de cordel también incorporaban las imágenes y vocablos del Romancero y de la poesía culta (en este caso de Mena y Santillana). El

<sup>139</sup> López Piñero, 1990, pp. 24-25.

<sup>140</sup> Orozco, 1951, pp. 47-60.

cinamomo se refiere al llamado árbol de la canela, una planta de origen asiático por lo que debe ser una referencia literaria o fantasía del autor. Aunque Austin señala la presencia de una planta floridana parecida a la canela, la *Canela alba* (Murray) (Canellaceae), una variedad de árbol de las especies<sup>141</sup>. En cuanto al nardo (*Hippeastrum puniceum* Urban.), según Pardo Tomás y López Terrada existen nardos americanos, en la especie *H. puniceum*<sup>142</sup>. En este caso, la procedencia del vocablo es ambigua porque hay antecedentes en las crónicas de Anglería y en la tradición poética, en especial, la *Coronación* de Juan de Mena. El catálogo arbóreo de Bartolomé de Flores es un testimonio poético que ofrece una de las primeras descripciones de la naturaleza norteamericana en el siglo XVI. Este espacio de la imaginación es el lugar de la poesía, en el que el poeta puede escribir por primera vez sobre las plantas y los indígenas de Norte América, y en este sentido el tema ofrece un espacio ilimitado para el descubrimiento de nuevos territorios poéticos.

### 3. CRITERIOS DE LA PRESENTE EDICIÓN

Edito el texto *Obra nuevamente compuesta, en la cual se cuenta la felice victoria que Dios, por su infinita bondad y misericordia, fue servido de dar al ilustre señor Pedro Meléndez, Almirante y Capitán de la gobernación de la mar, de las Indias, y Adelantado de la Florida, contra Juan Ribao, de nación francés, con otros mil luteranos, a los cuales pasó a filo de espada, con otras curiosidades que pone el auctor de las viviendas de los indios de la Florida, y sus naturales faiciones. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores, natural de Málaga y vecino de Córdoba. Fue impresa en Sevilla en casa de Hernando Díaz, impresor de libros, a la calle de la Sierpe. Año de mil y quinientos y setenta y uno. Con licencia del ilustre señor el Licenciado Alonso Cáceres de Rueda, Teniente de la Justicia de Sevilla y su tierra por su Majestad*, que es el único testimonio conocido. De esta edición solamente se conoce el ejemplar custodiado por la Biblioteca John Carter Brown de la Universidad de Brown, en los Estados Unidos. En 1898 José Toribio Medina publicó bajo el Núm. 215 una edición modernizada en el volumen 1 de la *Biblioteca Hispano-Americana*. Modernizo las grafías sin relevancia fonética. Normalizo el uso de mayúsculas y la puntuación al uso actual.

<sup>141</sup> Austin, 1980, p. 28.

<sup>142</sup> Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 303.



OBRA NUEVAMENTE COMPUESTA, EN LA CUAL SE CUENTA LA FELICE VICTORIA QUE DIOS, POR SU INFINITA BONDAD Y MISERICORDIA, FUE SERVIDO DE DAR AL ILUSTRE SEÑOR PEDRO MELÉNDEZ, ALMIRANTE Y CAPITÁN DE LA GOBERNACIÓN DE LA MAR, DE LAS INDIAS, Y ADELANTADO DE LA FLORIDA, CONTRA JUAN RIBAO, DE NACIÓN FRANCÉS, CON OTROS MIL LUTERANOS, A LOS CUALES PASÓ A FILO DE ESPADA, CON OTRAS CURIOSIDADES QUE PONE EL AUCTOR DE LAS VIVIENDAS DE LOS INDIOS DE LA FLORIDA, Y SUS NATURALES FAICIONES. COMPUESTA EN VERSO CASTELLANO POR BARTOLOMÉ DE FLORES, NATURAL DE MÁLAGA Y VECINO DE CÓRDOBA

*INVOCACIÓN*

Emperador de la gloria<sup>1</sup>,  
Dios poderoso clemente,  
haz profunda mi memoria<sup>2</sup>  
porque con tu gracia<sup>3</sup> cuente  
una tan alta victoria.  
Y vos, Virgen soberana,

<sup>1</sup> Tópico *Maiestas tua / mediocritas mea* (Curtius, 1955, p. 129).

<sup>2</sup> Tópico retórico de invocación a la ayuda divina.

<sup>3</sup> Fórmula de devoción (Curtius, 1955, pp.129, 582).

despertad mi lengua ruda<sup>4</sup>  
 pues por vos la gente humana  
 tuvo redención y ayuda  
 del daño de la manzana<sup>5</sup>.  
 Y a mi torpe entendimiento<sup>6</sup>  
 ofuscado en negra bruma  
 dad claridad, y a mi pluma,  
 porque diga lo que siento  
 desta nueva en breve suma<sup>7</sup>.

COMIENZA

Después que el rey sin segundo<sup>8</sup>  
 de la española nación  
 gobierna con discreción<sup>9</sup>  
 la región del Nuevo Mundo  
 descubierta por Colón,  
 envió, según se halla,  
 naos de armada de Sevilla  
 para mejor descubrilla  
 y regilla y conquistalla  
 con la gente de Castilla.

PROVINCIAS GANADAS

Do con ánimo y pujanza<sup>10</sup>,  
 con semblante denodado<sup>11</sup>,

<sup>4</sup> Tópico de la *rusticitas* (*rudi voce*). También en la Egloga III Garcilaso llama ruda su lira (Curtius, 1955, p. 128).

<sup>5</sup> La invocación a la Virgen completa la invocación divina de acuerdo con la teología católica.

<sup>6</sup> Tópico retórico de la excusa por su talento.

<sup>7</sup> Tópico de la brevedad.

<sup>8</sup> Felipe II (1556-1598). En este pasaje el poema sigue la fórmula *laudis* porque es un elogio del gobernante y un elogio de España, según el género del *Laus Spaniae* desde San Isidoro (Curtius, 1955, pp. 227-229).

<sup>9</sup> Discreto es «el hombre cuerdo y de buen seso que sabe ponderar las cosas y dar a cada una su lugar» (Covarrubias).

<sup>10</sup> «Pujante, vale poderoso» (Covarrubias).

<sup>11</sup> *denodado*: «cuando uno súbitamente se arroja a lo que a nuestro parecer hace sin premeditación y consulta» (Covarrubias).

la mayor parte han ganado  
 hiriendo a punta de lanza  
 con corazón esforzado<sup>12</sup>.  
 Y haciendo a nuestra grey  
 esta nación indiana  
 de la gente mexicana  
 se conquistó por el rey  
 la Veracruz y Habana.

Siguiendo de aquesta vez  
 la victoria y buen estrena<sup>13</sup>,  
 ganó luego a Cartagena<sup>14</sup>  
 el fuerte Martín Cortés<sup>15</sup>;  
 a Perú con Sancta Elena<sup>16</sup>.  
 Nombre de Dios<sup>17</sup> y Honduras  
 ganó luego, y la Dorada<sup>18</sup>,  
 a Pamplona la nombrada<sup>19</sup>,  
 las Amazonas y alturas  
 del gran Reino de Granada<sup>20</sup>.

Otras provincias mayores  
 españoles sujetaron  
 do gran riqueza hallaron;  
 mas nuestros conquistadores

<sup>12</sup> *esforzado*: «valiente y animoso» (Covarrubias).

<sup>13</sup> *buen estrena*: «buen comienzo. Se llamó *estrenar* el empezar cualquier cosa» (Covarrubias).

<sup>14</sup> Cartagena de Indias, actual Colombia.

<sup>15</sup> Error del poeta: Martín Cortés no conquistó Cartagena. La ciudad fue fundada en 1533 por Pedro de Heredia. También aparece el mismo error en el poema *La Florida* de Alonso Gregorio de Escobedo (ed. Sununu, 2015, p. 483).

<sup>16</sup> Santa Elena, ciudad en Ecuador. Conquistada en 1531 por Francisco Pizarro.

<sup>17</sup> Ciudad en Panamá. Aunque Colón exploró la zona en 1502 durante su último viaje, su fundación fue en 1510 por Diego de Nicuesa. Fue el primer puerto de la Flota de Indias.

<sup>18</sup> También Alonso Gregorio de Escobedo en *La Florida* llama Dorada a Cuba (ed. Sununu, 2015, p. 373). Así aparece en uno de los sonetos dedicatorios de *Espejo de paciencia* de Silvestre de Balboa.

<sup>19</sup> Ciudad en Colombia, conocida como Pamplona de Indias, fundada en 1549 por Pedro de Ursúa.

<sup>20</sup> Nuevo Reino de Granada. Fundado en 1538 por Gonzalo Jiménez de Quesada, luego de la conquista del territorio en torno a la actual Santafé de Bogotá, en Colombia.

la Florida no ganaron<sup>21</sup>.  
 Que los indios de la tierra,  
 después de ser muy ligeros<sup>22</sup>,  
 son indómitos y arteros<sup>23</sup>  
 y truecan paz por la guerra  
 porque son grandes flecheros<sup>24</sup>.

*CÓMO SALTÓ EN TIERRA*

Dejando, pues, esto aparte  
 de su vivienda y hechura  
 recontará mi escriptura  
 de la batalla una parte,  
 lo demás de su natura<sup>25</sup>.  
 A veinte del mes de enero<sup>26</sup>  
 Pedro Meléndez<sup>27</sup> llegó

<sup>21</sup> Ver el estudio preliminar a esta edición.

<sup>22</sup> Ligero es «veloz» (Covarrubias).

<sup>23</sup> Artero es «caviloso», «El que trata con malicia, engaño y doblez» (Covarrubias).

<sup>24</sup> Los indios de la Florida eran famosos como guerreros: «la gente de la florida. Es gran de de cuerpo y muy flechera, Enjuta y de grandes fuerzas y ligereza: traen arcos de once o doce palmos en largo: flechan a ducientos pasos Con tan gran tielnto y tan certeros, que a ninguna Cosa hierran, Como se bio por los que El adelantado trajo a españa El año de 1567» (García, 1902, p. 25).

<sup>25</sup> Naturaleza. El poeta aclara que solamente va a hablar de la batalla y de la naturaleza de la Florida. Estos dos temas dividen el poema en dos grandes secciones. La primera parte relata el combate entre los españoles y los franceses. En la segunda parte describe los indígenas y la naturaleza floridana.

<sup>26</sup> Error del poeta. Menéndez de Avilés avistó la Florida en las cercanías de Cabo Cañaveral, el 28 de agosto de 1565, día de San Agustín. El testimonio del cronista Solís de Merás: «diciendo cada día la doctrina christiana y las letanias, haciendo plegarias y oraciones á Nuestro Señor, suplicandoles diese en todo victoria, fueron navegando hasta 28 de Agosto, día de Sant Agustín, que descubrieron la tierra de la Florida, hincándose todos de rodillas, diciendo el *Tè Deum laudamus*, alabaron á Nuestro Señor, prosiguiendo toda la gente sus oraciones, suplicando á Nuestro Señor les diese en todo Victoria» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, pp. 69-70). Continuaron navegando hacia el norte hasta llegar a San Agustín el 6 de septiembre de 1565; «la armada se componía de un galeón [...] y 10 naos en que iban 995 personas de mar y guerra, 4 clérigos seculares con licencias para confesar y 117 oficiales cerrajeros, molineros, plateros, curtidores, tundidores y otros, con toda la artillería necesaria para batir fuertes y defenderse» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 61).

<sup>27</sup> Forma en que el nombre aparece en documentos de la época. La forma actual es Pedro Menéndez de Avilés (1519-1574). El 20 de marzo de 1565 el Rey Felipe II



a la Florida y saltó  
 en tierra, y el buen guerrero  
 su gente desembarcó<sup>28</sup>.

otorga la Capitulación y asiento para la conquista y población de la Florida (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, pp. 415-427). Nombrado por Reales Títulos Capitán General de la armada para el descubrimiento de la Florida, Gobernador y Capitán General de la Florida el 22 de marzo de 1565 (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, pp. 383-389).

<sup>28</sup> La ceremonia oficial de toma de posesión fue el 8 de septiembre de 1565 en San Agustín, la misma fue precedida por una misa en honor de la Natividad de la Virgen descrita por el padre Grajales: «Sábado ocho del dicho mes, día de la Natividad de Nuestra Señora de Setiembre, se desembarcó el señor General, con muchas banderas tendidas y muchas trompetas y otros instrumentos de guerra, soltando mucha, artillería; y yo como estaba en tierra desde el día antes y tomé una cruz y salilos á recibir con el salmo de *Tē Deum laudamus*, y el General vino derecho á la Cruz, con todos los demás que con él venían, y hincadas las rodillas por tierra, besaban la cruz; y estaban gran cantidad de indios mirando todas estas ceremonias, y así hacen ellos todo lo que ven hacer. / Este mesmo día el General, mi señor, tomó la posesión desta tierra por S. M., y todos los capitanes lo juraron por General y Adelantado de toda esta tierra...» (Pacheco, 1864-1884, II, pp. 463-464). Solís de Merás: «Y otro día siguiente, día de Nuestra Señora de Septiembre, el dicho Adelantado desembarcó, y á cerca de medio día, donde halló muchos indios que le estaban allí aguardando, porque habían tenido noticia del por los otros indios con quienes cuatro días antes había hablado: hizo decir misa solemne de Nuestra Señora, y acabada, tomando posesión de la tierra en nombre de S. M., tomó juramento solemne á los oficiales de la real hacienda de S. M. y al Maestre de Campo y capitanes, que todos servirían á S. M. con toda fidelidad y lealtad, y hecho esto, hizo dar de comer á los indios y comió el dicho Adelantado» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, pp. 79-80). Barrientos: «oyendo misa solene de nra so, tomó la posesion por su mag, juramentó a los oficiales de la Real hacienda y al maestre de Campo y capitanes que todos sirui rian al catholico Rey nro con toda fidelidad y lealtad que se deuia A tal sor» (García, 1902, p. 46). Sobre el simbolismo de esta misa para la historia de los Estados Unidos (Gannon, 1965, pp. 26-27; Lyon, 1976, p. 114; Larrúa-Guedes, 2015, pp. 67-68). Sobre el significado jurídico de la toma de posesión en el siglo xvi (Marrero-Fente, 2000). Las bases religiosas de la expedición de Menéndez de Avilés aparecen en la Capitulación que establecían: «nunca hasta agora se ha poblado ni efectuado lo que deseávamos, que era la dicha población y la ynstruccion y conversión de los naturales de aquellas provincias y traerlos á nuestra santa fe católica; y como tengamos delante el bien y salvación de aquellas ánimas, avernos acordado de dar orden de embiar personas religioosas para que dotrinen los dichos yndios, y otros buenos christianos, nuestros bassallos, para que aviten y conversen con los naturales que oviere en aquellas tierras y provincias de la Florida, y para que con su trato y conversación mas fácilmente sean dotrinados en nuestra sancta fe católica y reducidos á buenos hussos y costumbres, y á perfeta policía» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 415). Más adelante detalla: «os ofrezeis y obligáis que meteréis dentro del dicho tiempo, en el número de la dicha gente que os obligáis de llebar, diez ó doze Religiosos, por lo menos, de la Orden que os pareciere, personas que sean de buena vida y exemplo,

*CÓMO VINO JUANI*<sup>29</sup>

Do mandó luego hacer  
 alarde<sup>30</sup> de sus soldados,  
 do todos fueron juntados  
 para vencer el poder  
 de los indios esforzados<sup>31</sup>.  
 Y estando cabe la mar<sup>32</sup>  
 con toda su compañía  
 contra los nuestros venía  
 Juani, y empezó a hablar  
 «¡Francia, Francia!», en este día.

*CÓMO LOS METIÓ POR UN VALLE*

La cual razón entendió  
 el capitán San Vicente<sup>33</sup>,

y otros quatro de la Compañía de Jesús, para que en la dicha tierra aya doctrina y puedan ser convertidos los yndios á nuestra santa fe católica y á nuestra obediencia» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 419). Para un estudio moderno sobre el simbolismo religioso de este lugar, conocido como Misión Nombre de Dios, ver Gordon 2006.

<sup>29</sup> Menéndez de Avilés menciona este personaje: «un francés traigo yo conmigo que ha estado en aquel fuerte más de un año, que dice que la tierra á dos leguas al derredor la conoce y nos sabrá llevar al fuerte» (*Cartas sobre la Florida*, p. 84). Solís de Merás: «Entonces el Adelantado mandó hincarse todos de rodillas y hacer su oración á Nuestro Señor, suplicándole les diese vitoria contra sus enemigos en aquella impresa é peligro que acometían, y esta oración hicieron luego, con tanta devoción como si sus enemigos estuvieran delante é quisieran dar la batalla, y acabada, señalando los capitanes que habían de ir en vanguardia y retaguarda y de la manera é por las partes que cada uno había de acometer al fuerte, y encargándoles que por amor de Dios cada uno animase á sus soldados, mandó marchar, yendo él en la delantera guiando, llevando el francés que traían por guía, las manos atrás, amarradas con un cordel, y el cabo del en la mano» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, 93).

<sup>30</sup> *alarde*: «la muestra o reseña que se hace de la gente de guerra» (Covarrubias). Solís de Merás: «Otro día al alba, dieron la alborada coa trompetas, pífanos y atambores y repicaron las campanas: acudieron todos á misa, y habiéndola oído, se partieron con la buena ventura, saliendo todos marchando en ordenanza» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 88).

<sup>31</sup> *esforzados*: «valientes y animosos» (Covarrubias).

<sup>32</sup> Cerca del mar.

<sup>33</sup> Testimonio del padre Grajales: «señor capitán Juan de San Vicente, que es un caballero harto principal [...]. Y luego el señor capitán Patiño y el capitán San Vicente, con su buena industria y diligencia, mandaron hacer una caba y foso en derredor desta casa, con mucho terrapleno de tierra y fagina, que es la defensa que hay en esta tierra,

donde luego al continente  
 el gran Juani<sup>34</sup> lo metió  
 por un valle con su gente.  
 Veinte y tres millas corrieron<sup>35</sup>  
 los cristianos, como digo,  
 con áspero desabrigo<sup>36</sup>  
 y en poco tiempo se vieron  
 con Juan Ribao<sup>37</sup> su enemigo.

porque no hay una piedra, por señal, en toda ella» (Pacheco, 1864–1884, p. 463). Juan de San Vicente era uno de los capitanes que encabezaba una de las doce compañías de la expedición organizadas según el modelo de los tercios españoles. Solís de Merás, afirma que San Vicente era natural de Medina del Campo y se había destacado en las guerras de Italia (Ruidíaz y Caravia, 1893, I, p. 59).

<sup>34</sup> Posiblemente es uno de los prisioneros franceses que Menéndez de Avilés trajo de España y que sirvieron de traductores y guías. «Juani appears to refer to Jean François, a mutineer from Fort Caroline (San Mateo), who figures largely in Solís de Merás biography of Menéndez, the *Memorial*. In Hakluyt's English translation of Laudonnière, the same man is called Francis Jean and is described as "a traitor to his nation", being "one of the mariners which stoale away my barkes, & had guided & conducted [the] Spaniards thither"» (Lyon, 1976, p. 120). En la primera parte del camino fueron guiados por dos indios, de acuerdo con el testimonio de Menéndez de Avilés, y luego por este prisionero francés. Solís de Merás: «El Adelantado tomó 20 soldados, todos vizcaínos y asturianos, con sus hachas, y un capitán vizcaíno con ellos, que se decía Martín Ochoa, y 2 indios que allí se allegaron, hermanos, que pareció ser ángeles que Dios enviaba, los cuales por señas les dijeron que habían estado 6 días antes en el fuerte de los franceses» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, pp. 88–89).

<sup>35</sup> «Como no sabíamos el camino, pensábamos llegar en dos días y que no había de seis a ocho leguas y así no los señalaban dos indios que con nos habían ido [...] caminamos [...] más de quince leguas» (Menéndez de Avilés, *Cartas sobre la Florida*, p. 141). En realidad fueron 45 millas que son el equivalente a 15 leguas. Según el cronista Barrientos: «Escoge El adelantado beinte soldados bizcainos y asturianos con sus hachas y un capitan bizcaino con ellos, q decian martin de ochoa: y con dos indios que allí se hallaron, q decian Auer seys días q auian Estado En el puerto de los luteranos, Con estos yba adelante Cortando arboles y aciendo En ellos Camino para que supiesen los soldados por donde auian de yr y boluer» (García, 1902, p. 52).

<sup>36</sup> Porque hacía frío.

<sup>37</sup> Jean Ribault (1520–1565), hugonote francés. Ver Escobedo, *La Florida*, ed. Sununu, 2015, p. 583.

## CÓMO LOS NUESTROS MATARON DOS CENTINELAS

Luego la lengua<sup>38</sup> Juani  
 reconoció los paveses<sup>39</sup>  
 y los lucientes arneses<sup>40</sup>  
 y a los nuestros dijo así:  
 «¿Veis a do están los franceses?».  
 Luego con gran vigilancia  
 los nuestros ponen sus velas  
 y encendidas sus candelas  
 de los herejes de Francia  
 mataron dos centinelas.

CÓMO QUEMARON EL FUERTE<sup>41</sup>

Con esta buena suerte  
 los nuestros encuentran luego  
 y el tumulto<sup>42</sup> pueblo ciego<sup>43</sup>  
 pasó dolorosa muerte  
 con mil maneras de fuego;

<sup>38</sup> *lengua*: traductor, más preciso, «tomar lengua, informarse» (Covarrubias). Es decir, Juani, como espía de los españoles, les avisa dónde se encuentran los franceses. El cronista Barrientos: «yba adelantado delante lleuando francés por guia, Atadas las manos Atras [...] Amaneciendo, El frances Reconocio por do auia de yr [...] El frances, llegando a Vn Repecho, le dijo q allí detras en lo bajo Estaua El fuerte, tan cerca del Rio q El agua batia En que Estaria Como tres tiros de arcabuz» [...] «Alcanzada Esta Victoria tan deseada, El adelantado sale del fuerte: yba AVnas Casas que Estauan junto a la mu ralla, Do allegaua El capitan castañeda con El frances que por guia Auia traido: Este señaló Vna casa grande que llamauan, segun El decia, la granxa: Estaua llena de Rescates, paños, lienzos y otras muñiciones» (García, 1902, pp. 54-57).

<sup>39</sup> *paveses*: «escudo largo que ocultaba todo el cuerpo del soldado» (Covarrubias). Ref. Virgilio, *Eneida*, 8.

<sup>40</sup> *arneses*: «armas de acero defensivas, que se vestían y acomodaban al cuerpo, enlazándolas con correas y hebillas, para que le cubriese y le defendiese» (Autoridades).

<sup>41</sup> El fuerte La Caroline fue construido por los franceses en 1564 en la ribera sur del río San Juan unas trece millas al este de la actual ciudad de Jacksonville en la Florida. Su comandante era René Goulaine de Laudonnière (1529-1574).

<sup>42</sup> «El ruido y bullicio y alboroto que hace mucha gente junta para acometer algún mal hecho» (Covarrubias).

<sup>43</sup> Ciego porque ha abandonado el catolicismo; de ahí, que su conducta es tumultuosa, en el sentido apuntado antes.

su murallón de fajina<sup>44</sup>  
quemó nuestro Adelantado  
dejando despedazado  
el fuerte y su larga mina  
de tierraplene cercado.

*CÓMO MATARON TRESCIENTOS*

Fue cosa de grande espanto  
ver los cristianos invitos  
matar aquellos malditos  
y su muy esquivo<sup>45</sup> llanto  
dando temerarios gritos.  
Trecientos y treinta y uno  
matan sin dalles clemencia<sup>46</sup>,  
que no valió su potencia<sup>47</sup>;  
mas seiscientos de consuno<sup>48</sup>  
huyeron sin resistencia.

<sup>44</sup> «Haz de ramas delgadas muy apretadas que usaban los ingenieros militares especialmente para revestimientos» (DRAE). Ref. Ercilla, *La Araucana*.

<sup>45</sup> «Desapogado, zahareño, desdeñoso» (Covarrubias).

<sup>46</sup> En la batalla del fuerte La Caroline el 20 de setiembre de 1565 los españoles matan 142 franceses. Menéndez de Avilés ordena que le perdonen la vida a 50 mujeres y niños y a cuatro músicos. Testimonio de Solís de Merás: «entonces dixo en altas voces, acudiendo á una parte é á otra: so pena de la vida, ninguno hiriese ni matase mujer, ni mozos de 15 años abaxo; y así se hizo, que se salvaron 70 personas destas: los demás murieron todos, si no fué como 50 ó 60, que se echaron de la muralla abaxo y se acogieron al bosque» (Ruידíaz y Caravia, 1893, II, p. 98). El padre Grajales dice: «hubo una matanza de ciento y cuarenta y dos» (Pacheco, 1864-1884, II, p. 473). Menéndez de Avilés: «degolláronse ciento treinta hombres y otro día otros diez que fueron presos en el monte» (*Cartas sobre la Florida*, p. 141). El cronista Barrientos: «Entró por la puerta que le abrieron: da En los quarteles de los luteranos sin dejar ninguno a uida: Andaua dando boces El adelantado que so pena de la uida ninguno matase muger ni mocho de quince aos abaxo: y así se Escaparon sesenta personas: todos los demas murieron: cinco o sesenta se saluaron, q echados de la muralla se metieron al bosque de do El adelantado auia salido: y entre Estos fue El general jaques de ludoniel: murieron de los luteranos quatrocientas personas no muriendo ninguno de los nros» (García, 1902, p. 56).

<sup>47</sup> *potencia*: «el poder» (Covarrubias).

<sup>48</sup> «Juntamente, en unión, de común acuerdo» (DRAE).

*CÓMO SE RETIRÓ JUAN RIBAO*

Los españoles cristianos<sup>49</sup>  
 van matando y van hiriendo,  
 y ellos se van recogiendo  
 y España, vandalianos<sup>50</sup>  
 la victoria van siguiendo.  
 Con arcabuces<sup>51</sup> y lanzas  
 les daban guerra sangrienta  
 y porque entendáis la cuenta  
 en el campo de matanza<sup>52</sup>  
 el Juan Ribao se aposenta.

*CÓMO LE ENVIÓ UN CORREO*

Despojado de su arreo  
 por seguir tal interese  
 a Meléndez le paresce

<sup>49</sup> Solís de Merás: «Otro día por la mañana, habiendo oído misa, el Adelantado hizo arbolar 2 cruces, en las partes que mexor le pareció, señaló el lugar para una iglesia, donde se hiciese luego, para decir cada día misa, una capilla de tabla» (Ruidiáz y Caravia, 1893, II, pp. 103-104).

<sup>50</sup> Vándalos, poéticamente se refiere a Andalucía.

<sup>51</sup> «La carga que le echan de pólvora y pelota y munición se aprieta en aquella cámara o arca, y tocada del fuego sale por el cañón con la furia que vemos» (Covarrubias).

<sup>52</sup> El campo de Matanzas es un estuario ubicado en el extremo sur de la isla Anastasia unas 14 millas al sur de San Agustín. En este lugar soldados españoles capturan y matan a los franceses en dos ocasiones. La primera el 28 de setiembre de 1565, cuando una compañía de cincuenta soldados españoles bajo el mando de Pedro Menéndez de Avilés ejecutó entre cien y doscientos franceses. El padre Mendoza Grajales, testigo de los hechos señaló: «La cantidad destes luteranos, que murieron, fueron ciento y once hombres, sin catorce ó quince que presos truximos» (Pacheco, 1864-1884, p. 479); mientras que Solís de Merás dice que mataron doscientos y se les perdonó la vida a ocho. El propio Menéndez de Avilés relató este hecho: «... y se vinieron y me entregaron las armas y hícele amarrar las manos atrás y pasarlos a cuchillo; solo quedaron diez y seis, que los doce eran bretones marineros que ellos habían robado, y los cuatro oficiales de carpinteros y calafates, gente que yo tenia dellos necesidad» (Menéndez de Avilés, *Cartas sobre la Florida*, p. 143). La segunda ocasión fue el 11 de octubre de 1565, cuando ciento cincuenta soldados españoles al mando de Menéndez de Avilés ejecutan entre setenta y ciento cincuenta soldados franceses, de acuerdo a los testimonios de Menéndez de Avilés, y Solís de Merás (Lyon, 1976, pp. 126-128).

enviar luego un correo<sup>53</sup>  
 a Juan Ribao que se diese,  
 diciéndole por su carta  
 que se diese a sus prisiones  
 con amorosas razones  
 y que se rinda y se parta  
 él con todos sus varones.

*CÓMO PIDIÓ UN COFRE JUAN RIBAO*

Con el mensajero un paje  
 a Juan Ribao envió  
 y el francés cuando lo vio  
 toda su fuerza y coraje  
 en aquel punto perdió;  
 sin hacer casi mudanza,  
 lenta su fuerza y ardil<sup>54</sup>  
 quiso ver por su esperanza  
 y perder la confianza  
 en su cofre de marfil.

*CÓMO SE LO LLEVÓ SANT VICENTE*

Do mandó que se tornase  
 el paje y el mensajero  
 y que le den lo primero  
 el cofre, porque entregase  
 las armas, gente y dinero;

<sup>53</sup> Menéndez de Avilés escribe: «envió a su sargento mayor a hablar conmigo y me dio un recado de parte de Juan Ribao y de toda la gente, para que les diese seguro para pasar a su fuerte. Respondíle lo que a los otros, que yo era enemigo suyo y tenía guerra con ellos a fuego y sangre, por ser luteranos y por venir a plantar a estas tierras de V.M. Su mala seta y a doctrinar los indios della; y desengañéle que su fuerte teníamos ganado, que me entregasen las banderas y las armas y se pusiesen debajo de mí gracias para que hiciese de sus personas lo que quisiese, y que otra cosa no habían de hacer ni acabar conmigo» (*Cartas sobre la Florida*, p. 155).

<sup>54</sup> *ardil*: «ardid» (*DRAE*). El testimonio de Solís de Merás: «El Juan Ribao usó aquí de buen ardid, si le valiera, porque le pareció que el Adelantado, con la codicia del dinero que éstos le darían, no le mataría á él, ni á los que á él se viniesen á su misericordia» (Ruidiáz y Caravia, 1893, II, p. 124).

vista pues tan buena estrena<sup>55</sup>  
 y el bien que de todo resta,  
 a la conclusión de sexta<sup>56</sup>  
 Sant Vicente con Villena  
 llevaron cofre y respuesta.

*CÓMO ENTREGÓ JUAN RIBAO UNA  
 CADENA DE ORO CON UNA LLAVE*

Convertido en triste lloro,  
 los ojos puestos al cielo,  
 lleno de tormento y duelo  
 sacó su cadena de oro  
 llorando su desconsuelo,  
 y dijo: «Pues que los hados  
 quieren que tan presto acabe  
 mi Francelini canabe  
 saquen doce mil ducados<sup>57</sup>  
 del cofre con esta llave».

*CÓMO SE ENTREGÓ CON LA GENTE*

En el arena arrojó  
 su cadena tan preciada  
 y en ella la llave atada,  
 y San Vicente allegó<sup>58</sup>

<sup>55</sup> Buen comienzo, buena suerte.

<sup>56</sup> La sexta hora canónica, correspondiente a las doce del mediodía.

<sup>57</sup> Alusión a la oferta de 200.000 ducados que le hizo Ribault a Menéndez de Avilés. Según el cronista Solís de Merás: «El Juan Ribao dixo al Adelantado que la mitad dellos se querían poner á su misericordia é pagarían de talla más de cien mill ducados, y la otra mitad podían pagar más, porque había entre ellos personas ricas é de mucha renta» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 124). El cronista Barrientos: «De ay a dos horas boluio Este Capitan diciendo q Entre llos estaua mucha gente noble: que otorgando a todos la uida le darian cinco mill ducados de talla: Respondió q para Vn po bre soldado Como el bastaua Aquello, si en la fuerza de su pe cho Cupiera Aquella flaqueza y muestra de Cobdicia: que quan do Vbiese de ser franco y misericordioso, no auia de hacerlo por ningun genero De interes» (García, 1902, p. 65). Ver el comentario de Larrúa-Guedes, 2015, p. 82.

<sup>58</sup> *allegar*: «concurrir en tiempo y lugar» (Covarrubias).



para quitalle la espada<sup>59</sup>;  
 mirando con buen subjeto  
 cuán pocos le quedan vivos  
 de sus Luteros esquivos,  
 con los demás en efecto  
 vino a darse por captivos.

Y al tiempo que el sol doraba  
 los dos cuernos con su rayo  
 a los diez y seis de mayo<sup>60</sup>  
 el alba se levantaba  
 en las montañas de Acayo<sup>61</sup>;  
 con el color de difunto  
 la vida está deseando,  
 suspira siempre llorando  
 viendo en cuán pequeño punto  
 está su vida colgando.

*LA ORDEN QUE SE TUVO PARA MATALLOS*

El general vizcaíno<sup>62</sup>  
 manda que ninguno aguarde  
 porque cerraba la tarde,  
 en un hermoso camino  
 hizo de todos alarde;  
 y el Adelantado ensaya  
 que bien le satisface  
 que Sant Vicente cerrase

<sup>59</sup> Solís de Merás: «... y entregó al Adelantado dos estandartes reales, uno del Rey de Francia, otro del Almirante, é dos banderas de campaña y una espada é daga é celada dorada, muy buena, é una rodela é un pistolete é un sello que traía, que el Almirante de Francia le había dado para sellar las provisiones é títulos que diese» (García, 1902, p. 125). Ver Larrúa-Guedes, 2015, p. 83.

<sup>60</sup> Error del poeta: los hechos ocurren el 11 de octubre de 1565.

<sup>61</sup> Acaya, región de Grecia. Tópico poético.

<sup>62</sup> Se refiere a Diego Flores Valdés (1530-1595), nombrado general de la armada por Menéndez de Avilés.

en haciendo él una raya<sup>63</sup>  
con Ribao y lo matase.

*CÓMO MATARON SEISCIENTOS*

Todos por este concierto  
en ordenanza pasaron  
y la señal denotaron;  
en conclusión, que muy cierto  
a los seiscientos mataron<sup>64</sup>.

<sup>63</sup> Solís de Merás: «El Adelantado proveyó luego al Capitán Diego Flórez de Valdés, Almirante de su armada, que los hiciese traer, como á los demás, de diez en diez, é llevando el Adelantado á Juan Ribao detrás del medano de la arena, entre las matas, donde los demás, les hizo amarrar las manos atrás á él é á todos, [...] y estando amarrados todos, les dixo si eran católicos o luteranos, é si había alguno que se quisiese confesar» (García, 1902, pp. 125-126). El cronista Barrientos: «manda a ueinte soldados entrar En el batel que pasasen a los luteranos de diez En diez: manda q los soldados no les hiciesen ningu mal tratamo., dejando q fuesen por los otros luteranos que quedasen Con El Capitan: y con ocho soldados que se auian pasado Con el, y apartandose de la marina quanto dos tiros de arcabuz, y poniendose detras de vn monton de Arena de donde la gente q benia En el batel no los podía ber, les dijo, señores yo tengo poca gente, bosotros soys muchos, y andando sueltos será facil cosa querernos acometer y satisfáceros de nosotros en Recompensa de la gente que os degollamos En el fuerte: por esta Causa es menester que atadas las manos atras, marcheis de aqui a quatro leguas, do yo tengo mi Real: los luteranos (no) Reusando aquella determinacion y consejo del Adelantado, Consintieron q con las Cuerdas de los arcabuces les atasen las manos: los q benian en el batel no beyan a estos hasta que dauan sobre ellos: fue necesario Vsar de Esta industria, porq los luteranos que no auian pasado, Entendiendo lo que se hacia, no se Escandalizasen y Reusasen benir: ataron 208: preguntados si auian Entrellos algunos catholicos que Quisiesen Confesarse, hallaronse ocho que metidos En Vn batel los hizo llevar a sant Agustin: A los de mas q digeron ser luteranos, Marcha Con ellos despues de auer les dado de comer y beuer: Manda A un Capitan suyo q en lle gando a un tiro de ballesta de allí hallaria Vna Raya que auia hecho En Vn Arenal, por do auia de pasar, q los degollase todos: y Mandó al que yba En la Retaguardia que hiciese lo mis mo: hecho así boluiose En Amaneciendo Al Puerto» (García, 1902, pp. 65-66).

<sup>64</sup> El poeta exagera el número de bajas francesas. En realidad fueron ejecutados setenta franceses. El testimonio de Menéndez de Avilés: «Salvé la vida a dos mozos caballeros, de hasta diez y ocho años, y a otros tres, que eran pífanos, atambor y trompeta, y a Juan Ribao, con todos los demás hice pasar a cuchillo, entendiendo que así convenía al servicio de Dios Nuestro Señor, y de V. M.» (*Cartas sobre la Florida*, p. 155). De acuerdo a Solís de Merás: «é mandando el Adelantado marchasen, como á los demás, con la misma orden y en la misma raya, mandó que se hiciese de todos lo que de los otros: solo sacó á los pífanos, atambores é trompetas é otros 4 que dixeran ser católicos, que eran en todos 16 personas: todos los demás fueron degollados» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 126). El

Todos dicen: «Viva el rey  
y la fe del Redentor»,  
y Juan Ribao con dolor  
dijo allí: «¡*Memento mei*<sup>65</sup>,  
misericordia, Señor!».

Allí quedó concluida  
la defensa luterana  
y por la gente cristiana  
el reino de la Florida

cronista Barrientos: «y así boluio Con seys Capitanes, y entregó y Rindio su persona y armas Al adelantado, y un estandarte Real y un sello Con que sellauan las prouisiones y titulos que daua: y los seys Capitanes por su horden le Rindieron las seys ban deras de campaña y sus personas y armas: dijo El capitan Al adelantado que hasta 250 personas de las trecientas cinco se querian venir A su misericordia [...]. El adelantado proueyó Al almirante diego flores de baldes que los hiciese traer Como a los demas, de diez En diez: y lleuando Al capitan Ri bao Entre las matas, detras del monton de arena do lleuó a los otros, Mandales maniar por la horden que a los pasados, exce to Al Riua, diciendole a el y a los demas que abian de yr de alli quatro leguas por tierra, y de noche no se sufría ir sueltos: ya que los bio Atados, preguntó si eran Catholicos o luteranos, y si auia Algunos que quisiesen Confesarse: El capitan Ribao Respondió que todos eran de la nueua Religion luterana, y que de tierra eran y que En tierra se auian de boluer: que 20 as mas a menos todo era Vna qo, que hiciese El adelantado lo que quisiese dellos: mandó El adelantado que marchasen Con la mesma horden, y en la misma Raya Mandó que hiciesen de Es tos lo que de los otros: solos sacó A los pifanos, atambores y trompetas y otros quatro que digeron que Eran catholicos: Eran por todas diez y seys personas: los demas fueron degollados: Auia mandado Al capitan Juo de sant bicente y gonzalo de solis de meras que lleuasen Al capitan Ribao, Auiendo dicho an tes que lo matasen: lleuaua Vn fieltro El Ribao, y dijole El ca pitan que se lo diese: quitaselo y despues dice que ya saue Como los Capitanes Estan sujetos A obedeser y acer lo que sus generales madan, y que le auia de atar las manos: Abiendose las Atado y marchando Vn poco adelante, El capitan sant bi cente le dio Vna puñalada En la olla, y gonzalo de solis le atra uestó por los pechos Con Vna pica que lleuaua, y cortaronle la caueza: Entre Estos murio El capitan Esparza de Artiaga, Cauallero principal de nauaRa, q el duque de alburquerque, siendo biso Rey allí, le ynbio preso A la corte, y suelto se pasó A francia, y agora benia Con Juo Ribao» (García, 1902, pp. 69-70).

<sup>65</sup> El poeta alude a que los franceses se descubren y comienzan a recitar el salmo *Domine, memento mei*: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino» (*Lucas*, 23, 42). Ver Larrúa-Guedes, 2015, pp. 83-84. Solís de Merás: «El Juan Ribao respondió que él é todos cuantos allí estaban eran de la nueva religión, y empezó á decir el salmo de *Domine memento mei* y acabado, dixo que de tierra era y que en tierra se habían de volver» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 126).

y sancta Iglesia Romana<sup>66</sup>,  
 con su poder fulminante  
 Dios cumple nuestros deseos:  
 haga fiestas y torneos  
 nuestra Iglesia militante<sup>67</sup>  
 con tan subidos trofeos.

*AQUÍ SE TRATAN LAS GRANDEZAS DE LA TIERRA  
 DE LA FLORIDA*<sup>68</sup>

Y por dar mejor aviso<sup>69</sup>  
 quiero contar la grandeza  
 la hermosura y belleza  
 deste fértil paraíso:  
 su gente y naturaleza<sup>70</sup>,

<sup>66</sup> La Iglesia Católica. El poeta presenta la acción de Menéndez de Avilés como parte de la guerra entre luteranos y católicos. Sobre este tema ver la carta de San Pío V a Menéndez de Avilés (Sainz Sastre, 1991, p. 315) y la carta de Felipe II a Menéndez de Avilés (Sainz Sastre, 1991, p. 223).

<sup>67</sup> Para la definición de Iglesia Militante en la época que analizamos ver *Catecismo Romano*, IX, 1090.

<sup>68</sup> Barrientos dedica el capítulo 6 «de la descripciom y fertilidad De la tierra de la Florida» a la fauna, flora y población de este territorio: «Antes que se quiente lo que hizo pero menendez despues de ser nombrado de su mag por adelantado de la Florida, Es necesario que se diga la disposicion del sitio desta gran tierra llamada Ansi, o porque la primera vez que fue descubierta de los xpistianos fue día de pascua florida, o por la mucha berdura y frescura de arboles q ay en ella» [...] «Esta Tierra Es llana, si no es En lo muy dentro, que ay sierras: por toda ella ay grandes montes y sel uas y arboles, a marabilla Altos, y entrellos nogales, laureles, liquidanbares, sauinas, acebuches, encinas, pinos, Robles, parras siluestres, seruales, ciruelos, palmitos Como los de El Andalucia: ay Muchos morales para hacer seda: ay grades la gunas y muchas dellas Muy hondas: muchos mayzales: cria mucha Caza Como benados, Conejos, liebres, osos, leones y otras saluaginas que bieron Aluaro nuñez Cauenza de uaca y otros soldados que fueron Con panphilo de naruaez [...]. Es tierra Mucha par te della muy fria, dispuesta para ganado, porq ay grandes pastos: ay ansares En gran Cantidad, anades, patos Reales, dorales, garzotas, garzas, perdices, halcones, neblis, gauilanes, Esmerejones y otras diuersas aues» (García, 1902, pp. 24–25).

<sup>69</sup> Alusión a la función de las relaciones de avisos, género al que el poema pertenece porque es un pliego suelto. El cronista Barrientos: «Cultibando la florida Al modo de España, se dará En ella trigo, bino, azucar y todo genero de agricultura: toda la tierra es de muy buen temple y cielo saludable: An bisto En esta tierra vnicornios» (García, 1902, p. 27).

<sup>70</sup> Tópico de la novedad de la gente y la naturaleza floridanas. Actualización del motivo «contar cosas nuevas» de las crónicas de la conquista.

es un nuevo mundo lleno  
de deleites y frescuras  
con muy diversas pinturas,  
prado florido y ameno  
con aves de mil hechuras<sup>71</sup>.

DE UN RÍO

Animales diferentes,  
tunas<sup>72</sup>, palmas<sup>73</sup> y higueras<sup>74</sup>,  
avellanos<sup>75</sup> y nogueras<sup>76</sup>,  
cinco maneras de gentes  
y frutas de mil maneras<sup>77</sup>.  
Ya según mi pluma toca  
de tan altas maravillas  
son cosas dignas de oíllas,  
que hay un río que de boca  
tiene cuatrocientas millas<sup>78</sup>.

GENTES DE NUEVE CODOS

Y navegando su altura,  
cosa digna de contar,  
puedo por cierto afirmar

<sup>71</sup> La imagen «fértil paraíso» con flores y aves de «mil hechuras» es un tópico del *locus amoenus*» (Curtius, 1955, p. 280).

<sup>72</sup> *tunas*: *Opuntia stricta* (Haw) Haw var. *dilleni* (Ker.) L. Benson (Cactaceae), los frutos de estas plantas eran parte importante de la comida de los indígenas floridanos (Austin, 1980, p. 26).

<sup>73</sup> *palmas*: palmito salvaje, *Serenoa repens*, propio de la zona subtropical donde se encuentra San Agustín en la Florida.

<sup>74</sup> *higueras*: no sabemos si se refiere al *figus carica* L., pero esta planta no es endémica de las Américas; o a una variedad nativa de la Florida, el *Ficus aurea* Nutt (Moraceae).

<sup>75</sup> *avellanos*: no sabemos si el poeta se refiere a la avellana europea (*Corylus avellana*), o a la avellana de la Florida o americana (*Corylus americana*) nativa del este de los Estados Unidos, un arbusto mediano que produce unos frutos pequeños comestibles.

<sup>76</sup> *nogueras*: el nogal (*Juglans regia* L.) es una especie europea; aunque existe una variedad nativa norteamericana, la *Carya pecan* Engler. et Graeb., mencionada por Cabeza de Vaca (Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 307).

<sup>77</sup> Motivo del jardín edénico (Giamatti, 1966, p. 179).

<sup>78</sup> Posible referencia al río San Juan, ubicado entre San Agustín y Jacksonville.

tener su legua de anchura  
 tres mil leguas de la mar,  
 y en la parte occidental  
 vive gente tan crecida  
 de gentilidad vencida  
 que tienen justo y cabal  
 nueve codos por medida<sup>79</sup>.

*SATRIBA Y AUTINA, REYES*

Esta tierra no consiente  
 enfermedad ni dolencia,  
 ni reina concupiscencia<sup>80</sup>;  
 de partes del oriente  
 está la nueva Valencia;  
 aquí reina Satriba<sup>81</sup>,

<sup>79</sup> El tema de los gigantes aparece también en la crónica de Cabeza de Vaca.

<sup>80</sup> «En la moral católica, deseo de los bienes terrenos y, en especial, apetito desordenado de placeres deshonestos» (*DRAE*).

<sup>81</sup> La forma correcta del nombre es Saturiba, quien gobernaba sobre unos treinta cacicazgos de varios miles de indígenas de la etnia timucua (DeCoster, 2013, p. 380; Worth, 1992, I, pp. 19- 34; Milanich, 1996, p. 48). Su influencia se extendía desde el litoral sur del río San Juan hasta su desembocadura. El cronista Barrientos describe la zona: «ay Vn pueblo de 25 casas grandes do en cada Vna biuen ocho o nueue yndios Con sus mugeres y hijos, porque biue junto Vn linage: llamase El pueblo saturiba: deSte nombre llamauan los luteranos Al cacique señor del lugar» (García, 1902, p. 43). Menéndez de Avilés tiene un encuentro con Saturiba, pero este mantiene la hostilidad hacia los españoles, de acuerdo con Solís de Merás: «invió á decir á Saturiba que siempre había deseado ser su amigo, y entonces lo deseaba también, é que le pesaba mucho porque él no lo quería ser, é que, dende entonces en adelante, le tuviese por su enemigo, é que por los cristianos que á traición le había muerto, él le mandaría cortar la cabeza, ó echar de su tierra. / El cacique le invió á hacer muchos fieros, diciendo que aunque muchas veces había dicho á los capitanes del Adelantado que era su amigo, no lo decía de buen corazón, porque á todos los cristianos tenía por enemigos, é que el Adelantado é sus soldados eran gallinas, cobardes; que saltasen en tierra á pelear con él é con sus indios» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, pp. 300-301). Barrientos describe también el encuentro entre Menéndez de Avilés y Saturiba: «manda Recojer al emoloan y a los demas indios a sus nauios, y q le tubiese por su enemigo, que por los chris tianos que auia muerto a traycion le mandaria cortar la caueza: Saturiban le ynbio a decir q a todos los christianos tenia por enemigos: bueluese El adelantado a S Agustin, y juzgando algunas cosas q entre El capitan y el gouernador auian pasado, determinó por quatro partes dar la guerra A saturiban: y el fue en persona Con 60 soldados a la Vna, y el mestre de can po a la otra: y por no ser sentido marchó aquella noche diez leguas hasta El alua: y no pudieron hallar a saturiban: qma ronle los pueblos y arrancaronle

con Doresta su mujer,  
 el cual tiene tal poder  
 que el poderoso Autina<sup>82</sup>  
 jamás lo puede vencer.

los mayzales, y despues de auerle hecho todo El mal y daño q pudieron, y mas q merecia por auer siempre sido amigo de los luteranos, y por eso auer muerto a muchos xpistianos y entre Ellos a un po de la compa ñia llamado martinez» (García, 1902, pp. 139-140).

<sup>82</sup> Autina es Outina, el cacique de la tribu Agua Fresca. Es uno de los cinco cacicazgos principales y el mayor enemigo de Saturiba. Tenía unos 40 caciques subordinados y aliados a él, incluyendo la tribu de Mocoso. «South along the river is another dense distribution of sites, extending from about Palatka south to Lake George. This is probably a part of the territory controlled by another of the powerful eastern Timucuan chiefs, Chief Utina, an enemy of Saturiwa. From Palatka to Jacksonville there are relatively fewer sites, suggesting that area may have been a buffer zone between the Saturiwa-affiliated villages and those allied with Utina. / Chief Utina's main village, visited by both the French and the Spanish in the 1560s, was near Lake Grandin in northwestern Putnam County, near its boundary with Clay County [...] Utina's power and importance equaled or exceeded that of Saturiwa. One of Utina's vassal chiefs told the French that Utina controlled more than forty village chiefs, though that same chief could name only nine» (Milanich, 1996, p. 88). En la crónica de Solís de Merás aparece como Hotina: «Otro día que partió de San Mateo, por este río arriba, habiendo andado 20 leguas, desembarcó, é con una guía que llevaba, caminó 5 leguas por tierra de muy buenas zabalas, de un cacique que llamaban Hotina» (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, pp. 248-249). [...] «se llegó el Adelantado á Hotina, que estaba arrodeado con sus 300 flecheros sentados. El Hotina se le humilló mucho, haciendo al Adelantado la más reverencia que entre ellos se usa, é luego vinieron sus principales de uno en uno, haciendolomesmo, é todos los más indios que allí estaban hicieron aquello. El Adelantado vistió una camisa al Hotina, que estaba en carnes, sólo cubiertas sus ver güenzas, é lo mesmo todos sus indios, y vistióle unos zaragüelles é ropeta de tafetán verde: púsole un sombrero: este indio era m u y gentil hombre en disposición y feyçiones, de hasta 25 años, muy discreto: dixo al Adelantado que le tomaba por su hermano mayor, para hacer lo que le mandase; que le dejase una cruz, como á Guale, é cristianos que le doctrinasen á él é á su gente, é que le dexase una trompeta, pues que era su hermano de verdad (Ruidíaz y Caravia, 1893, II, p. 257). El cronista Barrientos: «boluiendose a SMatheo, hicieronle gran Reciuimo los indios de tres o quatro Pueblos del Cacique otinan: dioles al gunos Rescates: bino allí otinan Con trecientos Hombres de guerra A usitalle: y a un quarto de legua de los bergantines hizo alto: allegose allí El adelantado Con 20 arcabuceros diestros y bien en horden, porq el otinan le auia Rogado que no fuese Con mas gente: biendolo acercar, tubo miedo y enbiolo a Rogar que no llegase Con mas de dos personas: a mo tiro de arcabuz hizo alto con los 20 soldados, y allegose con los dos y la lengua: y hizole otinan toda la obediencia posible juntamente Con los demas indios: bistiole Vna Camisa, que Estaua En carnes, solo cubiertas sus bergüenzas: dale Vnos carahuelles y una Ropeta de tafetan berde: dijo al adelantado q le Reciuie se por su hero mayor y que le dejase Vna Cruz como a guale, y Cristianos q le doctrinasen a el y a sus indios, y una trompeta: diole seys Cristianos y la trompeta y ciertos Rescates para su muger, y dio otros para los indios principales que estauan con el» (García, 1902, p. 126).

*CURUCUTUCÚ Y ALIMACANÍ, REYES*

También Curucutucú<sup>83</sup>,  
 que nunca tal nombre vi,  
 en tierra de Cuncubí  
 y en la Mocosa<sup>84</sup> el Bacú,  
 y el fuerte Limacaní<sup>85</sup>;  
 en armas tan esforzado  
 era el bárbaro y ligero  
 de rostro espantable y fiero,  
 muy veloso y desbarbado  
 colorado todo el cuero.

<sup>83</sup> Es la tribu Tacatacuru. Su territorio abarcaba la isla de Cumberland al norte del río San Juan. Eran aliados de Saturiba y enemigos de Outina. (Milanich, 1972, pp. 284-287; Swanton, 1952, p. 144; Hann, 1996, p. 10). En 1566 los Tacatacuru mataron al sacerdote jesuita Pedro Martínez, primer mártir jesuita en la Florida (Zubillaga, 1941, p. 51; Gannon, 1965, p. 32; Lyon, 1976, p. 369; Larrúa-Guedes, 2015, pp. 111-112). Barrientos cuenta la reacción de Menéndez de Avilés: «dio horden que persiguiesen y matasen al Cacique tacurun, porq auiendoles El adelantado hecho muchas y buenas obras, y no abiendo Reciuído ningun daño de sus soldados y capitanes, mas antes sido amigos suyos, mató al pe martinez de la conpa ñia de IHS, y a otras personas q yban con abiendole Re ciuido En marina con nombre boz de amigo, tambien mató al capitan pedro de Rando diez soldados suyos en casa, Recibiendole muy amigablemente, estando descuydados durmiendo» (García, 1902, p. 141).

<sup>84</sup> Debe entenderse que se refiere a la tribu Mocoso que eran aliados de Outina. Su territorio estaba en las cercanías de la bahía de Tampa (Milanich, 1996, p. 63). La tribu Mocoso fue de los primeros grupos indígenas que entraron en contacto con los españoles en 1528 durante la expedición de Pánfilo de Narváez y en 1539 durante la expedición de Hernando de Soto (Hann, 2003, pp. 21-35). También puede ser mocoya, un grupo indígena mencionado en la crónica de Barrientos: «bino hasta la tierra de Vn Cacique Que llamauan Mocoya, y hasta Allí Auia subido mas de 5o leguas: Este era muy poderoso en aquella Region y costa, do estauan los fuertes de sant Mateo y Sant Agustin, y era Amigo de saturiba [...] diole Vn presente y otro para Mocoya, Rogandole q se lo ynbiase con tres xpistianos de los que dejaua Allí: mocoya los Reciuio y dijo que El era su amigo y lo tenia por su hero mayor, q es toda la obediencia que todos los caciques de la florida pueden dar: mas q si yba A su tierra q le tu biese por su enemigo» (García, 1902, pp. 123- 125).

<sup>85</sup> La tribu Alicamani. Su territorio estaba en la isla de Fort George, en las cercanías de la actual ciudad de Jacksonville (Milanich, 1996, p. 86). El testimonio de Barrientos: «A la mano derecha, En entrando la barra, Ay Vna isleta do Está Vn pueblo tan grande como saturiba, que llaman Alicamani, y El cacique del tiene El mismo nombre» (García, 1902, p. 43).



*SUS FAICIONES<sup>86</sup> Y HECHURA*

Sus cabellos denegridos  
 en forma de cabellera  
 cortos por la delantera,  
 por las espaldas tendidos  
 sus carnes todas de fuera.  
 Jamás no comió comida  
 que no fuese por guisar,  
 marisco y peces del mar,  
 pan de casabe molida  
 y uvas cuesco de palmar.

*NATURA DE ÁRBOLES<sup>87</sup>*

Un árbol grande y florido  
 en aquesta tierra está  
 que ninguna fruta da,  
 el cual es atribuido,  
 en rama y gusto, al maná<sup>88</sup>.  
 Es árbol de tanta prez<sup>89</sup>  
 este que los indios tienen  
 que de muchas partes vienen  
 a comprallo en cierto mes,  
 que solo dél se mantienen.  
 Otro árbol nasce aquí  
 que está verde de contino<sup>90</sup>  
 de la hechura de pino,

<sup>86</sup> Facciones.

<sup>87</sup> Segunda parte del catálogo arbóreo. A diferencia de las especies mencionadas antes, estas se distinguen por su valor medicinal, y su fuente parece ser la obra de Nicolás Monardes, *Dos libros, el uno que trata de todas las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de la medicina, y el otro que trata de la piedra bezaar, y de la yerba escuerçonera*, publicada por Hernando Díaz en Sevilla en 1569, el mismo impresor que publica el poema de Bartolomé de Flores en 1571. Sobre el impacto de las plantas americanas en España ver Fresquet Febrer, 1992. Sobre Monardes ver López Piñero, 1990. Sobre la piedra bezoar ver Arellano, 2015.

<sup>88</sup> La descripción recuerda al fresno del maná o fresno florido (*Fraxinus ornus* L.), utilizado como purgante (Font Quer, 1961, pp. 739-740).

<sup>89</sup> «Vale estima» (Covarrubias).

<sup>90</sup> *de contino*: «siempre» (Covarrubias).

do sacan el menjuy<sup>91</sup>  
 y el estoraque<sup>92</sup> más fino;  
 un árbol llamado taca  
 hay en las Indias de España,  
 del uno cogen con maña  
 la fina tacamahaca<sup>93</sup>  
 y del otro la caraña<sup>94</sup>.

*MANERA DE HOMBRES QUE COMEN CARNE HUMANA*

Otros bárbaros mayores  
 de condición inhumana  
 hay en tierra de Habana  
 que pasan a los Azores  
 para comer carne humana<sup>95</sup>.  
 Otras maneras de hombres  
 hay dos mil leguas atrás,

<sup>91</sup> «Vocablo corrompido de benjuí» (Covarrubias). El benjuí (*Styrax benzoin* Dryander STYRACACEAE) es una resina vegetal. Era famoso desde la Antigüedad por sus propiedades cosméticas y medicinales. En España desde el siglo xv se conocían dos variedades, el benjuí de Siam que se empleaba en la perfumería y el benjuí de Sumatra que tenía propiedades farmacéuticas (Laza, 1958, p. 105). Ver además Pardo de Santayana, 2011, pp. 277-78.

<sup>92</sup> «El estoraque clásico era la resina extraída de un árbol originario de Asia Menor y que se denominaba liquidámbar (*Liquidambar orientalis* Miller). Su uso se había generalizado en Europa occidental a partir de la Baja Edad Media [...]. Pero el descubrimiento por parte de los conquistadores españoles de una especie americana de liquidámbar (*L. styraciflua* L.), supuso la importación generalizada de su resina y acabó por sustituir en el mercado europeo al estoraque asiático» (Pardo Tomás y López Terrada 206). Aunque es mencionado por Cabeza de Vaca, López de Gómara y Barrientos, la fuente de este pasaje parece provenir directamente de la obra de Monardes.

<sup>93</sup> La tacamahaca (*Elaphrium tecomaca* (D. C.) Standl.), conocida como álamo balsámico, es una oleoresina antiinflamatoria, también empleada contra los dolores de muela, dolores de espalda, y la artritis (López Piñero, 1990, p. 91). Aparece mencionada en la obra de Monardes. Ver Marrero-Fente, 2021.

<sup>94</sup> La caraña es la *Icica caranna* H. B. K. (= *Protium caranna* March) (López Piñero, 1990, p. 95). Es una resina líquida con propiedades similares a la tacamahaca, pero con efectos más rápidos y fuertes de acuerdo a Monardes.

<sup>95</sup> Tópico de los caníbales mezclado con información de la carta de marear que describe la ruta desde La Habana a las Azores en *La geografía y descripción universal de las Indias* de Juan López de Velasco, 1894, p. 41.

que jamás viven en paz  
que no se llaman por nombres  
sino bailando de atrás.

El reino de Parica  
con el reino de Chirí<sup>96</sup>,  
la playa de Concubí,  
también la mar de Arica<sup>97</sup>,  
y el gran reino de Quibí<sup>98</sup>,  
los reinos de Yucatán  
con tierra de patagones  
el Brasil y los marones,  
venció nuestro capitán,  
también los meridiones.

La provincia de Acutí  
y el puerto de Chirinagua<sup>99</sup>,  
y el cabo de Muloragua,  
la tierra de Potosí<sup>100</sup>,  
la ciudad de Nicaragua.  
A Jalisco<sup>101</sup> y Topira<sup>102</sup>,  
la Nueva Francia<sup>103</sup>, Nebrola,  
Panuco y el puerto Mola,  
Santa Marta y Papira,  
Cancas<sup>104</sup> y la Fuen Jirola.

<sup>96</sup> Posiblemente se refiere a los Chiriguano, indígenas guaraníes que vivían cerca de Charcas, actual Bolivia.

<sup>97</sup> Localidad en Perú (Velasco, 1894, p. 313). Actualmente en Chile.

<sup>98</sup> Localidad en Perú.

<sup>99</sup> Chiriguaná, localidad en el Nuevo Reino de Granada, conquistada por Jiménez de Quesada.

<sup>100</sup> Referencia a las famosas minas de plata de Potosí en el Virreinato del Perú.

<sup>101</sup> Localizada al Noroeste en México.

<sup>102</sup> Área al norte de Culiacán en México, en la cual se creía que había oro, por eso Vázquez de Coronado intentó una expedición a la misma en 1539, pero la abandonó.

<sup>103</sup> El virreinato de la Nueva Francia era un extenso territorio colonial francés que abarcaba desde Acadia, Canadá hasta la Louisiana, en la época del poema es más pequeño, y quizás se refiera al enclave francés en la Florida que Menéndez de Avilés destruyó.

<sup>104</sup> Localidad en el norte de Perú.

Chichamaga, y también Quito<sup>105</sup>  
 ganó, y el río Serrano<sup>106</sup>,  
 y en el sur de Magallano,  
 ganó, según está escrito,  
 a Bacal y a Dastalano;  
 también ganó a Tacamala,  
 Venezuela y Rumagarta,  
 y porque bien se reparta  
 ganó al Cuzco y Guatemala,  
 y a Panamá y la Tiarta<sup>107</sup>.

Curiosas cosas no cuento  
 de animales ni arboledas  
 cercadas de fuentes ledas<sup>108</sup>,  
 con otras plantas sin cuento<sup>109</sup>,  
 nardos<sup>110</sup>, cinamomos<sup>111</sup>, fresnedas;  
 las faltas me suplirán  
 pues a lo que entiendo y creo  
 quedé corto, como veo,  
 mas bien sé que entenderán  
 que fue largo mi deseo.

VILLANCICO

A la justa, cortesanos,  
 ganaréis joya de gloria  
 si derribáis con victoria  
 la cisma de luteranos.  
 Juste, pues, el que quisiere,

<sup>105</sup> Es la provincia de Quito en el Virreinato del Perú.

<sup>106</sup> Río en el sur de Chile.

<sup>107</sup> Localidad en Marruecos.

<sup>108</sup> *ledas*: «alegres» (Covarrubias). Sobre el motivo del jardín ver Orozco, 1951.

<sup>109</sup> *sin cuento*: el original trae «sin cuenta», pero enmiendo por la rima.

<sup>110</sup> *nardos*: *Hippeastrum puniceum* Urban. Anglería los menciona en sus cartas (Pardo Tomás y López Terrada, 1993, p. 306); aunque era ya conocido desde la época medieval porque aparece en la obra de Juan de Mena.

<sup>111</sup> Posiblemente se refiere al llamado árbol de la canela, una planta de origen asiático por lo que debe ser una referencia literaria (Juan de Mena, Juan del Encina). Austin identifica una planta floridana parecida, la *Canela alba* (Murray) (Canellaceae) (Austin, 1980, p. 28).

que la tela es la prudencia  
y el caballo es penitencia  
y la justa es por quien muere  
y la espada es la memoria  
de la fe de los cristianos  
para ganar la victoria  
de los falsos luteranos.

De fortaleza es la lanza  
y el espaldar de virtud;  
la celada<sup>112</sup> es de salud  
y el escudo es temperanza<sup>113</sup>,  
y el título de la historia  
es fuerza de nuestras manos  
para vencer con victoria  
la cisma de luteranos.

La joya del vencedor  
del que mejor ha justado  
es Cristo crucificado,  
bien del triste pecador,  
por donde la vanagloria  
de los Luteranos ufanos<sup>114</sup>  
destruye Dios con victoria  
a fuerza de los cristianos.

*Laus Deo.*

*Fue impresa en Sevilla en casa de Hernando Díaz, impresor de libros, a la calle de la Sierpe. Año de mil y quinientos y setenta y uno.*

*Con licencia del ilustre señor el licenciado Alonso Cáceres de Rueda,  
teniente de la Justicia de Sevilla y su tierra por su Majestad.*

<sup>112</sup> «Armadura de la cabeza» (Covarrubias).

<sup>113</sup> «Moderación, templanza» (DRAE).

<sup>114</sup> *ufano*: «el que tiene presunción y satisfacción de sí mismo» (Covarrubias).



REPRODUCCIÓN FACSIMIL

(Cortesía de la John Carter Brown Library)







**OBRA NVEVAMEN**

**TE COMPVESTA, EN LA**

qual se cuēta, la felice victoria que Dios por

su infinita bondad y misericordia, fue ser

tido de dar, al Illustre señor Pedro

Melendez, Almirante y Capitan

de la gouernacion de la mar,

de las Indias, y Adelátado

de la Florida.

**CONTRA IVAN RIBAODENA**

nacion Frances. Con otros mij Luteranos, a los

quales passo à filo de espada, cō otras curiosi

dades que pone el auctof, de las viuendas

de los Indios dela Florida, y sus natu-

rales fayciones. Cōpuesta en verso

Castellano, por Barthòdme de

Flores, natural de Malaga y

vezino de Cordoua.

§ Comiēça la obra,

§ Inuocacion.

**E**mperađor de la gloria  
Dios poderoso clemente  
haz profunda mi memoria  
porque con tu gracia cuente  
vna tan alta victoria,  
Y vos virgen soberana  
despertad mi lengua ruda  
pues por vos la gēte humana  
tuvo redempcion y ayuda  
del daño de la mançana.

Y a mi torpe entēdfmieto  
ofuscado en negra bruma  
dad claridad, y a mi pluma  
porque diga lo que siento  
desta nueua en breue suma,

§ Comiença.

Despues q̄el rey sinsegūdo  
de la Española nacion  
gouierna con discrecion  
la region del nueuo mūdo  
descubierta por Colón.  
Embío segun se halla  
Naos de armāda de Seuilla  
para mejor descubrilla  
y regilla y conquistalla  
con la gente de Castilla.

§ Prouincias ganadas.

Do con animo y pujança  
con semblante denodado

la mayor parte han ganado  
hiriendo a punta de lança  
con coraçon esforçado  
Y haziendo a nuestra grey  
esta nacion Indiana  
de la gente Mexicana  
se conquisto por el Rey  
la Veracruz y Hauana.

Siguiendo de aquesta vez  
la victoria y buen estrena  
gano luego a Cartagena  
el fuerte Martin Cortes  
a Peru con sancta Elena.  
Nombre de Dios, y Hōduras  
gano luego y la Dorada  
a Pamplona la nombrada  
las Amazonas y alturas  
del Gran reyno de Granada.

Otras prouincias mayores  
Españoles subietaron  
do gran riqueza hallaron  
mas nuestros conquistadores  
la Florida no ganaron.  
Que los Indios dela tierra  
despues de ser muy ligeros  
son indomitos y arteros  
y truecan paz por la guerra  
porque son grādes flecheros.

§ Como salto en tierra.

Dexando pues esto a parte

de su viuienda y hechura  
recontara mi escriptura  
de la batalla vna parte  
lo de mas de su natura  
A veynte del mes de Enero  
Pedro Melendez llego  
a la Florida y salto  
en tierra, y el buen guerrero  
su gente desembarco.

§ Como vino Iuani.

Do mando luego hazer  
alarde de sus Soldados  
do todos fueron juntados  
para vencer el poder  
delos Indios esforçados.  
Y estando cabe la mar  
con toda su compania  
contra los nuestrros venia  
Iuani, y empeço a hablar  
Francia Francia, en este dia.

§ Como los metio por  
vn valle.

La qual razon entendio  
el capitan san Vicente  
donde luego al continente  
el gran Iuani lo metio  
por vn valle con su gente.  
Veynte y tres millas corrieron  
los Christianos como digo  
con aspero defabrigo  
y en poco tiempo se vieron  
con Iuan Ribao su enemigo.

§ Como los nuestrros mata  
ron dos centinelas.

Luego la lengua Iuani  
reconocio los paueles  
y los luzientes arneses  
y a los nuestrros dixo anfi  
veys a do estan los Francçes  
Luego con gran vigilancia  
los nuestrros ponen sus velas  
y encendidas sus candelas  
delos Ereges de Francia  
mataron dos centinelas.

§ Como quemaró el fuerte.

Con esta buena fuerte  
los nuestrros encentrá luego  
y el tumulto pueblo ciego  
paso dolorosa muerte  
con mil maneras de fuego.  
su murallon de faxina  
quemio nuestro Adelantado  
dexando despedaçado  
el fuerte y su larga mina  
de tierra plene cercado.

§ Como mataron treziētos.

Fue cosa de grande espāto  
ver los Christianos intitos  
matar aquellos malditos  
y su muy esquinio llanto  
dando temerarios gritos  
Trezientos y treynta y vno  
matan sin dalles clemencia  
que no valio su potēcia  
mas seys cientos de confuso  
huyeron sin resistencia.



Como se retiro Iuan Ribao.

Los Españoles christianos  
van matando, y van hiriendo  
y ellos se van recogiendo  
y España Vandalianos  
la victoria van siguiendo  
Con arcabuzes y lanças  
les dauan guerra sangrienta  
y porque entendays la cueta  
en el campo de Matanças  
el Iuan Ribao se aposenta.  
Como le embio vn correo.

Despojado de su arreo  
por seguir tal interesse  
a Melendez le parece  
embiar luego vn correo  
a Iuan Ribao que se diesse,  
Diziendole por su carta  
que se diesse a sus prisiones  
con amorosas razones,  
y que se rinda y se parta  
el con todos sus varones.

Como pidio vn cofre

Iuan Ribao.

Con el mensagero vn paje  
a Iuan Ribao embio  
y el Frances quando lo vio  
toda su fuerça y coraje  
en aquel punto perdio.  
Sin hazer casi mudança  
lenta su fuerça y ardil  
quito ver por su esperança  
y perder la confiança  
vn su cofre de Marfil.

Como se lo lleuo sant  
Vicente.

Do mando que se tornasse  
el paje y el mensagero  
y que le den lo primero  
el cofre, porque entregasse  
las armas gente y dinero,  
Vista pues tan buena estrena  
y el bien que de todo resta  
a la conclusion de sexta  
Sant Vicente con Villena  
lleuaron cofre y respuesta.

Como entrego Iua Ribao, vna  
cadena de oro con una llave.

Conuertido en triste lloro  
los ojos puestos al cielo  
lento de tormento y duelo  
faco su cadena de oro  
llorando su desconsuelo,  
Y dixo pues que los hados  
quieren que tan presto acabe  
mi Francellini canabe  
faquen doze mil ducados  
del cofre con esta llave.

Como se entrego con la gente.

En el arena arrojó  
su cadena tan preciada  
y en ella la llave atada  
y sant Vicente allego  
para quitalle la espada,  
Mirando con buen sujeto  
quan pocos le quedan viuos  
de sus Lureros esquiuos  
con los demas en efecto

vino a darse por captiuo.

Y al tiempo q̄ el sol doraua  
los dos cuernos con su rayo  
a los diez y seys de mayo  
el alua se leuantaua  
en las montañas de acayo  
Con el color de difunto  
la vida esta desseando  
sospira siempre llorando  
viendo en quã pequeño puto  
esta su vida colgando.

La orden que se tuuo  
para matallos.

El general Vizcayno  
manda que ninguno aguarde  
porque cerraua la tarde  
y en vn hermoso camino  
hizo de todos alarde,  
Y el adelantado ensaya  
lo que bien le satisfaze  
que sant Vicente cerrasse  
en haziendo el vna raya  
con Ribao, y lo matañe.

Como matarõ seys ciẽtos.

Todos por este concierto  
en hordenança passaron  
y la señal denotaron  
en conclusion q̄ muy cierto  
a los seyscientos mataron,  
Todos dizen viua el rey  
y la fe del redemptor  
y Iuan Ribao con dolor  
dixo alli memento mei  
misericordia señor.

Alli quedo concluyda  
la defenſa Luterana  
y por la gente Christiana  
el reyno dela Florida  
y sancta yglesia Romana,  
con su poder fulminante  
Dios cuple nuestros desſeos  
haga fiestas y torneos  
nuestra yglesia militante  
con tan subidos tropheos.

Aqui se tratan las grandezas  
de la rrierra de la Florida.

Y por dar mejor auiso  
quiero contar la grandeza  
la hermosura y belleza  
deſte fertil parayſo  
su gente y naturaleza,  
Es vn nucuo mundo lleno  
de deleytes y frescuras  
con muy diuerſas pinturas  
prado florido y ameno  
con aues de mil hechuras.

De vn Rio.

Animales diferentes  
Tunas, Palmas, y Higueras,  
Auellanos, y Nogueras,  
cinco maneras de genres  
y frutas de mil maneras.  
Ya segun mi pluma te ca  
de tan altas marauillas  
son cosas dignas de oyllas  
que ay vn rio que de boca  
tiene quatrocientas millas.

50 Gentes de nueue codos.

Y nauegando su altura  
cosa digna de contar  
puedo por cierto afirmar  
tener su legua de anchura  
tres mil leguas de la mar  
Y en la parte Occidental  
viue gente tan crecida  
de gentilidad vencida  
que tienen justo y caual  
nueue codos por medida.

50 Satriba, y Autina, reyes.

Esta tierra no consiente  
enfermedad ni dolencia  
ni reyna concupiciencia  
de partes del Oriente  
esta la nueua Valencia  
Aqui reyna Satriba,  
con Doresta su muger  
el qual tiene tal poder  
que el poderoso Autina  
jamás lo puede vencer.

50 Curucutueu, y Alimaçani,  
Reyes.

Tambien Curucutueu  
que nunca tal nombre vi  
en tierra de Cuncubi  
y en la Mocosá el Bacu,  
y el fuerte Limacani,  
En armas tan esforçado  
era el barbaro y ligero  
de rostro espantable y fiero  
muy velloso y desbaruado  
colorado todo el cuero.

50 Sus fayeiones y hechura.

Sus cabellos denegridos  
en forma de cabellera  
cortos por la delantera  
por las espaldas tendidos  
sus carnes todas de fuera.  
Jamás no comio comida  
que no fuesse por guisar  
marisco, y peces del mar  
pan de Calabe molida  
y vuas cuefco de palmar.

50 Natura de arboles.

Vn arbol grande y florido  
en aquesta tierra esta  
que ninguna fruta da  
el qual es atribuydo  
en rama y gusto, al Manna.  
Es arbol de tanta prez  
este, que los Indios tienen  
que de muchas partes vienen  
a comprallo en cierto mes  
que solo del se mantienen.

Otro arbol nasce aqui  
que esta verde de continuo  
de la hechura de Pino  
do facan el Menjuy  
y el Estoraque mas fino,  
Vn arbol llamado Taca  
ay en las Indias de España  
del vno cogen con maña  
la fina Tacamahaca  
y del otro, la Caraña.



Se Manera de hombres que comen carne humana.

Otros barbaros mayores de condicion inhumana ay en tierra de Hauana que pasan a los açores para comer carne humana. Otras maneras de hombres ay dos mil leguas a tras que jamas viuen en paz que no se llaman por nõbres sino baylando de tras.

El reyno de Parica con el reyno, de Chiri, la playa de Concubi, tambien la mar de Arica, y el gran reyno de Quibi. Los reynos de Yucatan con tierra de Patagoncs el Brasil, y los Marones, vencio nuestro capitan, tambien los Mercediones.

La prouincia de Acuti y el puerto de Chirinagua, y el cabo de Muloragua la tierra de Potosi la ciudad de Nicaragua.

63  
A Ialisco, y Topira, la nueua Francia Nebrola Panuco, y el puerto Mola, Sancta Marra, y Papira, Cancas, y la Fuen Irola.

Chichamaga, y tãbiẽ quito gano y el rio Serrano, y enel Sur de Magallano, gano segun esta escrito Abacal, y a Dastalano, tambien gano a Tacamala Veneçuela, y Rumagarta y porque bien se reparta gano al Cusco, y Guatimala, y Apanama, y la Tiarta.

Curiosas cosas no cuento de animales ni arboledas cercadas de fuentes ledas con otras plantas sin cuenta nardoscinamomos fresnedas Las faltas me supliran pues alo que entiendo y creo quede corto como veo mas bien se que entenderan que fue largo mi desseo.

Se Fin.

50 Villancico.

A la justa Cortesanos  
ganareys joya de gloria  
si derribays con victoria  
la cisma de Luteranos.

Iuste pues el que quisiere  
que la tela es la prudencia  
y el cauallo es penitencia  
y la justa es porquien muere  
y la espada es la memoria  
de la fe de los christianos  
Para ganar la victoria  
de los falsos Luteranos.

De fortaleza es la lança

y el espaldar de virtud  
la Celada es de salud  
y el Escudo es temperança  
y el titulo dela hystoria  
es fuerça de nuestras manos  
Para vencer con victoria  
la cisma de Luteranos.

La joya del vencedor  
del que mejor ha justado  
es Christo crucificado  
bien del triste peccador  
por donde la vanagloria  
de los Luteranos vfanos  
destruye Dios con victoria  
a fuerça de los Christianos.

50 Laus Deo. 53

50 Fue impressa en Seuilla en casa de Hernando Diaz  
impressor de libros, a la calle de la Sierpe. Año de  
mil y quinientos y setenta y vno.

50 Con licencia del Illustrre señor, el Licenciado,  
Alonso Caceres de Rueda, Teniente de la Ju-  
sticia de Seuilla y su tierra por  
su Magestad.



INVENTARIO CRONOLÓGICO  
DE PLIEGOS DE BARTOLOMÉ DE FLORES

1. *Relación agora nuevamente compuesta del levantamiento y guerra del reino de Granada. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores Colchero y por Alonso Parejo Blanco, vezino de Granada. Con licencia impressa en Granada en casa de Hugo de Mena. Año de 1570.*

Biblioteca de la Universidad Jagellónica de Cracovia: Qu-E1-E26.  
Rodríguez-Moñino 204.

Reedición:

- 1) *Relación agora nuevamente compuesta del levantamiento y guerra del reino de Granada. Compuesta en verso castellano por Bartolomé de Flores Colchero, natural de Málaga y vezino de Córdoba y por Alonso Parejo el Blanco, vezino de Granada y natural de Antequera. Impressa con licencia. Año de mil y seiscientos y quatro.*

British Library: Digital Store 011451.ee.23.

2. *Verdadera relacion de los desposorios, en Ungria del principe Carlos, con la princessa Anna, hija del emperador Maximiliano. Sevilla, viuda de Sebastián Trujillo, 1570.*

Rodríguez-Moñino 203.

No localizado

3. *Compendio de nuevos chistes en el / qual se contiene un nuevo y sentido romance de Maymon / alcayde de Ronda, el qual con no poca soberuia y ferosidad / va en busca de don Rodrigo de Sotomayor, al antiguo / Castillo de Albuquerque. Y tres duos, uno del escanda- / lito de la casa, y otro de Juan Garrido, y otro de Teresi / ca daca mi manto, y una canción de vno que tuuo amores / de una hornera. Graciosa y nuevamente compuesta / por Bartholome de Flores, natural de Ma / laga, y vezino de Cordova / Con licencia impresso en Granada en casa / de Hugo de Mena. Año de mil y / quinientos y setenta y vno.*

Biblioteca de la Universidad Jagellónica de Cracovia: Qu-E1-E26.  
Rodríguez-Moñino 199

4. *Relacion del espantable temblor y tempestad de rayos, que ahora ha sucedido en el mes de Enero proximo passado deste año de seteta y vno, en la ciudad d'Ferrara e iuntamente como en Flandes se anegaron de vna creciente ciet villas y lugares / compuesto en verso castellano por Bartholome de Flores, natural de Malaga, y vezino de Cordoua. Impresso en la villa de Martinmuñoz: por Lorenzo de Soto, 1571.*

Biblioteca Nacional de España: R/31364 (5).  
Rodríguez-Moñino 202.

5. *Obra nvevamen / te compvesta, en la / qual se cuẽta, la felice victoria que Dios por / su infinita bondad y misericordia, fue ser/uuido de dar, al Illustre señor Pedro / Melendez, Almirante y Capitan / de la gouernacion de la mar, / de las Indias, y Adelãtado / de la Florida. / Contra Ivan Ribao de na/ nacion Frances. Con otros mil Luteranos, a los / quales passo à filo de espada, cõ otras curiosi /dades que pone el auctor, de las viuiendas / de los Indios dela Florida, y sus natu- /rales fãyçiones. Cõpuesta en verso / Castellano, por Bartholome de / Flores, natural de Malaga y / vezino de Cordoua. // Fue impressa en Seuilla en casa de Hernando Diaz / impressor de libros, a la calle de la Sierpe. Año de / mil y quinientos y setenta y vno. / Con licencia del Illustre señor, el Licenciado / Alonso Caceres de Rueda, Teniente dela Iu /sticia de Seuilla y su tierra por / su Magestad.*

Biblioteca John Carter Brown: F 1-SIZE B571. F634o.  
Medina 215.  
Rodríguez Moñino 200.

6. *Obra nueuamente compuesta en la qual se trata el doloroso llanto, y sentimiento, que el Turco ha hecho por la perdida y destruycion de su armada: en el qual llanto nombra todos sus mas principales y altos hombres, que fueron muertos y presos en la batalla, y quexandose de Mahoma: nombra assi mismo todos sus Imperios y reynos, con dos Sonetos, y vn Villancico/ todo compuesto en graciosos versos, por Bartholome de flores, natural de Malaga y vezino de Seuilla/ Salamanca: en casa de Pedro Laso, 1572.*

Biblioteca Nacional de España: R/31364/11.

Rodríguez-Moñino 201.

7. *¿NACIMIENTO Y Baptismo del nueuo León de España. Infante heredero délos Reynos de Castilla, hijo del Rey don Phelippe, y deela Reyna doña Ana. Compuesto por Bartolomé de Flores natural de Malaga. Impresso en Seuilla en casa déla biuda de Sebastian Trugillo, s.a.*

Askins e Infantes 199.3

No localizado

Reedición:

- 1) *NACIMIENTOY / Baptismo del nueuo León de España. / Infante heredero delos Reynos de Ca- / stilla, hijo del Rey don Phelippe, / y dela Reyna doña Ana. [Gran grabado enmarcado con doble línea de esfera armilar, en cuyo pie hay un letrado con la leyenda: TV SOLVS SOLIO ET REGNO POTIARIS EOO / CLAVDATVR SPHEAERA MACHINA TOTA / TVA. Calderón] Compuesto por Bartolome de Flores / natural de Malaga. Impresso en Seuilla / en casa dela biuda de Sebastian Tru- / gillo. Con licencia, y e n Lii[s/c]boa / por el mismo original. / M. D LXXII.*

Biblioteca particular, [ex Berrocal]

Ref: Berrocal, núm. 141.

Askins e Infantes 199.5



## BIBLIOGRAFÍA

- A Coppie of the Letter Sent from Ferrara the Xxii. of Nouember. 1570.* Imprinted at London: In Paules Churchyarde, at the signe of the Lucrece, by Thomas Purfoote, 1571.
- ACUÑA, Hernando de, *Varias poesías*, ed. Luis F. Díaz Larios, Madrid, Cátedra, 1982.
- AGULLÓ y COBO, Mercedes, *Relaciones de sucesos*, Madrid, CSIC, 1966.
- ALDANA, Francisco de, *Poesías castellanas completas*, ed. José Lara Garrido, Madrid, Cátedra, 1985.
- AMBROGGIO, Luis Alberto, «El período colonial en la poesía escrita en español en los Estados Unidos (1539–1810): importancia fundacional», en *Actas del Cuarto Congreso Internacional CELEHIS de Literatura 2011: Áreas de literatura española, argentina e hispanoamericana*, ed. Nicolás Abadie et al., Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2013, s. p.
- ARCO y GARAY, Ricardo del, *La idea de imperio en la política y la literatura españolas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1944.
- ARELLANO, Ignacio, «Más sobre la maravillosa piedra bezoar», *Romance Notes*, 55.4, 2015, pp. 7–14.
- ASKINS, Arthur Lee-Francis, e INFANTES, Víctor, *Suplemento al «Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)» de Antonio Rodríguez-Moñino*, ed. de Laura Puerto Moro, Vigo, Academia del Hispanismo, 2014.
- AUSTIN, Daniel, «Historically Important Plants of Southeastern Florida», *Florida Anthropologist*, 33, 1980, pp. 17–31.
- BENITO-VESSELS, Carmen, *España y la costa atlántica de los EE.UU.: cuatro personajes del siglo XVI en busca de autor*, Nueva York, Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2018.
- BENNETT, Charles E., *Fort Caroline and its Leaders*, Gainesville, University Press of Florida, 1991.

- BETTIN, Giancarlo, *Per un repertorio dei temi e delle convenzioni del poema epico e cavalleresco, 1520-1580*, Venezia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2006, vol. II, pp. 957-1044.
- CAMPO, Victoria, «La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo XVII», en *Las relaciones de suceso en España: 1500-1750. Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, coord. Henry Ettinghausen, Víctor Infantes de Miguel, Agustín Redondo y María Cruz García de Enterría, París / Alcalá de Henares, Publications de La Sorbonne / Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, pp. 19-32.
- CARACCILO, Carlos, «Natural Disasters and the European Printed News Network», *News Networks in Early Modern Europe*, coord. Joad Raymond y Noah Moxham, Leiden, Brill, 2016, pp. 756-778.
- CARAVAGGI, Giovanni, *Studi sull'epica ispanica del Rinascimento*, Pisa, Università di Pisa, 1974.
- Catecismo Romano del Concilio de Trento*, trad. y notas P. Pedro Martín Hernández, Madrid, BAC, 1951.
- CÁTEDRA, Pedro Manuel, *InvenCIÓN, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, Mérida (Badajoz), Editora Regional de Extremadura, 2002.
- CEREZO RUBIO, Waldo, «Catálogo de los libros españoles del siglo XVI en la Biblioteca Jagellona de Cracovia», *Criticón*, 47, 1989, pp. 77-150.
- CURTIVS, Ernst Robert, *Literatura Europea y Edad Media Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955.
- CRISTÓBAL, Vicente, «La tradición clásica en la poesía de Luis Barahona de Soto», *Cuadernos de Filología Clásica: Estudios Latinos*, 19, 2000, pp. 199-232.
- DeCoster, Jonathan, «Entangled Borderlands: Europeans and Timucuan in Sixteenth-Century Florida», *The Florida Historical Quarterly*, 91.3, 2013, pp. 375-400.
- DÍEZ FERNÁNDEZ, José Ignacio, «La inspirada poética del soneto “Al Rey, nuestro señor”, de Hernando de Acuña», *Hispanic Review*, 79.4, 2011, pp. 527-546.
- Discours svr l'espouventable et merueilleux tremblement de terre advenu à Ferrare, & sur l'inondatiõ du Pau audit lieu: avec un récit des miseres & calamitez qui y sont survenues*. A Lyon: par Benoist Rigaud, 1570.
- DI STEFANO, Giuseppe, «El pliego suelto: del lenguaje a la página», en *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*, dir. Francisco Rico, Valladolid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2000, pp. 171-185.
- ESCOBEDO, Alonso Gregorio de, *La Florida*, ed. Alexandra E. Sununu, New York, Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2015.
- ETTINGHAUSEN, Henry, «International Relations: Spanish, Italian, English and German Printed Single Event Prior to Renaudot's Gazette», en *News Networks in Early Modern Europe*, coord. Joad Raymond y Noah Moxham, Leiden, Brill, 2016, pp. 261-279.

- FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo, *Sumario de la natural historia de las Indias*, ed. Álvaro Baraibar Etxeberria, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2010.
- FONT QUER, Pío, *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*, Barcelona, Labor, 1961.
- FRESQUET FEBRER, José Luis, «Los inicios de la asimilación de la materia médica americana por la terapéutica europea», en *Viejo y Nuevo Continente: la medicina en el encuentro de dos mundos*, coord. José María López Piñero, Madrid, Saned, 1992, pp. 281-307.
- GAGLIARDI, Donatella, «La biblioteca de Bartolomé Barrientos, maestro de artes liberales», *Studia Aurea. Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 1, 2007, s. p.
- GAMBA CORRADINE, Jimena, «Lutero en pliegos: hacia un corpus de pliegos castellanos quinientistas con representaciones del hereje (I)», *eHumanista*, 39, 2018, pp. 411-435.
- GANNON, Michael, *The Cross in the Sand: The Early Catholic Church in Florida, 1513-1870*, Gainesville, University Press of Florida, 1965.
- GARCÍA, Genaro, *Dos antiguas relaciones de la Florida*, México, Tip. y Lit. de J. Aguilar Vera y Comp., 1902.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, María Cruz, *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Cracovia*, Madrid, Centro de Estudios de Bibliografía y Bibliofilia, 1975.
- GIAMATTI, Angelo Bartlett, *The Earthly Paradise and the Renaissance Epic*, Princeton, Princeton University Press, 1966.
- GUIDOBONI, Emanuela, «Riti di calamità: terremoti a Ferrara nel 1570-1574», *Quaderni Storici*, 19, 55, 1984, pp. 107-135.
- GÓMEZ-TABANERA, José Manuel, *Franceses en la Florida*, Madrid, Historia 16, 1991.
- GORDON, Elsbeth, «“From so Precios a Watering”. In Pursuit of Mission Nombre de Dios, 1565-1595», *El Escribano*, 43, 2006, pp. 1-65.
- HANN, John H., *A History of the Timucua Indians and Missions*, Gainesville, University Press of Florida, 1996.
- HANN, John H., *Indians of Central and South Florida, 1513-1763*, Gainesville, University Press of Florida, 2003.
- HAZAÑAS Y LA RÚA, Joaquín, *La imprenta en Sevilla*, Sevilla, Imp. de la Revista de Tribunales, 1892.
- HOFFMAN, Paul, *Florida's Frontiers*, Bloomington, Indiana University Press, 2002.
- HOLZINGER, Walter, «Acuña's Sonnet “Al Rey Nuestro Señor” and the Tradition of European Millennial Prophecy», *Philological Quarterly*, 55.2, 1976, pp. 149-165.

- INFANTES DE MIGUEL, Víctor, «¿Qué es una relación? Divulgaciones varias sobre una sola Divagación», en *Las relaciones de suceso en España: 1500-1750. Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, coord. Henry Ettinghausen, Víctor Infantes de Miguel, Agustín Redondo y María Cruz García de Enterría, París / Alcalá de Henares, Publications de La Sorbonne / Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996a, pp. 203-216.
- INFANTES DE MIGUEL, Víctor, «Los pliegos sueltos del Siglo de Oro: hacia la historia de una poética editorial», en *Colportage et lecture populaire: imprimés de large circulation en Europe, XVI<sup>e</sup>-XIX<sup>e</sup> siècles*, ed. Roger Chartier y Hans-Jürgen Lüsebrink, París, IMEC éditions (Institut mémoires de l'édition contemporaine), 1996b, pp. 283-298.
- INFANTES DE MIGUEL, Víctor, «Pliegos sueltos [Siglo XVI]», en *Diccionario filológico de literatura española. Siglo XVI*, ed. Pablo Jauralde Pou, Delia Gavela y Pedro C. Rojo Alique, Madrid, Castalia, 2009, pp. 1059-1062.
- IZQUIERDO, Juan Carlos, «El luteranismo en las relaciones de sucesos del siglo XVI», en *Las relaciones de suceso en España: 1500-1750. Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, coord. Henry Ettinghausen, Víctor Infantes de Miguel, Agustín Redondo y María Cruz García de Enterría, París / Alcalá de Henares, Publications de La Sorbonne / Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, pp. 217-225.
- LARA GARRIDO, José, «Visión, alegoría y discurso en las *Octavas a Felipe II* de Francisco de Aldana», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36.1, 1988, pp. 277-301.
- LARA GARRIDO, José, *La poesía de Luis Barahona de Soto (Lírica y épica del Manierismo)*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga, 1994.
- LARA GARRIDO, José, «Las *Octavas a Felipe II* de Francisco de Aldana: de la construcción retórica al discurso poético como mitologema», *Glosa*, 6, 1995, pp. 63-90.
- LARRÚA-GUEDES, Salvador, *Don Pedro Menéndez de Avilés. El Adelantado de la Florida*, Miami, Alexandria Library, 2015 (Colección del Centro de documentación histórica de la Florida colonial).
- LAZA PALACIOS, Modesto, *El Laboratorio de «La Celestina»*, Málaga, Antonio Gutiérrez Impresor, 1958.
- LESTRINGANT FRANK, *Le Huguenot et le Sauvage. L'Amérique et la controverse coloniale en France, au temps des guerres de religion (1555-1589)*, Gèneve, Libraire Droz, 2004.
- LINDORFER, Bianca María, «Ana de Austria. La novia de un hijo y la esposa de un padre», en *La reina Isabel I y las reinas de España. Realidad, modelos e imagen historiográfica*, coord. María Victoria López Cordón y Gloria Franco Rubio, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2005, vol. I, pp. 411-425.



- LÓPEZ DE TORO, José, *Los poetas de Lepanto*, Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1950, 2 vols.
- LÓPEZ DE VELASCO, Juan, *La geografía y descripción universal de las Indias*, Madrid, Est. tip. de Fortanet, 1894.
- LÓPEZ PIÑERO, José María, «Las Nuevas medicinas americanas en la obra (1565-1574) de Nicolás Monardes», *Asclepio*, I, 1990, pp. 3-67.
- LÓPEZ PIÑERO, José María, y López Terrada, María Luz, *La influencia española en la introducción en Europa de las plantas americanas (1493-1623)*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia / Universitat de Valencia / CSIC, 1997.
- LOWERY, Woodbury, *The Spanish Settlements within the Present Limits of the United States, 1562-1574*, New York, G. P. Putnam's Sons, 1905.
- LYON, Eugene, *The Enterprise of Florida: Pedro Menéndez de Avilés and the Spanish Conquest of 1565-1568*, Gainesville, University Presses of Florida, 1976.
- MCGRATH, John, T., *The French in Early Florida. In the Eye of the Hurricane*, Gainesville, University Press of Florida, 2000.
- MARRERO-FENTE, Raúl, *La poética de la ley en las Capitulaciones de Santa Fe*, Madrid, Trotta, 2000.
- MARRERO-FENTE, Raúl, «Literatura, imperio y naturaleza en *Obra nuevamente compuesta...* (1571) de Bartolomé de Flores», en *La presencia hispana y el español de los Estados Unidos: unidad en la diversidad*, ed. Rosa Tezanos-Pinto, Nueva York, Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE), 2017a [2014], pp. 53-66.
- MARRERO-FENTE, Raúl, *Poesía épica colonial del siglo XVI. Historia, teoría y práctica*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2017b.
- MARRERO-FENTE, Raúl, «La profecía del buen pastor en *La Austríada* de Juan Rufo», *Creneida*, 6, 2018, pp. 235-259.
- MARRERO-FENTE, Raúl, «Gigantes, carañas, caníbales y tacamahacas: noticias maravillosas desde Norteamérica», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 848, en prensa.
- MAURER, Christopher, «Un monarca, un imperio y una espada: Juan Latino y el soneto de Hernando de Acuña sobre Lepanto», *Hispanic Review*, 61.1, 1993, pp. 35-51.
- MEDINA, José Toribio, *Biblioteca hispano-americana (1493-1810)*, Santiago de Chile, Impreso y grabado en casa del autor, 1898, 7 volúmenes, vol. 1, pp. 357-361.
- MENÉNDEZ DE AVILÉS, Pedro, *Cartas sobre la Florida, 1555-1574*, ed. Juan Carlos Mercado, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2002.
- MERCADO, Juan Carlos, *Menéndez de Avilés y la Florida: crónicas de sus expediciones*, Lewiston (New York), Edwin Mellen Press, 2006.
- MILANICH, Jerald T., «Tacatacuru and the San Pedro de Mocamo Mission», *Florida Historical Quarterly*, 50.3, 1972, pp. 283-291.

- MILANICH, Jerald T., *The Timucua*, London, Blackwell Publishers, 1996.
- MONARDES, Nicolás, *Dos libros, el uno que trata de todas las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de la medicina, y el otro que trata de la piedra bezaar, y de la yerva escuerçonera*, Sevilla, Hernando Díaz, 1569.
- MONTERO, Juan, «Poesía e historia en torno a Lepanto: un ejemplo de Fernando de Herrera», en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Moderna*, Córdoba, Junta de Andalucía (Consejería de Cultura y Medio Ambiente) / Cajasur, 1995, pp. 283-289.
- MORALES VALVERDE, Ramón, *Flora literaria del «Quijote». Alusiones al mundo vegetal en las obras completas de Cervantes*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel», 2005.
- MOORE, Charles B., «Pedro Menéndez de Avilés y la tradición del modelo ficticio de conquistador en el Memorial de Gonzalo Solís de Merás (1565)», *Taller de Letras*, 45, 2009, pp. 103-118.
- Narratione del grandissimo, et horribil terremoto. Accaduto in Lombardia, & massime nella città di Ferrara l'anno M.D. LXX. dalli 16. fino alli 22. nouembre*. In Mant. & ristampato in Cremona, 1571.
- NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Álvar, *Naufragios*, ed. Juan Francisco Maura, Madrid, Cátedra, 1989.
- ORÉ, Luis Jerónimo de, *Relación de los mártires de la Florida del P.F. Luis Jerónimo de Oré (c. 1619)*, ed. Raquel Chang-Rodríguez, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014.
- OROZCO DÍAZ, Emilio, «El Huerto de Melibea (Para el estudio del tema del jardín en la poesía del siglo xv)», *Arbor*, 19, 1951, pp. 47-60.
- ORTEGA DEBALLON, Paloma, «Composiciones líricas en los pliegos romancísticos del siglo xvi: la “Canción del Escandalito”», *Hispanic Journal*, 25.1/2, 2004, pp. 31-45.
- PACHECO, Joaquín Francisco, CÁRDENAS Y ESPEJO, Francisco de, y Torres de Mendoza, Luis, *Colección de documentos inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, sacados de los archivos del reino, y muy especialmente del de Indias*, Madrid, Imp. de M. Bernaldo de Quirós, 1864-1884, 42 vols.
- PARDO DE SANTAYANA, Manuel, García-Villaraco, Antonio, Rey Bueno, Mar, y Morales, Ramón, «Naturaleza a través de la botánica y la zoología en la literatura renacentista española: *La Celestina*», *Asclepio*, LXIII, 1, 2011, pp. 249-292.
- PARDO TOMÁS, José, y López Terrada, María Luz, *Las primeras noticias sobre plantas americanas en las relaciones de viajes y crónicas de Indias, 1493-1553*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia / Universitat de Valencia / CSIC, 1993.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo xvi)*, ed. Arthur Askins y Víctor Infantes, Madrid, Castalia, 1997.

- RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada, «El bautismo regio en la Corte Hispánica: arte y ritual del siglo XVI al XVII», *Archivo Español de Arte*, 91, 364, 2018, pp. 349-366.
- Romancero del Almirante de la Mar Don Juan de Austria (1571-1800)*, ed. Antonio Pérez Gómez, Valencia, «la fonte que mana y corre», 1956.
- RUESTES SISO, María Teresa, «Sentimiento religioso y fuentes bíblicas en la *Canción por la victoria de Lepanto* de Fernando de Herrera», *Anuario de Filología*, 10, 1984, pp. 237-258.
- RUIDÍAZ Y CARAVIA, Eugenio, *La Florida; su conquista y colonización por Pedro Menéndez de Avilés*, Madrid, Imp. de los hijos de J. A. García, 1893, 2 vols.
- SAINZ SASTRE, María Antonia, *La Florida, siglo XVI: descubrimiento y conquista*, Madrid, Editorial MAPFRE, 1991.
- SÁNCHEZ PÉREZ, María, «Panorámica sobre las relaciones de sucesos en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)», *e-Humanista: Journal of Medieval and Early Modern Iberian Studies*, 21, 2012, pp. 336-368 [fecha de consulta: 3 de mayo del 2014].
- SÁNCHEZ PÉREZ, María, «La Guerra de las Alpujarras y la propaganda antimusulmana a través de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVI», en *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, coord. Jorge García López y Sònia Boadas Cabarrocas, Bellaterra (Barcelona), Universitat Autònoma de Barcelona, 2015a, pp. 55-82.
- SÁNCHEZ PÉREZ, María, «Relaciones de sucesos en romance impresas en pliegos de cordel (siglo XVI)», *Hispanic Review*, 83.1, 2015b, pp. 27-45.
- SÁNCHEZ PÉREZ, María, «El mensaje propagandístico antiluterano a través de algunas relaciones de sucesos del siglo XVI», *Studia Aurea. Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 13, 2019, pp. 41-70.
- SHIELDS, E. Thomson, y HALLOCK, Thomas, «La felice victoria», *common-place.org*, 15, 4-5, 2015, s. p.
- SOLÍS DE MERÁS, Gonzalo, *Pedro Menéndez de Avilés and the Conquest of Florida. A New Manuscript*, ed. David Arbesú, Gainesville, University Press of Florida, 2017.
- SWANTON, John R., *The Indian Tribes of North America*, Washington, United States Government Printing Office, 1952.
- WORTH, John, *The Timucuan Chiefdoms of Spanish Florida*, Gainesville, University Press of Florida, 1992, 2 vols.
- WRIGHT, Elizabeth R., Spence, Sarah, y Lemons, Andrew (eds.), *The Battle of Lepanto*, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 2014.
- WROTH LAWRENCE, «Source Materials of Florida History in the John Carter Brown Library of Brown University», *The Florida Historical Quarterly*, XX, 1, 1941, pp. 3-128.
- ZUBILLAGA, Félix, «Pedro Martínez (1533-1566). La primera sangre jesuítica en las misiones norteamericanas», *Archivum historicum Societatis Iesu*, Romae, Institutum Scriptorum de Historia S. I., 1941, pp. 30-53.



## TÍTULOS PUBLICADOS

1. Francisco de Quevedo, *España defendida*, ed. de Victoriano Roncero, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-87-9.
2. Ignacio Arellano, *El ingenio de Lope de Vega. Escolios a las «Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos»*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-84-8.
3. Lavinia Barone, *El gracioso en los dramas de Calderón*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-85-5.
4. Pedrarias de Alместo, *Relación de la jornada de Omagua y El Dorado*, ed. de Álvaro Baraibar, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-88-6.
5. Joan Oleza, *From Ancient Classical to Modern Classical: Lope de Vega and the New Challenges of Spanish Theatre*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-89-3.
6. Blanca López de Mariscal y Nancy Joe Dyer (eds.), *El sermón novohispano como texto de cultura. Ocho estudios*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-90-9.
7. Álvaro Baraibar, Bernat Castany, Bernat Hernández y Mercedes Serna (eds.), *Hombres de a pie y de a caballo: conquistadores, cronistas, misioneros en la América colonial de los siglos XVI y XVII*, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-91-6.
8. Pedro Calderón de la Barca, *Céfalo y Pocris*, introd. de Enrica Cancelliere y ed. de Ignacio Arellano, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-93-0.
9. Ignacio Arellano y Juan Antonio Martínez Berbel (eds.), *Violencia en escena y escenas de violencia en el Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-92-3.
10. Francisco Santos, *Periquillo el de las gallineras*, ed. de Miguel Donoso Rodríguez, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-94-7.
11. Alejandra Soria Gutiérrez, *Retórica sacra en la Nueva España: introducción a la teoría y edición anotada de tres sermones sobre Santa Teresa*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-95-4.
12. Amparo Izquierdo Domingo, *Los autos sacramentales de Lope de Vega. Funciones dramáticas*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-96-1.
13. Fray Pedro Malón de Echaide, *La conversión de la Madalena*, ed. de Ignacio Arellano, Jordi Aladro y Carlos Mata Induráin, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-97-8.
14. Jean Canavaggio, *Retornos a Cervantes*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-98-5.

15. Ricardo Fernández Gracia, *La «buena memoria» del obispo Palafox y su obra en Puebla*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-00-8.
16. María Fernández López (Marcia Belisarda), *Obra poética completa*, ed. de Martina Vinatea Recoba, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-03-9.
17. Juan Manuel Gauger, *Autoridad jesuita y saber universal. La polémica cometaria entre Carlos de Sigüenza y Góngora y Eusebio Francisco Kino*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-05-3.
18. J. Enrique Duarte e Isabel Ibáñez (eds.), *El hombre histórico y su puesta en discurso en el Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-07-7.
19. Alessandro Martinengo, *Al margen de Quevedo. Paisajes naturales. Paisajes textuales*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-10-7.
20. Miguel Donoso Rodríguez (ed.), *Mujer y literatura femenina en la América virreinal*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-08-4.
21. Ignacio Arellano (ed.), *Modelos de vida y cultura en la Navarra de la modernidad temprana*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-15-2.
22. Ignacio Arellano, José María Díez Borque y Gonzalo Santonja, *Espejo de ilusiones. (Homenaje de Valle-Inclán a Cervantes)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-18-3.
23. Fernando Rodríguez-Gallego y Alejandra Ulla Lorenzo, *Un fondo desconocido de comedias impresas conservado en la Biblioteca Pública de Évora (con estudio detallado de las de Calderón de la Barca)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-17-6.
24. Ignacio Arellano, Duilio Ayalamacedo y James Iffland (eds.), *El «Quijote» desde América (segunda parte)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-14-5.
25. Leonardo Sancho Dobles (ed.), *Teatro breve en la provincia de Costa Rica. Tres piezas de Joaquín de Oreamuno y Muñoz de la Trinidad*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-20-6.
26. Jesús María Usunáriz, *España en Alemania: la Guerra de los Treinta Años en crónicas y relaciones de sucesos*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-22-0.
27. Felix K. E. Schmelzer, *La retórica del saber: el prólogo de los tratados matemáticos en lengua española (1515-1600)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-13-8.
28. Robin Ann Rice (ed.), *Arte, cultura y poder en la Nueva España*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-21-3.
29. Ignacio Arellano y Jesús Menéndez Peláez (eds.), *La imagen de la autoridad y el poder en el teatro del Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-24-4.
30. Rebeca Lázaro Niso, Carlos Mata Induráin, Miguel Riera Font y Oana Andreia Sâmbrian (eds.), *Iglesia, cultura y sociedad en los siglos XVI-XVII*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-11-4.
31. Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache, *Relación y sentencia del virrey del Perú (1615-1621)*, ed. de María Inés Zaldívar Ovalle, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-25-1.

32. Alonso Ramos, *Los prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida de la venerable sierva de Dios, Catarina de San Juan (libro I)*, ed. de Robin Ann Rice, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-27-5.
33. Alonso Ramos, *Los prodigios de la omnipotencia y milagros de la Gracia en la vida de la venerable sierva de Dios, Catarina de San Juan (libros II, III y IV)*, ed. de Robin Ann Rice, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-28-2.
34. Judith Farré Vidal (coord.), *Antonio de Solís. Teatro breve*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-23-7.
35. Abraham Madroñal y Carlos Mata Induráin (eds.), *El Parnaso de Cervantes y otros parnasos*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-12-1.
36. Carlos F. Cabanillas Cárdenas (ed.), *Sujetos coloniales: escritura, identidad y negociación en Hispanoamérica (siglos XVI-XVIII)*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-32-9.
37. Paul Firbas y José A. Rodríguez Garrido (eds.), «*Diario de noticias sobresalientes en Lima y Noticias de Europa*» (1700-1711). *Volumen I (1700-1705)*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-33-6.
38. Francisco Antonio de Bances Candamo, *El esclavo en grillos de oro*, ed. de Ignacio Arellano, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-34-3.
39. Jaume Garau (ed.), *Pensamiento y literatura en los inicios de la modernidad*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-26-8.
40. Mariela Insúa y Jesús Menéndez Peláez (eds.), *Viajeros, crónicas de Indias y épica colonial*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-36-7.
41. Bartolomé Jiménez Patón, *Discursos (de calamidades, cruces y herejes)*, ed. de Juan C. González Maya, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-35-0.
42. Pietro Bembo y Giovanni Francesco II Pico della Mirandola, *De imitatione. Sobre la imitación*, ed. bilingüe de Oriol Miró Martí, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-37-4.
43. Urszula Aszyk, Juan Manuel Escudero Baztán y Marta Piłat Zuzankiewicz (eds.), *El texto dramático y las artes visuales: el teatro español del Siglo de Oro y sus herederos en los siglos XX y XXI*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-29-9.
44. Ignacio Arellano y Frederick A. de Armas (eds.), *Estrategias y conflictos de autoridad y poder en el teatro del Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-40-4.
45. Carlos Mata Induráin (coord.), «*Estos festejos de Alcides*». *Loas sacramentales y cortesanas del Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-42-8.
46. Beatrice Garzelli, *Traducir el Siglo de Oro: Quevedo y sus contemporáneos*, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-44-2.
47. Eugenio de Salazar, *Textos náuticos: Navegación del Alma por el discurso de todas las edades del hombre (1600), Carta al licenciado Miranda de Ron (1574)*, ed. de José Ramón Carriazo Ruiz y Antonio Sánchez Jiménez, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-43-5.
48. Martina Vinatea, «*Fundación y grandezas de la muy noble y muy leal Ciudad de los Reyes de Lima*» de Rodrigo de Valdés, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-46-6.

49. Rafaèle Audoubert, Aurélie Griffin et Morgane Kappès-Le Moing (eds.), *La poésie d'exil en Europe aux XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles*, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-47-3.
50. Ignacio Arellano y Gonzalo Santonja Gómez-Agero (eds.), *La hora de los asesinos: crónica negra del Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-49-7.
51. Enea Silvio Piccolomini (Pío II), *Tratado de la miseria de los cortesanos (traducción de Diego López de Cortegana)*, edición crítica, introducción y notas de Nieves Algaba, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-48-0.
52. Delia Gavela García (ed.), *Escenarios en conflicto en el teatro bíblico áureo*, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-54-1.
53. Antonio Sigler de Huerta, «No hay bien sin ajeno daño», «Las doncellas de Madrid», estudio introductorio y edición crítica de Luisa Rosselló Castillo, New York, IDEA, 2018. ISBN: 978-1-938795-39-8.
54. Ignacio Arellano (ed.), *Estéticas del Barroco. Conferencias ofrecidas a Enrica Cancelliere*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-56-5.
55. Juan Pérez de Montalbán, *Auto sacramental famoso de las Santísimas Formas de Alcalá*, estudio preliminar, edición y notas de Ignacio Arellano, J. Enrique Duarte y Carlos Mata Induráin, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-57-2.
56. António Apolinário Lourenço, Carlos d'Abreu y Mariela Insúa (eds.), *Francisco Botelho de Moraes e Váscancelos (1670-1747) e as letras ibéricas do seu tempo. Francisco Botello de Moraes e Váscancelos (1670-1747) y las letras ibéricas de su tiempo*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-59-6.
57. Randi Lise Davenport e Isabel Lozano-Renieblas (eds.), *Cervantes en el Septentrión*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-58-9.
58. Carlos Mata Induráin, Antonio Sánchez Jiménez y Martina Vinatea (eds.), *La escritura del territorio americano*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-61-9.
59. Ruth Fine, Luis González Fernández y Juan Antonio Martínez Berbel (eds.), *Héroes y villanos de la Biblia en el teatro áureo*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-53-4.
60. Ignacio Arellano y Robin Ann Rice (eds.), *Barroco de ambos mundos. Miradas desde Puebla*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-62-6.
61. Gleydi Sullón Barreto, *Viajantes al Nuevo Mundo. Extranjeros en Lima, 1590-1640*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-64-0.
62. Javier Huerta Calvo (ed.), *Fuente Ovejuna (1619-2019). Pervivencia de un mito universal*, New York, IDEA, 2019. ISBN: 978-1-938795-60-2.
63. Ignacio Arellano (ed.), *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Volumen 1, Poesía de Lope de Vega, Góngora y Quevedo*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-65-7.
64. Ignacio Arellano, J. Enrique Duarte y Carlos Mata Induráin, *Los Santos Niños Justo y Pastor en el teatro del siglo XVI (la «Representación» de Francisco de las Cuevas y el anónimo «Auto del martirio»)*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-66-4.



65. Felipe B. Pedraza Jiménez, *El «Arte nuevo de hacer comedias» de Lope de Vega. Contexto y texto*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-63-3.
66. Rosa M. Calafat Vila, Catalina Monserrat Roig y Gabriel Seguí Trobat, *El «Nou mètode» de Antoni Portella, una gramática latina en lengua catalana: Menorca y Mallorca en la Ilustración*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-67-1.
67. Fernando Rodríguez Mansilla, *En los márgenes del Siglo de Oro. Vidas imaginarias de los siglos XVI y XVII*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-68-8.
68. Belinda Palacios, *Entre la historia y la ficción: estudio y edición de la «Historia del Huérfano» de Andrés de León (1621), un texto inédito de la América colonial*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-79-4.
69. Ignacio Arellano (ed.), *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Volumen 2, Poesía de los segundones*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-77-0.
70. Celsa Carmen García Valdés (ed.), *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Entremeses de burlas*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-70-1.
71. Carlos F. Cabanillas Cárdenas, Arnulfo Herrera, Fernando Rodríguez Mansilla y Martina Vinatea (eds.), *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Burla y sátira en los virreinos de Indias. Una antología provisional*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-71-8.
72. Rebeca Lázaro Niso (ed.), *Nuevos paradigmas para el estudio del teatro aurisecular*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-72-5.
73. Victoriano Roncero López (ed.), *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Burlas picarescas*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-73-2.
74. Rosa Perelmuter (edición e introducción) y Luis M. Villar (recopilación bibliográfica), *La recepción literaria de Sor Juana Inés de la Cruz: un siglo de apreciaciones críticas (1910-2010)*, New York, IDEA, 2021. ISBN: 978-1-938795-69-5.
75. Raúl Marrero-Fente, *«Obra nuevamente compuesta...» de Bartolomé de Flores (1571). Primer poema hispano de los Estados Unidos*, New York, IDEA, 2021. ISBN: 978-1-938795-81-7.



**ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA BURLESCA  
DEL SIGLO DE ORO**

**BURLA Y SÁTIRA  
EN LOS VIRREINATOS DE INDIAS.  
UNA ANTOLOGÍA PROVISIONAL**

**CARLOS F. CABANILLAS CÁRDENAS,  
ARNULFO HERRERA,  
FERNANDO RODRÍGUEZ MANSILLA  
Y MARTINA VINATEA (EDS.)**



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2020

Carlos F. Cabanillas Cárdenas, Arnulfo Herrera, Fernando Rodríguez Mansilla y Martina Vinatea (eds.), *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Burla y sátira en los virreinos de Indias. Una antología provisional*, New York, IDEA, 2020.

ISBN: 978-1-938795-71-8.

REBECA LÁZARO NISO (ED.)

**NUEVOS PARADIGMAS  
PARA EL ESTUDIO  
DEL TEATRO AURISECULAR**



CON PRIVILEGIO . EN NEWYORK . IDEA . 2020

Rebeca Lázaro Niso (ed.), *Nuevos paradigmas para el estudio del teatro aurisecular*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-72-5.

VICTORIANO RONCERO LÓPEZ (ED.)

ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA BURLESCA  
DEL SIGLO DE ORO

BURLAS PICARESCAS



CON PRIVILEGIO . EN NEWYORK . IDEA . 2020

Victoriano Roncero López (ed.), *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Burlas picarescas*, New York, IDEA, 2020. ISBN: 978-1-938795-73-2.

**LA RECEPCIÓN LITERARIA  
DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ:  
UN SIGLO DE APRECIACIONES CRÍTICAS  
(1910-2010)**

ROSA PERELMUTER (ED.)



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA , 2021

Rosa Perelmuter (edición e introducción) y Luis M. Villar (recopilación bibliográfica),  
*La recepción literaria de Sor Juana Inés de la Cruz: un siglo de apreciaciones  
críticas (1910-2010)*, New York, IDEA, 2021. ISBN: 978-1-938795-69-5.









## Estudios Indianos, 20

Este libro presenta un estudio y edición crítica del poema *Obra nuevamente compuesta...* (1571) de Bartolomé de Flores, considerado el primer poema en español sobre Norteamérica y el único testimonio poético de la victoria de Pedro Menéndez de Avilés sobre los hugonotes franceses en la Florida en 1565. El poema ofrece una de las primeras descripciones poéticas de la naturaleza y los indígenas norteamericanos en el siglo XVI. Se estudian las características formales de la obra, que pertenece al género literario de las relaciones de sucesos en verso impresas en pliegos de cordel. También se realiza una lectura detenida del poema para entender su importancia en la historia de la poesía colonial del siglo XVI. En fin, se incluye la reproducción facsímil del único ejemplar conocido de la obra, conservado en la John Carter Brown Library.

Raúl Marrero-Fente es catedrático de Literaturas Hispánicas y Derecho en la Universidad de Minnesota y miembro correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Es investigador asociado del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra, y miembro del Centro de Estudios de la América Colonial (CEAC) de la Universitat Autònoma de Barcelona. Es autor, editor o coeditor de quince libros y setenta artículos sobre literatura española e hispanoamericana, especialmente del Siglo de Oro y de la época colonial.



Universidad  
de Navarra

GRUPO DE  
INVESTIGACIÓN  
SIGLO DE ORO



Instituto de estudios auriseculares



UNIVERSIDAD  
DEL PACÍFICO

